

8

Prácticas deportivas urbanas Tiempos, espacios y sujetos

Parte 1

Gabriel Cachorro
(Coordinador)



EDICIONES
DE LA FAHCE

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

IdIHCS
CONICET

Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales



Prácticas deportivas urbanas

Tiempos, espacios y sujetos

Parte 1

Gabriel Cachorro
(Coordinador)

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

IdIHCS
CONICET

Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales
CONICET
UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

2026

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: Federico Banzato

Tapa: Sara Guitelman

Fotografía de tapa: Giovanni Calia

Editor por la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión: Juan Pablo Carrera

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©2026 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-2669-2

Colección Gran La Plata, 8

Cita sugerida: Cachorro, G. (Coord.). (2026). *Prácticas deportivas urbanas: Tiempos, espacios y sujetos (Parte 1)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; IdIHCS. (Gran La Plata ; 8). <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2669-2>

Disponible en <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/289>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Martín Legarralde

Secretario de Asuntos Académicos

Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Fabio Espósito

Secretario de Investigación

Marcelo Starcenbaum

Secretario de Extensión Universitaria

Jerónimo Pinedo

Prosecretaria de Publicaciones y Gestión Editorial

Verónica Delgado

**Instituto de Investigaciones en Humanidades
y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET)**

Director

Juan Antonio Ennis

Vicedirectora

Myriam Southwell

Colección Gran La Plata

La colección Gran La Plata es impulsada por el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales como parte de su proyecto de investigación institucional de unidades ejecutoras apoyado por el CONICET (PUE). El territorio es el eje vertebrador de los estudios sobre la estructura social, las relaciones sociales y los conflictos sociopolíticos; los valores, actitudes y representaciones socioculturales; las políticas públicas, y la reconstrucción histórica de las principales problemáticas que afectan a una región estrechamente vinculada al quehacer cotidiano de nuestra universidad. La intención de fortalecer los puentes de diálogo entre nuestras investigaciones y la ciudadanía, las organizaciones sociales y las distintas instancias del Estado es lo que motiva la publicación de estos libros.

Índice

<u>Introducción</u>	
<u><i>Gabriel Cachorro</i></u>	9
<u>Cuerpos urbanos, ciudadanías y culturas digitales</u>	
<u><i>Gabriel Cachorro</i></u>	17
<u>Cuerpos de agua. Natación, variantes en seco y húmedo</u>	
<u><i>Débora Alesia Villordo</i></u>	33
<u>Cuerpos de calistenia. Entrenamiento en entorno urbano</u>	
<u>presencial y a distancia</u>	
<u><i>Nicolás Sosa Chavez</i></u>	49
<u>Cuerpos de gimnasia. Motricidades entre el hogar y el gimnasio</u>	
<u><i>Julieta Díaz</i></u>	71
<u>Cuerpos del fútbol femenino. Precariedades en campos</u>	
<u>y campus de juego</u>	
<u><i>Rita Lorena Arambuena</i></u>	87
<u>Cuerpos de Esgrima Histórica. Del Renacimiento italiano</u>	
<u>al presente online</u>	
<u><i>Gisela Sangiao</i></u>	111
<u>Cuerpos (re)educados por el movimiento, entre salas gímnicas</u>	
<u>y aulas virtuales</u>	
<u><i>Martín Scarnatto, Juan Pablo Villagran</i></u>	131

<u>Cuerpos del deporte y la actividad física: regulaciones estatales en pandemia</u>	
<u><i>Juan Branz, Martín Scarnatto</i>.....</u>	<u>151</u>
<u>Conclusión</u>	
<u><i>Gabriel Cachorro</i>.....</u>	<u>171</u>
<u>Quienes escriben</u>	<u>177</u>

Introducción

Gabriel Cachorro

Este libro posee su inserción institucional en el CEIIdEF (Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física). Su línea de investigación está referida a los estudios de cuerpo, ciudad y nuevas tecnologías. En este marco de acción se inscribe la propuesta de indagar en los cuerpos situados en el espacio urbano de la ciudad, y en los usos que hacen los ciudadanos de ellos a través del deporte, la recreación y otras prácticas vinculadas al tiempo libre.

La obra aborda las formas peculiares de expresión que asumieron diversas prácticas deportivas urbanas durante el periodo de la pandemia. La estrategia metodológica de investigación es cualitativa etnográfica de carácter flexible, capaz de adecuar sus protocolos de intervención en el trabajo de campo a las propiedades que el objeto de estudio adopta en el contexto de realización propio de la pandemia. Las técnicas de investigación empleadas integran la adecuación de los registros escriturarios, fotográficos, audiovisuales y gráficos de las prácticas de cuerpo en interacciones virtuales de sus participantes. El material crudo recogido de las pantallas fue agrupado en galerías de videos, álbumes de fotos digitales y entrevistas de Facebook. Los materiales extraídos en los encuentros presenciales cara a cara integraron el uso de entrevistas, cuadernos de bitácoras, notas de campo, crónicas y observaciones no participantes.

El procesamiento de los datos obtenidos en instancias de recolección presencial y virtual posibilitó el juego de múltiples combinaciones y triangulaciones de información. A partir de una base de datos empíricos extraídos de la realidad indagada, se efectuaron una serie de acciones con el objetivo de estructurar el análisis, a saber: ediciones de distintos videos, que sintetizan las recurrencias más significativas de las prácticas; selección de imágenes fotográficas para configurar una muestra representativa que retrate los ejes de análisis; identificación de los recursos codificados de comunicación gráfica en pantalla empleados en cada una de las propuestas corporales.

En la operacionalización de la propuesta se hizo un seguimiento de deportes urbanos en las modalidades de participación presencial, virtual e híbrida de los cuerpos, que nos posibilitó ver procesos de permanencia y cambio en sus estructuras organizativas. En relación con este procedimiento de indagación de las formas de experimentación de las ciudadanías con sus cuerpos, se escogieron los siguientes casos particulares, que condensan una enorme riqueza cultural para el abordaje: calistenia, natación, fútbol, actividad física, reeducación del movimiento, gimnasia y esgrima.

En cada una de las variantes corporales disponibles en la ciudad, podemos observar distintos tipos de obstáculos que deben sortear los ciudadanos para el desarrollo habitual de las prácticas deportivas urbanas. Las condiciones de DISPO y ASPO proporcionaron un nuevo encuadre de interacción entre los protagonistas de la vida ciudadana. La situación de confinamiento en los hogares obligó a los adeptos a algunas de las disciplinas corporales de la ciudad —como parte importante de la estructuración de sus vidas cotidianas— a encontrar soluciones operativas para seguir disponiendo de márgenes de maniobra a la hora de desplegar el hacer de sus cuerpos, situados en una nueva normalidad, en contextos específicos de participación.

Las formas de elaboración de esta escapatoria al problema de obtención del permiso para la participación en eventos corporales im-

pulsaron las más variadas ideas. La formulación de ideas para seguir haciendo prácticas corporales en la ciudad guarda estrecha relación con los tipos de compromisos físicos motrices requeridos por la singularidad de las múltiples prácticas deportivas urbanas puestas en juego por los ciudadanos. Los desafíos de adaptación de las prácticas corporales acuáticas, aéreas y terrestres, de las sesiones de entrenamiento personalizado de los gimnasios, de las interacciones motrices en deportes individuales, o de las competencias de los deportes colectivos en recintos cerrados o abiertos, están asociados a una variada gama de salidas estratégicas vinculadas a las diferentes situaciones y condiciones de ejecución de las performances rituales.

Las prácticas deportivas urbanas visibilizan, en este amplio catálogo de opciones de elección para los ciudadanos, distintos niveles de dificultad para la adecuación de sus propuestas a los protocolos de cuidado y prevención contra el contagio de la covid-19. La emergencia sanitaria estableció una brutal interpelación a los moldes de ordenamiento de las rutinas de las sesiones de actividad física y deportiva, que obligó a los ciudadanos a producir ideas creativas para asegurar la continuidad de sus actividades corporales a través del aprovechamiento de las nuevas herramientas digitales. La intromisión de las culturas digitales en el despliegue de actividades físicas otorgó un lugar clave a las nuevas tecnologías de la comunicación en el rediseño de los encuentros corporales mediados por dispositivos móviles.

Este trabajo de investigación intenta objetivar —a través de muestras heterogéneas de propuestas corporales ciudadanas— estos procesos de permanencia y cambio en los modos de realización de las prácticas deportivas urbanas, con atención especial a las complejas composiciones de los tiempos y espacios. Estas coordenadas históricas y geográficas han sido cruciales para la integración de los momentos de encuentro “cara a cara” con aquellos propiciados por la conectividad de los cuerpos mediada por dispositivos electrónicos.

En cuanto al desarrollo expositivo de este trabajo de investigación, en el primer capítulo, “Cuerpos urbanos, ciudadanías y culturas digitales”, Gabriel Cachorro muestra tres sinergias. En primer lugar, la sinergia entre los cuerpos urbanos constituidos en los encuentros presenciales de sus habitantes y los cuerpos digitales configurados en los encuentros mediados por los aparatos tecnológicos. En segundo lugar, la de la construcción ciudadana basada en la contraposición entre la residencia fija de sus habitantes y la formación de una ciudadanía con múltiples localizaciones en el ciberespacio. Por último, la sinergia entre las culturas de las regiones locales centradas en sí mismas y el pasaje a sitios de cultura policéntrica y descentrada vinculada a los procesos de mundialización de las prácticas deportivas urbanas digitales.

El capítulo de Débora Villordo, “Cuerpos de agua. Natación, variantes en seco y húmedo”, aborda la fluidez de los cuerpos de agua, el cambio de estado húmedo a seco en las prácticas de entrenamiento físico. Los cuerpos de los ciudadanos hacen las prácticas de la natación y despliegan sus estilos de desplazamiento —crol, pecho, espalda, mariposa— sometiendo la arquitectura humana a las leyes del medio acuático. El cuerpo es puesto a prueba y asume el desafío de operar las técnicas de la natación sin el líquido, prescindiendo de las piletas de los natatorios. El confinamiento de los cuerpos de agua constituye un cambio extremo, al sacar al practicante del medio acuático y desafiar su ingenio para resolver la práctica deportiva de la natación en un medio terrestre. En esta exigencia de adecuación se encuentran opciones de trabajo físico alternativas, con variantes en seco que intentan reproducir los repertorios de técnicas corporales del desplazamiento acuático en inéditos sitios de producción corporal terrestres.

En el capítulo “Cuerpos de calistenia. Entrenamiento en entorno urbano presencial y a distancia”, Nicolás Sosa Chavez aborda el tema del cuerpo de la calistenia, que posee sitios de reunión estables con anclaje y profundidad en las estaciones de trabajo físico emplazadas en el espacio urbano. La pertenencia y referencia de los practicantes

se construye con la presencia de los ciudadanos en las sesiones de entrenamiento en lugares apropiados como residencias. En la pandemia, los cuerpos de la calistenia dejan una postal de ausencia en sus paisajes urbanos habituales. Asumen el desafío de probar la capacidad física de adaptación de sus prácticas a los entornos virtuales, propiciando la ejecución de los entrenamientos con la modalidad de encuentro de sus participantes a distancia a través del empleo de dispositivos tecnológicos.

En el capítulo “Cuerpos de gimnasia. Motricidades entre el hogar y el gimnasio”, Julieta Díaz expone que el acervo de experiencias motrices alojadas en la memoria de los practicantes de gimnasia en los gimnasios, las recetas de acción, tareas, actividades, ejercitación de las capacidades y competencias perceptivas constituyen una base de conocimientos disponibles en el mundo interno del ciudadano para ser utilizadas en situaciones de interacción con el mundo externo. El repertorio de capitales motrices construidos en registro perceptivo de los tiempos, espacios, sujetos, materiales deportivos es un elemento clave en la organización de la imagen corporal de las personas. El escenario de reproducción técnica de los movimientos codificados de la gimnasia, su hacer motriz, es replanteado propiciando la reubicación espacial del trabajo motriz en la propia casa. La exploración de la sensorialidad hogareña mediada por las pantallas propicia el nuevo *sensorium* motriz, con tanteos experimentales que buscan mantener el patrimonio motriz del ciudadano obtenido en las rutinas de trabajo físico personalizadas.

El capítulo “Cuerpos de fútbol femenino. Precariedades en campos y campus de juego”, de Lorena Arambuera, expone que las mujeres muestran en sus prácticas deportivas las transformaciones del fútbol en realidades presenciales y remotas. Los mapas y cartografías urbanas de los barrios nos aportan distintos campos de juego al aire libre o en galpones cerrados de fútbol sala, que son materiales empíricos del campo, focalizados en el potrero, el barro, el pasto

natural o sintético de las canchas. La precariedad de los terrenos de juego vírgenes aporta la fertilidad del aprendizaje deportivo callejero. El contexto de producción social en pandemia establece la configuración de otro territorio: el de los campus de juego virtuales, caracterizado por jugadores en la imagen de una pantalla, el uso de *joysticks*, controles remotos, gps, drones, pantallas. En esta conversión del deporte, las representaciones e imaginarios del fútbol en campus de juego hacen proyectar la práctica presencial a instancias de juegos virtuales.

En “Cuerpos de esgrima histórica. Del renacimiento italiano al presente *online*”, Gisela Sangiao plantea que en el abordaje de la esgrima histórica podemos cotejar los contrastes de cuerpos pasados y presentes. En los cuerpos premodernos de la esgrima medieval, divisamos los criterios de organización y montaje de escenas tradicionales, saberes de ceremonias rituales, simbolismos de los escudos, empleo de armaduras portadoras de las durezas de los materiales de espadachines. En el devenir de cuerpos modernos de la esgrima se activa la rememoración y reformulación de legados ancestrales con formas de tratamiento racionales, la confección de armas de combate flexibles, el tratamiento de los materiales deportivos blandos, protectores corporales ergonómicos, biomecánicos anatómicos y funcionales a otras somatologías corporales de los ciudadanos urbanos. En el cruce de temporalidades hay un desmontar de los halos místicos y conjuros paganos de la práctica. En el seguimiento de esta práctica podemos apreciar el funcionamiento de los mecanismos de la evocación, el recuerdo selectivo de la memoria, que combina la presencia-ausencia de las propiedades de la gimnasia y esgrima medieval.

En el capítulo “Cuerpos (re)educados por el movimiento, entre salas gímnicas y aulas virtuales”, Martín Scarnatto y Juan Pablo Villagrán plantean que el pasaje de las salas gímnicas a las aulas virtuales aporta alfabetizaciones posmodernas del movimiento humano en

dispositivos móviles. Se incorporan criterios de lectura y se producen curadurías audiovisuales de los practicantes. En las reubicaciones de los lugares para poner los cuerpos en laboratorios experimentales aparecen las integraciones de los capitales corporales sedimentados en el trayecto de vida en movimiento en nuevos escenarios prototípicos de interacción social. Los cuerpos reeducados despliegan las conversiones de los movimientos humanos presenciales en movimientos humanos artificiales. El hacedor de las prácticas adquiere las competencias de capacidad analítica de observación, educación del ojo, y construye la pericia técnica para contar con una mirada con la que interpretar los nuevos códigos de comunicación corporal de los movimientos técnicos en las salas virtuales. El contexto de producción cultural en pandemia establece la formación en el movimiento humano y en el movimiento artificial.

Finalmente, en el capítulo “Cuerpos del deporte y la actividad física: regulaciones estatales en pandemia”, Juan Branz y Martín Scarnatto plantean que los cuerpos del deporte y la actividad física poseen protocolos de promoción y prevención de la salud tradicionales, que se ajustan a los recaudos que exigen las características particulares de las disciplinas corporales. La irrupción de la pandemia establece nuevos ordenamientos y protocolos de cuidado y seguridad de los cuerpos. Las elaboraciones diferenciales de los cuidados corporales de los ciudadanos atienden las particularidades de cada actividad física. Las regulaciones estatales ofrecen adecuaciones de los espacios abiertos y cerrados. En las referencias empíricas registradas se advierte la señalización de círculos, pistas, callejones para ubicar a los habitantes en zonas, regiones, parcelas del territorio. El establecimiento de criterios normativos para las regulaciones de las distancias físicas, sanitizaciones de los materiales deportivos y uso de barbijos es una instrumentación que se actualiza en forma constante con manuales de procedimientos. La confección de un nuevo orden comunitario y disciplina diseña trazas de figuras en las formaciones de filas, hileras

y columnas de los cuerpos en el espacio practicado. Estas formas espaciales influidas por la bioseguridad establecen rectificaciones en los planteos del orden y disposición colectivas en el espacio público y privado de los ciudadanos.

Cuerpos urbanos, ciudadanías y culturas digitales

Gabriel Cachorro

Sistemas de juego entre tecnófilos y tecnófobos

Imagen 1. Los retornos cuidados. Equilibrios entre la proxemia
y diastemia



Fuente: fotografía tomada por Camilo Álvarez, entrenador de básquetbol en la Asociación Cultural y Deportiva Universal de la ciudad de La Plata.

Cuerpos urbanos, ciudadanías y culturas digitales son conceptos que nos posibilitan trasladar las planificaciones de los sistemas de juego propias de los tradicionales encuentros cara a cara en las bondades del paisaje urbano de la ciudad —sus plazas, parques, clubes, calles, bosques— a instancias de encuentro bajo la modalidad virtual, mediadas por imágenes audiovisuales.

La experiencia de vida en la ciudad alterna la manipulación de las cartografías imaginarias propias de los GPS, drones y cámaras de video, con las andanzas tradicionales de los individuos por los caminos habituales de tracción a sangre, en la que los mapas están en la memoria de cada viajero. En esta elaboración de las posibilidades de vivir la ciudad y los cuerpos se expresan posiciones tecnófilas, que suscriben a las innovaciones de la tecnología y las aplican en sus modos de vivir las prácticas corporales en un mundo hiperconectado a través de redes sociales, y posiciones tecnófobas —detractoras de la intromisión de los cambios tecnológicos en las actividades corporales cotidianas de los ciudadanos—, que promueven un retorno a la naturaleza y protegen las estructuras originarias de las disciplinas corporales. Este dilema ciudadano constituye una tensión agónica sin resolución, sometida habitualmente a distintos tipos de elaboraciones existenciales en coyunturas cambiantes a lo largo del devenir de la vida diaria.

Las propuestas corporales disponibles en la ciudad ofrecen instancias experimentales presenciales y virtuales. Estas opciones de participación en la cultura urbana impulsan la formación de una ciudadanía digital, que pone los cuerpos de la ciudad en las pantallas y modifica el orden de la vida cotidiana en cuanto a: la estructuración del tiempo (encuentros de los miembros de una comunidad de cibernautas sincrónicos y asincrónicos en las plataformas y aplicaciones tecnológicas), el espacio (desplazamientos de los cuerpos en los entornos virtuales y en las calles de la ciudad con las orientaciones cartográficas del gps), los recursos materiales (edición de video, galería de fotos, producción de textos, exposiciones orales en videoconferencias referidas a dis-

tintos tipos de disciplinas corporales), los materiales (modelajes de las alfabetizaciones digitales para proveer de insumos específicos de las técnicas corporales expuestas en las redes sociales virtuales) y las estrategias metodológicas (combinaciones de repertorios técnicos y maniobras tácticas de los ciudadanos para participar en forma presencial y remota con sus cuerpos).

Habitar las ciudades en campus virtuales

Imagen 2. Portal de ingreso a la sesión de entrenamiento virtual



Fuente: elaboración Camilo Álvarez, organizador de la clínica de básquetbol en formato virtual.

La organización del espacio urbano se proyecta en entornos virtuales y convierte los lugares de actividades físicas de los barrios en aulas taller experimentales en línea. La ciudad simulada en el espacio virtual está diseñada para propiciar los recorridos a los participantes en una pantalla a través de videos, fotografías, artículos, *links* de interés, redes sociales. El campo de juego en el ciberespacio ofrece otro

código de tránsito y sistema de señalización. Las etiquetas, solapas, secciones, fechas, calendarios en los sitios web de encuentro son los elementos que dan el marco de acción a los navegantes. Esta señalización es crucial para comprender el territorio de juego y traducir las lógicas de desempeño a sesiones de entrenamiento virtual, clases de gimnasia, competencia en deportes electrónicos o programas televisivos, en un amplio menú a la carta de gimnasias enlatadas.

La aventura exploratoria para el reconocimiento y familiarización con un espacio inédito de compromiso corpóreo, mediado por la introducción de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, configura otros modos de tratamiento de los contenidos deportivos. La alfabetización digital de las prácticas corporales en contextos de acción que suprimen el cara a cara exige —para la pericia en el tratamiento del deporte como objeto de estudio en los encuentros remotos— nuevos métodos de abordaje. Las incursiones en nuevos escenarios de interacción mediados por objetos tecnológicos conforman experiencias interactivas, en las que se revalida un nuevo *sensorium* motriz —respecto de la configuración de conocimientos sobre las prácticas corporales— a través de la exploración y manipulación de insumos tecnológicos.

El espacio de los entornos virtuales es un campo de juego. Allí se producen las situaciones de interacción a distancia entre los miembros del grupo. Los encuentros mediados por las pantallas establecen nuevas condiciones de producción del conocimiento del cuerpo y la cultura. En dicho proceso cultural se configuran nuevas “narrativas transmedias” (Lovato, Américo y Nogueira Valente, 2021), que complejizan las configuraciones de los juegos, deportes y gimnasias como opciones de apropiaciones de estas propuestas corpóreas.

Composición de tiempos de ciudadanías digitales

Las modalidades de participación en las formas corporales remotas ofrecen intervenciones sincrónicas y asincrónicas. Al tiempo

racional de la planificación y programación de la actividad física se le integran los momentos de puesta en escena intuitiva de las tareas motrices con opciones de transmisión en vivo y directo o con acceso diferido a las prácticas de entrenamiento, clases de educación física, campus virtuales de academias de danza o clínicas deportivas remotas.

Durante la producción del conocimiento de asuntos del cuerpo y la cultura digital, los ciudadanos, en sus versiones cibernéticas, desafían la capacidad de síntesis para resolver el procesamiento de los temas a un ritmo rápido y efectivo. Las reuniones a distancia ofrecen la posibilidad de conexión entre participantes de distintas regiones geográficas para el tratamiento de temas de prácticas corporales en “condiciones de realización multiculturales” (Cachorro y Díaz Larrañaga, 2004). Las comunicaciones en estas plataformas electrónicas expresan la aceleración y desaceleración de los encuentros de los cuerpos.

El tiempo de la rapidez que ofrecen las telecomunicaciones es contrastado con el tiempo de la lentitud que demanda el uso de los encuentros de los cuerpos virtuales grabados en pantalla para su curaduría audiovisual. El ejercicio de la lectura de las imágenes se basa en la demora del juicio para construir una reflexión analítica de los detalles de los movimientos de los cuerpos capturados con planos que ponen el acento en asuntos de la biomecánica. La proposición de la lentitud como forma de trabajo es necesaria para subrayar, comentar, extraer los pasajes más significativos para cada observador analítico, que se nutre de estos datos para proyectar ajustes y correcciones de las técnicas corporales indagadas en los laboratorios experimentales inaugurados en las redes sociales.

La lentitud es un recurso hermenéutico de la pausa en el visionado de la imagen fotográfica para educar los criterios objetivos y analíticos de la observación de las performances corporales. La visión trabajada en el campo autónomo de los cuerpos urbanos, las ciudadanías y las culturas digitales asegura la constitución de una mirada aguda e

incisiva con la competencia lingüística capaz de hacer una curaduría contemplativa de las más heterogéneas expresiones corporales.

El video con situaciones de performances deportivas en la velocidad de la reproducción aporta la representación mental de propuestas deportivas disponibles en la cultura. El registro audiovisual provee semblanzas panorámicas de los deportes electrónicos, gimnasias urbanas, juegos alternativos y alterativos o expresiones corporales contrahegemónicas, y resuelve la supresión de los encuentros cara a cara entre los interesados.

Exploración de materiales en realidades presenciales y virtuales

El estudio de las categorías *cuerpos urbanos*, *ciudadanía* y *culturas digitales* exige el acopio de distintos tipos de materiales de trabajo para el tratamiento metodológico completo y complejo de cada uno de los temas, en triangulaciones de datos empíricos que alternan e integran la presencialidad y la virtualidad de los encuentros. En las múltiples combinaciones de la experiencia presencial, virtual e híbrida elaborada por la ciudadanía en la vida cotidiana se configuran nuevos materiales de trabajo y la chance de construir inéditos “objetos de estudios multiculturales” (Cachorro, 2017, p. 46).

La producción de materiales en rituales de interacción cuerpo a cuerpo en los que el elemento central e indispensable es la presencia física próxima apela al tanteo exploratorio y al contacto directo que facilita la comprensión de los registros corporales desde la sensorialidad motriz de esos contactos. Las ceremonias configuradas a partir del requisito base del encuentro físico entre ciudadanos brinda certezas fenomenológicas de rutinas vertebradoras de las sesiones de trabajo corpóreo. La producción de conocimientos de técnicas corporales se apoya en pruebas hechas a partir de datos tangibles provenientes de todas las sensaciones kinestésicas de los cinco sentidos. El tacto se vincula con la háptica (roce o fricción de piel a piel), el olfato (olores

de los cuerpos en movimiento), el oído con la educación de la escucha para una cultura deportiva particular, la vista se vincula con la oculésica, es decir, con el estudio de los parámetros de la observación y la construcción de una estética de la mirada, y el gusto se relaciona con el alimento que aporta energía al cuerpo para su despliegue motriz.

El pasaje a otra dimensión de lo real establece otro tipo de registros corporales, nos ubica en otro abordaje de la realidad, con la posibilidad de asumir como objeto de estudio a “los cuerpos virtuales” (Cachorro, 2020). El uso de materiales del registro audiovisual resulta útil para suplir o completar los límites de la capacidad de transmisión de la palabra escrita o hablada cada vez que el objeto de estudio es el análisis de las formas motrices del cuerpo. El registro audiovisual es una herramienta que completa la imagen mental; es un recurso que resuelve las propiedades intangibles de las descripciones abstractas acerca de prácticas corporales emergentes en la sociedad.

En la producción de conocimientos en el campo del cuerpo y su cultura, el refuerzo semántico del dibujo, la ilustración y la foto de escenas deportivas colaboran en la composición de representaciones mentales del catálogo de propuestas corporales disponibles. La construcción de representaciones corporales necesita del soporte de la imagen como referencia empírica indispensable, por su potencia comunicativa para hacerse de una idea con materiales tangibles del tema sobre el que se está hablando.

Las propiedades de los materiales sonoros ayudan en la elaboración de ideas, en la producción de los contenidos de otros laboratorios experimentales de los cuerpos situados en las plataformas en línea. En los deportes electrónicos, los juegos o gimnasias en pantalla, el registro sonoro de las prácticas corporales ocupa un lugar importante en la sensibilización de la imaginación de los dispositivos interactivos. El sonido activa la escucha de los participantes, y abre su campo perceptivo a otras opciones de incursiones corporales en la trama de la cultura.

Estrategias de juego y variantes de comunicación

Imagen 3. Segundo campus virtual mixto de tecnificación individual internacional



Fuente: captura de pantalla de Camilo Álvarez durante el período de sesiones de trabajo deportivo *online*.

La metodología de trabajo remota ofrece variantes de la comunicación pedagógica para utilizar a lo largo del trayecto formativo de los ciudadanos. En el abordaje de las gramáticas de formación de los cuerpos urbanos a través de los recursos digitales, apelamos al estudio de las complejas transformaciones de la realidad provocadas por el uso de diversos canales de comunicación: la comunicación no verbal (armado de galería de imágenes fotográficas ilustrativas de las diversas expresiones motrices deportivas); la comunicación audiovisual (edición de videos temáticos cortos que ofrecen una visión panorámica del amplio espectro de propuestas corporales disponibles); la comunicación escrita (producción de textos de clase y provisión de información escrita específica con aporte de insumos conceptuales para fortalecer la potencia teórica de las interpretaciones de los eventos deportivos, más allá del sentido común propio del deporte); la comunicación oral

(en los encuentros por Jitsi, Zoom, Google Meet, para traducir las configuraciones específicas de la cultura deportiva y proveer información sobre la diversidad de términos propios de los distintos lenguajes deportivos); la comunicación en las redes (intercambios a través de grupos de correo, mensajería interna de grupos de Facebook, o conexiones por Whatsapp e Instagram, y estudio del multilingüismo que expresa el deporte en estas plataformas virtuales).

El montaje de estructuras, dispositivos y sistemas de juego deja a la mano un repertorio rico y variado de variantes de actuación en pantalla. La creación de espacios en sitios web reservados a una cofradía de adeptos a especialidades corporales urbanas (*parkour*, *longboard*, *skate*) ofrece un marco para la puesta en escena de los participantes. En relación con estas variantes de socialización de los patrimonios corporales y motrices, emerge la figura del “*influencer* que intenta capitalizar seguidores” (Murolo y Del Pizzo, 2021, p. 56), a través de propuestas corporales empáticas con las de los practicantes. Así, *facebookeros*, *twitteros*, *instagramers*, *youtubers*, *streamers* despliegan sus performances actorales en pantalla para seducir a la audiencia con recursos propios de la gamificación.

Las estructuras del espacio ciudad proyectado en la pantalla pasa a ser el lugar donde se producen los acontecimientos peculiares de cada especialidad corporal. Las propuestas de condiciones estructurales de vivencia corporal son interpeladas por los miembros del grupo para producir situaciones de interacción tecnológica. En este sentido, la estructura es un escenario virtual montado para el hacer de los integrantes. El armado del escenario de actuación en aulas virtuales procura la activación de sucesos. El proceso de intervención educativa digital opera en la tensión sin resolución de estructura y acontecimiento, propiciando la artesanía del trabajo de los cuerpos ciudadanos. La estrategia de intervención educativa utilizada en el transcurso de la experiencia es flexible y establece diagnósticos permanentes a través del trabajo colaborativo de cada uno de los miembros suscriptores, quienes aportan su parecer

a través de tildar la opción “me gusta”, de escribir opiniones, o subir videos con trucos, formas o destrezas corporales obtenidas en los sitios escogidos como recinto de entrenamiento corporal.

La estructura, entonces, propone el plan de apropiación informal de un juego. Se apoya en la preparación de cada encuentro en las redes sociales como un partido y echa mano a las jugadas de laboratorio para no improvisar. La estrategia metodológica posee jugadas ensayadas en el laboratorio de pruebas para asegurar la comunicación de los conceptos centrales de la reunión. Cada encuentro ciudadano se organiza con el planteo de un tema, objetivos y actividades con distintos niveles de objetivación. El libreto tiene sus intérpretes e interlocutores, que obtienen resultados circunstanciales, en el aquí y ahora provisorio e inacabado de las actuaciones.

Tácticas colectivas “de pizarrón” y de dispositivos móviles

Las ejecuciones de las maniobras tácticas corresponden a los ciudadanos que asumen el papel de jugadores en cancha. Son los hacedores fundamentales e intérpretes del juego que propone el curso de vida en realidades virtuales. Las tácticas establecen cruces teóricos (asegurar las ideas estructurales del juego y los contenidos mínimos disponibles para desenvolverse en un sistema de reglas) y prácticos (saber llevar los conceptos aprendidos al campo de juego y ponerlos en diálogo con las propias experiencias de vida corporal). En esa búsqueda de articulación entre instancias teóricas y prácticas, los participantes de los campus virtuales de gimnasia, capacitaciones deportivas en línea o clínicas de danza remotas hacen anclajes en disciplinas corporales particulares con sus niveles específicos de codificación.

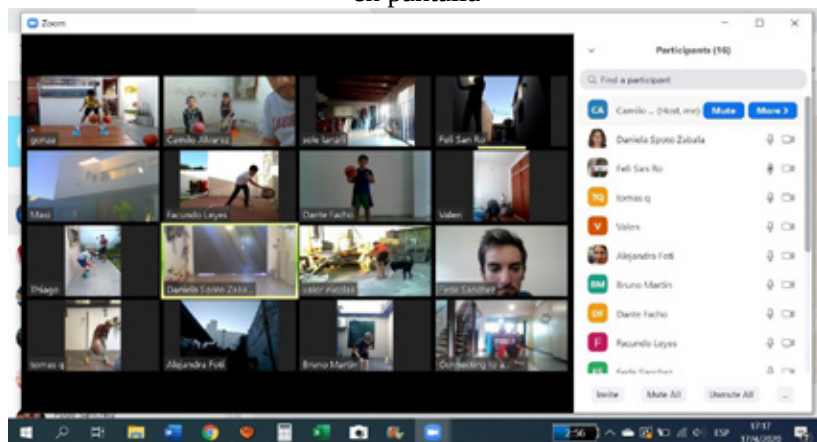
En el despliegue de las tácticas se ponen en escena las pericias de los ciudadanos para trabajar la producción de contenidos de las múltiples variantes corporales urbanas en pantalla. Las tácticas hacen fluir los dispositivos y sistemas de juego de los equipos; son operaciones con lógicas y racionalidades de la acción de los jugadores en pantalla. Las maniobras, habilidades en el aula web, el campus virtual o las clí-

nicas deportivas por Zoom posibilitan el recorrido exploratorio de los múltiples órdenes de los discursos deportivos, artísticos, gímnicos. En el uso de este tipo de plataformas web se construyen modos particulares de trabajar los contenidos deportivos, con tratamientos que producen sentidos y significados autocontenidos en las prácticas deportivas.

Las tácticas colectivas en cada una de las adscripciones a trabajos personalizados de los cuerpos virtuales constituyen un campo de juego con sus encuadres de realización diferenciados. Allí, dentro de la cancha, se hacen las interpretaciones de los libretos de los distintos tipos de ciudadanos inscritos en grupos, comunidades o frentes culturales. La cultura digital ofrece contenidos, preguntas, obstáculos, situaciones-problema, junto con la gestación de las ideas, la adquisición de una concepción del juego y elaboración de jugadas con la provisión de materiales que cada comisión en general y cada alumno en particular pone en acción en la medida de sus límites y posibilidades de realización.

Técnicas individuales en la cámara

Imagen 4. Los usuarios, sus tácticas de presencia y ausencia en pantalla



Fuente: captura de pantalla de la plataforma Zoom realizada por Camilo Álvarez.

La pericia técnica individual en el trato de los conocimientos especializados del cuerpo es indispensable para el desempeño de los ciudadanos en los espacios urbanos materiales y los proyectados desde una base material hacia el espacio virtual. El dominio de técnicas de trabajo especializadas del cuerpo y la cultura es crucial para la resolución de ejercicios, tareas, actividades, trabajos y pruebas físicas motrices que propone el curso en línea de alguna disciplina corporal escogida como opción de participación ciudadana. Las técnicas no salen del vacío ni de la nada; exigen la inmersión en un laboratorio experimental para ensayar, probar, explorar los contenidos y aprehenderlos. Este prerrequisito es crucial para llevar esas prácticas a otra instancia de visibilización mediática.

Los instrumentos y herramientas especializadas para apreciar los campos de expresión social del cuerpo en diversas parcelas de realidad demandan capacitaciones en el uso de estos implementos. El oficio en el uso de técnicas forma a los sujetos en la curaduría de las prácticas deportivas, en la lectura del juego, en la traducción de gramáticas deportivas encriptadas con su sistema lingüístico fijado en claves de comunicación digital. Las técnicas acercan manuales de trabajo, guías de observación, matrices de interpretación, protocolos de intervención de las prácticas corporales con la elección de planos del tratamiento físico, motriz, social, cultural.

Además, las técnicas aseguran el juicio crítico, la competencia interpretativa y la curaduría de las distintas variantes corporales. Su manejo es indispensable para observar, mirar, ver, escuchar y entender con esquemas motrices las puestas en escena corporales en la trama de la cultura. Las técnicas individuales optimizan el abordaje de los fenómenos deportivos con la provisión de guías de observación, estéticas de las miradas, sensibilidad cultural hacia la diversidad de opciones en el repertorio de propuestas corporales. Las técnicas construyen criterios de organización, sistematización y clasificación de los materiales deportivos.

Objetivar las experiencias en pantalla

Imagen 5. Alfabetización digital de nuevas sensorialidades motrices



Fuente: captura de pantalla tomada por Camilo Álvarez.

La experiencia de curso de vida urbano en la modalidad virtual propuso la habilitación de diversas puertas de entrada a las realidades múltiples. Los ciudadanos en instancias de reclusión hogareña organizaron las dinámicas de las conexiones virtuales sin perder de vista las condiciones de vida de los participantes y sus posibilidades reales de participación. A su vez, aportaron ideas de integración para resolver la brecha educativa entre los distintos miembros, así como la asimetría en la disponibilidad de recursos materiales y la desigualdad en la posesión y manejo de los recursos tecnológicos.

El tratamiento de los conocimientos de técnicas corporales a través de las pantallas, en este contexto de pasaje de los encuentros presenciales a no presenciales, aseguró la producción de materiales educativos en distintos formatos y lenguajes comunicacionales. Los materiales escritos, visuales y audiovisuales, junto con las relatorías y entrevistas, son distintas variantes de acceso a los participantes. Las elecciones predilectas de acceso y conectividad con los temas guardan relación con las vocaciones y trayectorias corporales previas.

El pasaje de la trayectoria de la vida deportiva a instancias remotas puso en valor los acervos de experiencias tecnológicas de los miem-

bros. Esta situación, además, hizo explícita la disparidad de capitales culturales en relación con el desempeño en los escenarios de acción virtual y motivó que, a partir de esta asimetría, se iniciara la búsqueda de equiparación de oportunidades educativas para todos.

La premisa de esta experiencia de curso de vida corporal urbana es asegurar que los actores retengan el hecho educativo, para asegurar así sus posibilidades de acceso a los distintos capitales culturales configurados en diversos lenguajes: visuales, gráficos, audiovisuales y escritos. Las múltiples entradas brindan opciones de participación simultánea o diferida para que los materiales estén disponibles en todo momento, así como también para preservar la continuidad del recorrido biográfico de los cuerpos en entornos de acción digital.

El inicio del recorrido por los contenidos de la cultura urbana y la transformación de los cuerpos y las ciudadanías a formas virtuales constituye un episodio memorable. La experiencia de educación en pandemia ha dejado —en los intercambios producidos en clases remotas— anécdotas, episodios, eventos y situaciones que combinadas cimentan la construcción social colectiva de historias mínimas. Son vivencias invaluable para sus participantes, sujetos activos involucrados en una coyuntura histórica excepcional e inédita. Su participación protagónica en esta historia hizo que tuvieran que vivirla como una parte constitutiva de la misma. El ASPO les dio letra a los actores y posibilitó la escritura de páginas memorables en la producción de las subjetividades deportivas a partir de su incursión en el trabajo en línea.

La objetivación de los procesos de participación colectiva en las aulas virtuales, el registro de la persistencia en el itinerario de vida complejo, raro y accidentado hace palpable la relevancia cultural de un momento clave en la historia de la humanidad. Es la entrada a un partido en campus virtuales que no se puede dejar pasar. Sostener el esfuerzo para seguir dentro de la cancha representa una búsqueda por atesorar un patrimonio cultural vinculado a una época brutal, genera-

dora de narrativas deportivas épicas, que constituyen un legado para las futuras generaciones.

Referencias bibliográficas

- Cachorro, G. (2020). Cuerpos virtuales: hechos, datos y observables. En M. V. Martín y P. Vestfrid (Eds.), *La aventura de innovar con TIC III: oportunidades y desigualdades en el marco de la pandemia* (pp. 91-100). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Cachorro G. (2017). Deporte espectáculo y mundialización de las culturas. En O. Ron, J. L. Fridman, A. Levoratti, F. A. De Marziani, J. A. Fotia, M. Maiori, M. y P. Kopelovich (Coords.), *Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad* (pp. 45-53). FaHCE, UNLP.
- Cachorro, G. y Díaz Larrañaga, N. (2004). El abordaje de las prácticas corporales en los procesos de mundialización de las culturas. *Revista Trampas de la comunicación y la cultura*, 25, 61-73.
- Lovato, A., Américo, M. y Nogueira Valente, C. (2021). *Juegos, deporte, medios y tecnología*. UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Murolo, L. y Del Pizzo, I. (2021). *Cultura pop. Resignificaciones y celebraciones de la industria cultural en el siglo XXI*. Prometeo libros.

Sitios web consultados

<https://www.facebook.com/ByABasketballTrainingCamps/>

Cuerpos de agua. Natación, variantes en seco y húmedo

Débora Alesia Villordo

Nadadores todo terreno: un equipo de natación en pandemia

Imagen 1. Actualizaciones de la bioseguridad en el agua



Fuente: cuenta de Facebook del Club Acuático de Aguadilla.

Hace seis años que tengo a cargo al grupo de nadadores promocionales del complejo Forza, un espacio donde se ofrecen múltiples actividades corporales, entre ellas las prácticas acuáticas. El sitio cuenta con un natatorio climatizado de veinte metros de largo por ocho metros de ancho, entre otros espacios cubiertos.

A causa de las medidas sanitarias tomadas desde que se declaró la pandemia, en marzo de 2020, el complejo deportivo tuvo que cerrar sus puertas e interrumpir sus entrenamientos, pero en ningún momento se dejaron de hacer tareas motrices. La práctica corporal acuática sostuvo la continuidad en otras condiciones de realización, aunque siempre se mantuvo expectante ante la posibilidad de volver a nadar con los modos habituales de instrumentación.

En este trabajo haré una reconstrucción de cómo la práctica de natación pasó a ser una actividad de tierra durante la pandemia. Para ello, expondré la secuencia de acciones llevadas adelante a lo largo del período con un equipo infantojuvenil competitivo. En este proceso de conversión de la práctica corporal acuática utilicé cuadernos de notas, que operan como diarios de campo, y apelé al enfoque biográfico como técnica de investigación para producir, a través del relato de los jóvenes nadadores, una forma de acercamiento a las experiencias de ruptura de las formas habituales de entrenamiento acuático.

Nadando en la normalidad

La pileta del complejo Forza es un emprendimiento privado con múltiples objetivos, entre los cuales está el desarrollo de la natación como única actividad deportiva competitiva, representada por el equipo formativo. La natación deportiva en etapas formativas escapa a la visión tradicional de la natación profesional, y es por eso por lo que la infraestructura de la que disponemos no condiciona ni impide, por el momento, el desarrollo y entrenamiento de la disciplina.

El grupo está compuesto por treinta nadadores/as, que van desde las categorías infantiles hasta juveniles, con nadadores promocionales y federados. En este grupo aún perduran quienes vivenciaron la pandemia y la interrupción del entrenamiento del deporte durante el año 2020.

En condiciones normales, la dinámica del entrenamiento del equipo implica el nado cinco días a la semana, en sesiones de noventa minutos, y a partir de las categorías menores a juveniles la práctica incorpora el entrenamiento complementario en seco en el gimnasio. Las dos instancias de trabajo, en el medio acuático y en el terrestre, las realizan dentro del mismo complejo, supervisados por profesionales de Educación Física.

La propuesta formativa en condiciones de normalidad traza distintos tipos de objetivos deportivos de acuerdo con las expectativas sociales de los nadadores. Los fines de semana la premisa es participar en competencias locales. El principal objetivo para los nadadores de categorías promocionales y federados es participar en las competencias provinciales. En el caso de los deportistas federados con un sólido trayecto de formación acuática, las ambiciones de participación apuntan a instancias deportivas de carácter nacional, porque son competencias reservadas solo para federados, que involucran a los mejores nadadores de la provincia y del país.

Antes de la pandemia, la dinámica del equipo era muy similar a la de la actualidad. Esta breve descripción busca contextualizar la realidad que transitaba este equipo con anterioridad a la suspensión de las actividades. Es momento de avanzar en el relato y situarnos en lo ocurrido durante la pandemia y las medidas que se tomaron ante un cuadro de tanta incertidumbre.

A nadar en la nueva normalidad

Imagen 2. Adaptaciones de la natación y la nadadora al espacio terrestre



Fuente: captura de pantalla extraída de <https://www.youtube.com/watch?v=FcMIM34bMIw>

A fines de 2019, el equipo de natación promocional del complejo Forza participó en su primer torneo provincial en Miramar. Las competencias siempre nos abren las puertas a la planificación sistemática, ordenada y, a la vez, son un componente de motivación fundamental. Al finalizar ese encuentro ya estábamos pensando en el próximo torneo provincial de abril 2020, pero la pandemia hizo que todo lo pensado y planificado a largo plazo tomara otro rumbo. En 2020, el equipo competitivo estaba compuesto por un total de 22 nadadores, con niños, niñas, preadolescentes y adolescentes de entre 9 y 16 años.

De acuerdo con lo establecido en el decreto de necesidad y urgencia de marzo de 2020, nuestra institución cerró las puertas momentáneamente para atender a la exigencia de cuidados necesarios que suponía la pandemia de covid-19. Desde la coordinación, se implementaron diversas estrategias para continuar el vínculo con los usuarios de las distintas actividades, mediante el uso de plataformas virtuales para las clases en línea, grupos de WhatsApp para pasar seguimientos o planificaciones, alquiler de los materiales del gimnasio, entre otras opciones, que tenían como fin seguir prestando un servicio

a la gente y a la vez generar algún ingreso económico para mantener al menos un porcentaje de los sueldos. Ahora bien, ¿qué iba a pasar con las actividades acuáticas y con quienes las practicaban?

Salir del agua y trabajar en seco

Imagen 3. Transiciones del entorno de acción acuático al terrestre

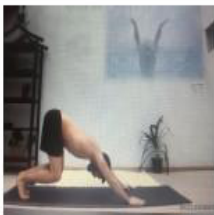
Hoy es el turno de mariposa

Les recordamos que la parte central, estará destinada a trabajos específicos de cada técnica.

La idea es que iniciemos a trabajar con nuestro cuerpo sobre lo específico de cada técnica, pensando en sus partes.

- Los días Lunes, haremos solo los ejercicios de zona media
- Los días miércoles haremos los ejercicios de zona media + brazada.
- Los días viernes haremos ejercicios de zona media + piernas.

Parte central (ESTE TRABAJO ES PARA LOS QUE VIENEN RESPETANDO LAS RUTINAS)

Zona del cuerpo a trabajar	Imagen	Ejercicio	Dosificación
Zona media		Manos apoyadas en el piso con brazos extendidos, levanto la cadera y los pies apoyados en el piso. Hasta la planta. Flexiono las rodillas sin que toquen el piso y luego extendiendo. El ejercicio es dinámico	Hago 10 repeticiones seguidas. 3 series Los pre infantiles hago 5 repeticiones. Repetir 3 veces
		Gato contento, gato enojado. Concentrando la tensión en la zona de la panza.	Realizamos 10 repeticiones. Lo repetimos 3 veces Pre infantiles e infantiles: hago 10 repeticiones. Lo repetimos 3 veces
		Sobre la colchoneta, brazos atrás, balancearse en esa posición, como si se estuviesen hamacando.	Realizamos 10 repeticiones. Lo repetimos 3 veces Pre infantiles e infantiles: 6 - 8 repeticiones. 1o

Fuente: elaboración propia.

Entendemos que el agua es un medio irremplazable y que todos los efectos que en ella suceden no se compensan en la tierra, aunque sí se complementan. Ante esta situación adversa, y sin miras a que los espacios acuáticos fueran recuperados a la brevedad, se planificó el mismo tiempo de entrenamiento en agua, pero con planes de trabajo diseñados para trabajar en seco, también conocidos como *dryland workouts*.

Las clases se organizaron en documentos en formato pdf, con gráficos, imágenes y con breves descripciones. Según las categorías, se modificaban algunos ejercicios y su dosificación. La confección de esos documentos llevó mucho tiempo, porque además de lo que tenían que hacer se les sumaba un protocolo de cuidado doméstico. Es decir, debían ser cuidadosos en dónde y cómo hacían los ejercicios en sus casas. Los entrenadores tuvimos que indagar previamente qué materiales tenían para poder planificar las actividades. Muchos de ellos contaban con bandas de resistencia, sogas, aros, algunas mancuernas, *foam rollers*. También les enseñamos a confeccionar las mancuernas con arena, para que pudieran tener cierta resistencia a la hora de hacer los ejercicios. Lo positivo de estas planificaciones fue que hubo un desarrollo de la creatividad didáctica muy destacado. Mediante el uso de palabras e imágenes audiovisuales debíamos lograr que, desde un niño/a de 10 años a un adolescente de 18 pudiera comprender lo que estábamos solicitando.

En épocas de no pandemia, el trabajo de la fuerza siempre se consideró como complemento del trabajo del nadador en formación —siempre en relación con su edad, desarrollo madurativo y biológico—, sumado también al trabajo con los demás componentes de la aptitud física: la resistencia o capacidad cardiorrespiratoria, la velocidad, la flexibilidad, la agilidad, el equilibrio, el tiempo de reacción y la composición corporal.

Por lo tanto, la actividad basada en ejercicios en seco no fue novedad, ya que los nadadores estaban habituados a esa dinámica. El

contexto de producción del entrenamiento en pandemia colaboró en la generación y profundización de este tipo de conocimientos en contextos de realización privados del recurso acuático.

El hogar como natatorio

Imagen 4. el entrenamiento físico del nadador y la nadadora tiene su base las ejercitaciones en una plataforma terrestre

9na Planificación preventiva y aplicada a la natación / Prof. Débora Villordo – Prof. Alejandro Cao

Recomendaciones

- Si pueden hacer la ejercitación en un ambiente de la casa abierto y espaciado, mejor.
- Durante la ejercitación, lavarse las manos por ejemplo después de ir al piso, tomar un objeto, etc.
- **Arrancan los días fríos, es muy importante la entrada en calor, como así también sostener la dinámica de la clase.**
- Tener una toalla de secado de transpiración propia
- Hidratarse con botella propia
- Esta planificación está acorde a nuestros nadadores/as. Es necesario que la hagan, para mantener los niveles de aptitud física que venían manejando.
- Recuerden ocuparse del cuidado del propio cuerpo en su totalidad. Que hagan esta rutina los/as va a mantener activos/as y de buen humor!
- No dejemos de prestar atención a la alimentación.

Cualquier duda, nos consultan.

Semana 15 y 16 (22/6 al 4/7) **Plan de 35 - 40 minutos aprox.**

Lunes, miércoles y viernes

Acondicionamiento previo o entrada en calor/ Duración: 15 minutos aproximados

Fuente: elaboración propia.

El gran cambio se dio en la nueva forma de vincularnos. Este vínculo entre profesora y alumnos/as que teníamos en la presencialidad se convirtió en un encuentro puramente virtual.

Previo acuerdo con las familias, pautamos días y horarios en que nos conectábamos para hacer la clase en seco. Tuvimos que crear y organizar un cronograma de encuentros por Zoom. Éramos dos docentes acompañando y supervisando las actividades de los/as chicos/as. En ese intercambio no solo se apreciaba lo que ellos hacían o su forma de moverse, sino que, en parte, sentíamos que entrábamos a sus casas y tomábamos conocimiento sobre sus dormitorios, patios, comedores,

cocinas, entre otros espacios. Lejos estábamos de querer acceder a esa información, pero era lo que el contexto y la realidad de ese momento nos ofrecían. Esta forma alternativa de entrenar hizo que nuestras prácticas profesionales cambiaran: dimos indicaciones de manera virtual, dada la imposibilidad de recurrir a nuestras herramientas habituales, como agarrar un brazo, extender una rodilla, rotar los pies, etc. Otros problemas se sumaban comúnmente a esta situación, como la pérdida ocasional de la señal de internet o el hecho de que se congelara la imagen. También dificultaba la tarea el hecho de no disponer de una plataforma con tiempo ilimitado, por lo que había que terminar una sesión y luego iniciar otra.

Respecto a la dinámica de enseñanza, este panorama condujo a la necesidad de formular planes de actividades basadas en un acondicionamiento general, los cuales enviábamos previamente en formato pdf al grupo de WhatsApp. Estos planes contenían actividades ya conocidas por ellos, que consistían en ejercicios de activación cardiopulmonar y neuromuscular, ejercicios coordinativos y ejercicios aplicados a los gestos propios de las técnicas de nado. Recurrimos a imágenes ilustrativas para que pudieran comprender fácilmente la dinámica del ejercicio. Al finalizar la sesión, realizaban una vuelta a la calma, también supervisada. Los días en que no hacíamos encuentro sincrónico podían enviarnos sus videos haciendo las actividades. Fue novedoso ver cómo se las ingeniaban para trabajar y editar la entrega con diferentes aplicaciones. Treinta y dos semanas duró el proceso de digitalizar planes, hechos especialmente para ellos.

Eventualmente, más allá de reunirnos de manera virtual para ejercitarnos, realizamos encuentros recreativos y lúdicos con todo el equipo. El entusiasmo de los nadadores y sus ganas de conectarse a las videollamadas en las sesiones de clases remotas evidenció una paulatina merma. La conexión virtual pasó a ser un hábito para ellos/as, ya que tanto la escolaridad como las actividades extracurriculares culturales y deportivas se llevaban adelante de esa única manera.

El cambio de las rutinas de vida cotidiana en el natatorio hizo que tuviéramos que replantear las actividades y los objetivos fijados en el cuidado de las relaciones humanas con los miembros de la comunidad acuática. En esos meses, la prioridad fue acompañar la situación de emergencia sanitaria manteniendo canales de comunicación con ellos/as, apelando al diálogo con sus familias y convivir con la incertidumbre respecto al regreso a nuestros entrenamientos en el agua.

Retorno seguro al agua

A fines de octubre del 2020, con un aforo del 70 % y bajo el protocolo de la provincia de Buenos Aires, aquellos espacios de actividad física que tenían un cierto espacio al aire libre empezaron a abrir sus puertas.

Imagen 5. Protocolos de seguridad para la inmersión y la toma de distancia de los cuerpos en el agua



Fuente: fotografía de archivo personal.

Los natatorios, en acuerdo con la Municipalidad y con la Cámara de Natatorios de la provincia de Buenos Aires, abrieron sobre la misma fecha. El aviso de apertura fue de un día para el otro y el retorno al agua se instrumentó con protocolos institucionales, sobre los cuales tuvimos que educarnos para poner la actividad en funcionamiento con esas nuevas normas: el uso de barbijo obligatorio tanto para el dictado

de clases como para los mismos nadadores hasta que ingresaban al agua; para ingresar al natatorio había que hacerlo con los bolsos y pertenencias debido a la desinfección constante de los vestuarios entre turno y turno de nado; el guardavida debía sanitizar las sillas de plástico donde la gente se sentaba o donde la gente apoyaba sus bolsos; se sanitizaba todo lo usado con amonio cuaternario o lavandina diluida mediante un presurizador manual y un trapo; los materiales didácticos luego de usarlos debían ser limpiados. A partir de este nuevo contexto cambió el uso del tiempo; todo implicaba un poco más de margen, tanto para el momento de entrar a la pileta como para cuando terminaba la clase. Al finalizar los entrenamientos, por los nuevos usos de las instalaciones del natatorio las condiciones de interacción no posibilitaban el tiempo de darle movilidad al cuerpo o el espacio de socialización con el otro. Las condiciones de cuidado del cuerpo, incluso dentro del mismo entrenamiento, hacían que las pausas debieran ser a distancia, respetando las marcas que a tal efecto estaban hechas en el borde de la pileta. En invierno, en los vestuarios del natatorio, las sugerencias de cuidado preventivo de contagios alteraron la estadía y las formas de recorrer los espacios. El replanteo de las nuevas prácticas de uso de las instalaciones establecía no cerrar las puertas para favorecer la circulación y suspender transitoriamente el empleo de las duchas a la salida de la actividad. Estas condiciones de producción corporal organizaban, en su conjunto, rupturas de un orden habitual y ordinario del uso de estos espacios comunes con medidas de intervención para el cuidado de todos los usuarios.

Los natatorios tuvieron la ventaja por sobre las demás actividades de tener un aval científico que indicaba que el vapor de cloro propio de estos espacios impedía la propagación del virus. El mayor riesgo estaba en los vestuarios o espacios de circulación, pero, al menos en el Complejo Forza, los protocolos estaban pensados para que la permanencia luego de la actividad fuera escasa y que los cruces entre personas no se generaran. Guardavidas, docentes y personal del esta-

blecimiento fueron los encargados de hacer cumplir las normativas, disposiciones y reglamentaciones, tanto institucionales como políticas.

Nado sincronizado entre el agua y la tierra

Durante la pandemia vimos noticias acerca de diferentes deportistas que se ataban los pies para nadar en sus piletas de lona, cemento, e incluso algunos osados que se animaban a nadar con trajes de neopreno en aguas abiertas en plena época invernal, en ocasiones, sin acatar las normativas gubernamentales establecidas. La ausencia del agua realmente se estaba haciendo notar en toda la comunidad acuática. Nuestra vigilancia estuvo siempre en mantener la motivación constante de nuestros jóvenes nadadores, aun cuando nuestros recursos y estrategias como profesores se agotaban. Los entrenamientos fueron suspendidos abruptamente, las competencias previstas también y no había un claro panorama de cómo seguir.

En febrero de 2021, luego de nadar desde octubre del 2020 a la mitad del volumen con que veníamos entrenando, fuimos a competir al metropolitano de verano en una pileta descubierta. Fue un evento en Capital Federal, en tiempos en que en provincia aún no se permitían este tipo de encuentros. Competir bajo protocolos redundó en que los tiempos de las jornadas fueran mayores debido al aforo a respetar; esto implicó un desgaste aún mayor para los nadadores y para los profesores. En estos primeros ensayos se notaba cierta tensión para que el evento saliera como lo habían pensado. Los torneos eran sin público; solo podían asistir los deportistas y sus entrenadores. Al dividir los encuentros por categorías, no se presenta la oportunidad de que todo el equipo esté junto. Recién en julio de 2021 se abrieron los encuentros interclubes a nivel local, bajo protocolos y órdenes que trajo esta nueva forma de convivencia: entrar a la institución y ponerse alcohol en las manos, toma de temperatura, ir a las cámaras de llamada de pruebas con barbijo, terminar de nadar y colocarlo, mantener cierta distancia, no ducharse, irse rápido, saludarse con los puños, etc.

Nuestros nadadores tenían muchas ansias de volver a “correr”, y nosotros mucha incertidumbre de cómo iban a responder después de estar varios meses sin tocar el agua. Es escaso el tiempo en que iniciaron las competencias, pero realmente lo que sucede en ellas realza el valor de esos encuentros. Reconforta ver a jóvenes en proyección interactuando entre ellos, recuperando los ánimos perdidos, atendiendo a las normas impuestas para que todo pueda seguir en correcto funcionamiento y pueda perdurar en los contextos actuales.

Nadadores en primera persona

Para rescatar los relatos y descripciones de algunos de los nadadores del equipo, utilizamos la entrevista como herramienta metodológica para resaltar el enfoque biográfico de cada uno de ellos y poder compartir momentos clave, reflexiones personales, desafíos superados y lecciones aprendidas según la experiencia transitada.

Según Díaz Larrañaga (2009), lo biográfico es darle la palabra al individuo, pero no es individualismo, ni exclusivamente la postura de darle la palabra a los que no la tienen. A través de lo biográfico se puede arribar a dos puertos: a conocer significados y contextos de significados de lo individual en tanto parte de lo social, o a indagar estructuras y normas sociales. Podemos entender, entonces, que el relato de vida es una herramienta de investigación que busca entender los aspectos sociales a través de las experiencias personales de los individuos. No se enfoca en datos generales o encuestas masivas, sino que se centra en las historias únicas de quienes forman parte de una comunidad específica, y se valora el solo hecho de pertenecer a una sociedad.

El uso de la entrevista nos permitió conocer qué tipo de objetivación de las prácticas de natación pudieron hacer, qué acervo de experiencias dejó en sus subjetividades de nadadores y cómo fue la resignificación de la propuesta acuática en el retorno.

A fines del mes de julio de 2021, cuando las competencias iniciaron en la ciudad, se les formularon algunas preguntas sencillas para

que quedara registro de lo vivido y de cómo ellos a su corta edad habían podido sobreponerse ante un contexto tan adverso.

Las preguntas fueron las siguientes:

- 1- ¿Que significó la cuarentena para ustedes?
- 2- ¿Se interpuso en sus prácticas deportivas? ¿Qué fue lo que más les modificó al respecto? ¿Pudieron encontrar otra forma de ejercitarse?
- 3- ¿Pensaron en abandonar su práctica deportiva?
- 4- ¿Qué significó el volver a nadar y a competir?

Solo presentaremos en esta oportunidad tres casos puntuales y textuales, de una muestra de 10 entrevistados. Para conservar la identidad de los menores, los llamaremos nadadora 1, nadador 2 y nadadora 3.

Para mí la cuarentena significó una etapa de la vida para que las personas empiecen a cuidarse de este grave virus y para que ya se termine. Sí, se interpuso entre mis prácticas deportivas porque no pude ir a entrenar; estaba cerrado porque había justamente covid.

Lo que más me modificó fue la manera de pensar y mis estados de ánimo. No podía ir a entrenar y eso no me hacía bien porque a mí me gusta, y pude encontrar otra forma de ejercitarme porque a mis entrenadores se les ocurrió por la plataforma Zoom hacer zooms con ejercicios.

Ni ahí pensé en abandonar mis prácticas porque es lo que elegí desde mis 5 meses.

Para mí fue muy importante volver a nadar y a competir, yo desde hace muchísimo que no competía y a mí eso me encanta. Para mí volver a nadar fue un placer más grande que nada (Nadadora 1, 11 años, comunicación personal, 30 de julio de 2021)

La cuarentena fue un cambio brusco a la realidad que vivíamos, juntarnos con amigos, salir de fiesta, estar con la familia. Todo aquello que ahora no podemos hacer para cuidarnos a nosotros y a nuestros seres queridos.

Se interpuso fuertemente en mis actividades deportivas; modificó la forma de realizarlas, como también la convivencia con las personas ajenas a nuestra familia. Pude ejercitarme en casa, con las cosas que tenía, poniéndole voluntad día tras día.

No pensé en abandonarla, pero muchos días no me daban ganas de hacerla por la falta de ánimo.

Significó un cambio grande, porque, después de alrededor de un año sin poder nadar, tuve que volver a fortificar ciertos movimientos o hábitos al momento de meterme a la pileta; también adaptarme a los protocolos, etc. El competir me subió el ánimo a seguir nadando y no dejar de nadar (Nadador 2, 17 años, comunicación personal, 30 de julio de 2021).

La cuarentena significó un cambio de rutina profundo el cual limitó mis prioridades y a su vez impidió que pueda disfrutar de muchas cosas que me gustan. Sentía que pasaban los días y no hacía nada más que estar en mi casa.

La cuarentena se interpuso en mis prácticas deportivas desestabilizando mi condición a nivel físico y emocional. Mi rendimiento físico se redujo y fue notable a la hora de volver a entrenar. Durante la cuarentena hice ejercicios de musculación y anduve en bicicleta fija con el objetivo de hacer un poco de actividad física durante el día. Cuando las restricciones ya no eran tan estrictas, también salía a correr.

No, no pensé en abandonar mi práctica deportiva, pero sí me angustiaba saber que estaba perdiendo mi rendimiento en la misma.

Volver a nadar y a competir significó volver a empezar con la vida normal. Esto incrementó mis ganas de hacer actividad física y a su vez me generó bienestar y felicidad (Nadadora 3, 13 años, comunicación personal, 30 de julio de 2021).

Aguas profundas. Nunca nos bañamos en el mismo río

El objetivo de este material de investigación fue compartir y dejar asentado cómo fueron las travesías acuáticas transitadas por los

sujetos de la natación en sus itinerarios de prepandemia, pandemia y pospandemia. Son instancias de elaboración existencial que exigen un análisis en profundidad de nuestros vínculos subjetivos con el agua. En este proceso de cambios de condiciones de producción, la natación deportiva formativa se reinventó por un momento. Contar cómo fue el retorno progresivo a los entrenamientos y competencias bajo los protocolos implementados, como así también recuperar las voces de los “actores” de esta situación, registrando cómo a su corta edad vivenciaron y comprendieron esta realidad histórica, son los propósitos fundamentales de nuestro análisis.

Fueron meses en los que tuvimos que mantener viva la llama de la motivación en una actividad que, por un momento, se quedó sin escenario posible. No fue tarea fácil, pero creo que, por todo lo construido previamente con esos jóvenes nadadores en formación, se pudo ejercer este “nado contra corriente”, al que nos vimos obligados allá por marzo del 2020 y al que hoy esta nueva normalidad puso fin para permitarnos volver a disfrutar de los entrenamientos y competencias en el agua.

Lo vivido durante la pandemia nos hace repensar la frase de Heráclito “no nos bañamos dos veces en el mismo río”. El filósofo hacía referencia a que el mundo, nosotros y el entorno en el que nos desenvolvemos, está en constante cambio y nada permanece nunca igual. El río representa nuestra vida, con todas las transformaciones que en ella se suceden a cada instante, en relación con las cuales debemos asumir el brutal desafío de descubrir y poner en práctica estrategias operativas de adaptación. En estos múltiples retornos al agua, no somos los mismos, cada vez que volvemos nos encontramos en otro momento de nuestro recorrido biográfico. En la actualidad, los veintidós nadadores de aquel equipo de pandemia se encuentran nadando de manera sistemática, y ahora, cuando miran hacia atrás y recuerdan aquellos días de entrenamiento en seco, no ven ese episodio como un obstáculo, sino como una oportunidad para demostrar que, incluso sin agua, se puede seguir flotando.

Referencias bibliográficas

- Di Camillo, S. (2019). Logos, oposición y cambio en Heráclito. En S. Di Camillo y M. Tonelli, *Filósofos griegos antiguo. Volumen I* (p. 1). EDULP.
- Díaz Larrañaga, N. (2009). Relatos del cuerpo: El enfoque biográfico y las prácticas corporales. En G. Cachorro et al. (coords.), *Educación física: cultura escolar y cultura universitaria* (pp. 193-207). UNLP-FaHCE.
- Cámara de natatorios y actividades deportivas (2020). *Protocolo de reapertura*.
- Sánchez, C. (10 de febrero de 2020). Citar Entrevistas – Referencia Bibliográfica. Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org/referencias/citar-entrevistas/>

Cuerpos de calistenia. Entrenamiento en entorno urbano presencial y a distancia

Nicolás Sosa Chavez

Espacios y tiempos (presencial y virtual) en la calistenia jujeña

En este capítulo se abordarán algunos resultados de la tesis de grado en Comunicación Social (FHyCS – UNJu), del autor Nicolás Sosa Chavez, titulada *Jóvenes y prácticas corporales. La calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy*. Aquí se esbozarán algunos puntos de interés en relación con la calistenia —entendida como práctica corporal urbana de alto compromiso físico para sus participantes (Sosa Chavez, 2021)— en tanto constructora de identidades, en la que habitan ciertos tipos de cuerpos y en donde fundamentalmente se requiere de un territorio que será apropiado a niveles simbólicos por sus participantes juveniles en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Escuela de Calistenia y Street Workout

Imagen 1. Jóvenes trabajando y remodelando su nuevo espacio de entrenamiento en San Salvador de Jujuy



Fuente: fotografía de archivo personal.

Dado que nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, por tanto, “recorrerlo, pisarlo y marcarlo de una u otra forma es darle identidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo” (Silva, 2006, p. 27), veamos ahora cómo los jóvenes, una vez desterritorializados¹ de su anterior gimnasio en zona

¹ Según María Teresa Herner (2009), la desterritorialización puede ser considerada como un movimiento por el cual, según distintos motivos propios de las interacciones sociales, determinado individuo o grupo de sujetos sociales proceden a abandonar simbólicamente cierto territorio apropiado y trazado. Este movimiento, necesariamente, está acompañado de otro, el de reterritorializar, y hace referencia a

sur de la ciudad, reterritorializaron el espacio de la Sociedad Española, devenido así territorio para ellos, bajo el nombre de Escuela de Calistenia y SW. En este sentido, a partir de la idea de que el territorio es un espacio vivido, una realidad dinámica en constante transformación (Arrúa, 2018), cabe recordar que fueron ellos quienes transformaron el espacio de la ex cancha de tenis en un gimnasio de calistenia: revo-caron sus paredes, las pintaron y habitaron. En relación con ello, los jóvenes expresaron:

Para mí la escuela de calistenia significa, más que nada, un espacio de mucha importancia, un espacio donde podemos concurrir e interactuar todos los chicos que estamos vinculados al deporte ya sean entrenadores, alumnos, atletas. Todos reunidos en conjunto para así poder relacionarnos, compartir entrenamientos y hacer nuevos amigos (Alejandro Llusco, comunicación personal)².

Mudarnos aquí nos dio más visibilidad. El *gym* es un sueño hecho realidad que todavía sigue en proceso, ya que tengo muchas ideas que quiero realizar (Darían Carrizo, comunicación personal).

Calistenia Fitness Jujuy

Ahora bien, lo que veremos a continuación es cómo otro grupo de jóvenes, pero de la Escuela de Calistenia Fitness Jujuy, a partir de

que, luego del primer movimiento, este individuo o grupo de sujetos sociales ocupará, reconstruirá, habitará, renovará su compromiso con otro espacio, que pronto será trazado, apropiado, y devendrá así territorio. Ante estos procesos, añade la autora, “no se debe caer en el extremo de creer en el ‘fin de los territorios’ o en la fascinación por la movilidad, sino reconocer la riqueza que ofrece la multiplicidad de la des-re-territorialización” (Herner, 2009, p. 171).

² En esta investigación, los nombres que se usarán corresponden a nombres reales de los entrevistados. El beneplácito de estos jóvenes para la publicación de sus nombres surge de su deseo de reconocimiento, dado que consideran que están siendo parte de una generación pionera en realizar esta práctica en San Salvador de Jujuy.

sus discursos, propuestas estéticas, cuerpos, ha ido marcando con sus presencias y ausencias, vinculaciones identitarias en este espacio que es su territorio, ya que son ellos quienes a partir de sus interacciones y comunicaciones sociales se constituyen como tales en la relación, y por la relación, que establecen con un territorio que es social, el cual se produce en un espacio físico, pero también se expresa en la cultura digital y las redes sociales virtuales (Bourdieu, 1999; Sánchez Martínez, 2010; Cebrelli y Arancibia, 2012). Además de usar, delimitar, defender, apropiarse de determinado espacio, coincidimos con Carballada (2015) en que otra forma de devenir territorio es a través de la construcción discursiva, ya que los relatos de los jóvenes se inscriben en espacios determinados más o menos exactos. Por tal motivo, presento a continuación el discurso de Matías Manuel Perea, fundador de esta escuela:

Hola, soy Matías Manuel Perea, fundador de Calistenia Fitness Jujuy. Hoy celebro con mucha alegría los cuatro años de este proyecto, quiero hacerlo con un mensaje sincero y de corazón. Todo comenzó con el deseo de llevar la calistenia en Jujuy a lo más alto y de crear una comunidad unida, donde pudiéramos compartir, motivarnos y disfrutar juntos de cada avance.

Con el tiempo, el movimiento fue creciendo gracias a todos los alumnos y a la pasión que compartimos por este deporte. Logramos campeonatos, exhibiciones, encuentros y clases en plazas y también de manera *online*.

En este recorrido hubo errores y aprendizajes, pero cada paso me ayudó a crecer y a cuidar esta comunidad que siempre me acompañó.

Hoy puedo decir con orgullo que Calistenia Fitness Jujuy ya no es solo mi sueño, sino el de todos los que formamos parte de esta familia. Gracias por ser parte de estos primeros cuatro años.

Imagen 2. Jóvenes descansando luego de una clase de calistenia en San Salvador de Jujuy



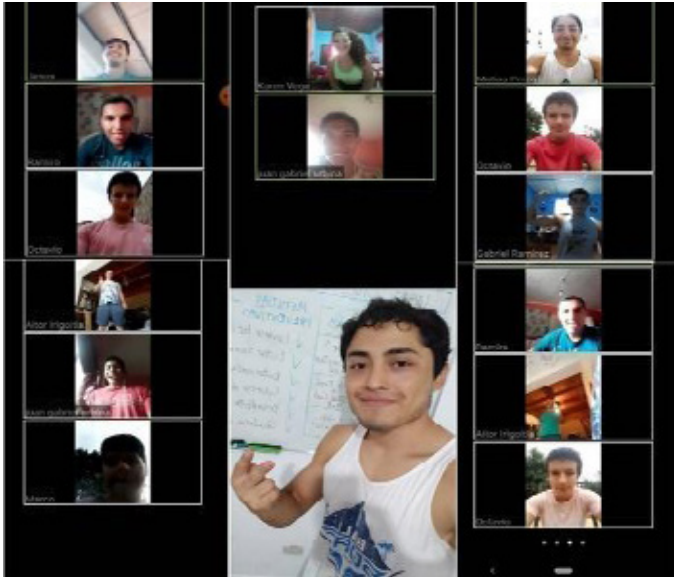
Fuente: fotografía de archivo personal.

Sobre las nuevas formas de estar juntos: la calistenia en entornos virtuales

“Si bien entendemos que las identidades no son sustanciales, sino relacionales, resaltamos como característica epocal la flexibilidad que desarrollan los/as jóvenes para seguir sus interacciones en las redes sociales durante la pandemia” (Guzmán y Sosa Chavez, 2020, p. 18). En este sentido, tras las medidas de bioseguridad impuestas mediante decretos nacionales y provinciales a partir de marzo de 2020 que prohibieron el uso del espacio público y de las instituciones deportivas en general, Matías comenzó a dar clases de calistenia a través de la plataforma digital Zoom tres veces a la semana desde uno de los pequeños espacios de que disponía en su hogar. Ahora bien, veamos cómo esta práctica se reterritorializa al migrar a entornos virtuales.³

³ Coincidimos en el pensamiento de que la virtualidad es una dimensión de

Imagen 3. Jóvenes tomando clases de calistenia vía Zoom en épocas de covid-19



Fuente: Calisteniafitnessjujuy⁴

Esta estrategia para Matías se basó en dos premisas fundamentales: la primera estriba en la idea de no perder contacto con sus alumnos, que ya lo venían acompañando con las clases presenciales de calistenia en el gimnasio urbano del parque San Martín; la segunda surge de la búsqueda por llevar la calistenia a otras partes de la provincia y del país, para socializar su práctica y promover así que más

la realidad física, por tanto, los planos del mundo físico tienen una continuidad simbólica en lo virtual. De ahí que sean posibles nuevas presencialidades y nuevos tipos de interacción guiadas por la representación de ciertos sujetos sociales. Es decir, que, por más que este territorio no sea tangible en términos manuales, eso no significa que no exista, ni que sea un lugar donde no podamos intervenir, transformar o formalizar (Sánchez Martínez, 2010; Borbonet, Chalamanch, Lacasta y Santana, 2002).

⁴ Ver https://www.instagram.com/p/B-fdXPcD-0m/?utm_medium=copy_link
[utm_medium=copy_link](https://www.instagram.com/p/B-fdXPcD-0m/?utm_medium=copy_link)

personas se integren a su escuela. Al respecto: “empezar a dar clases por Zoom de manera *online* resultó un reto total. Nunca pensé que lo aprendido en mi carrera lo iba a tener que aplicar ahora en contextos de pandemia; un reto que me llevó a reinventarme”. Su respuesta nos llevó a preguntarle sobre las ventajas y desventajas de la práctica, tanto en la presencialidad como en la virtualidad. En este sentido, argumenta lo siguiente:

Por un lado, las ventajas de entrenar en un gimnasio urbano, obviamente, son el contacto con las personas, que uno puede estar al lado observándolos, compartiendo ideas y anécdotas, y también aprender del mismo alumno de una manera más directa, sin interrupciones. La desventaja de entrenar en un gimnasio urbano es que la práctica no tiene esa visibilidad y alcance que se da en la virtualidad: estamos en un rincón, solos. Somos muy pocos quienes hacemos calistenia, por eso nos gustaría que se sumaran más personas. Por otro lado, la ventaja de la nueva calistenia mediada por las tecnologías es que se puede llegar a muchas más personas, se puede compartir más información sobre la práctica, se puede visibilizar más el deporte haciendo que más personas se puedan sumar, que es justo lo que pasó durante la cuarentena producto del coronavirus. En cuanto a las desventajas de la nueva calistenia mediada por las tecnologías: es el disenso que se genera sobre los horarios de entrenamiento, imagínate si ya es difícil organizarte en la presencialidad, ahora en la virtualidad es todavía más complicado, también la falta de espacio se convierte en un problema, ya que el hogar, en muchas ocasiones, no tiene el espacio suficiente para poder llevar adelante los ejercicios (Matías Perea, comunicación personal).

En cuanto a las experiencias y desafíos sobre los tiempos que presentó la práctica corporal de la calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy en el contexto de la covid-19 (Sosa Chavez, 2020), encontramos tanto ventajas como conflictos en estos nuevos territorios.

Por un lado, una de las ventajas de la calistenia realizada en contextos de pandemia es que, en general, tiene más llegada al público, dado que la actividad física en estos tiempos de incertidumbre cobró mucha importancia a nivel social-cultural-político. En este sentido, en relación con este nuevo *sensorium*⁵ de los jóvenes, es interesante pensar que los/as alumnos/as de Matías no estarían entrenando para moldear el cuerpo con una única función, la estética, sino más bien como forma de habitar sus hogares, que devienen así en nuevos territorios de calistenia. Esto se debe a la búsqueda por “fortalecer lo interno, el sistema inmunológico, obtener salud mental y espiritual a los fines de evitar enfermarse y contagiar a sus círculos de cercanías: familiares, amistades, colegas de trabajo” (Sosa Chavez, 2021, p. 5). Por otro lado, los desafíos que presenta la práctica territorializada en entornos virtuales se vinculan con la dificultad de organización que existe a la hora de llevar a cabo las clases, como así también a la falta de espacios en el hogar para realizar los entrenamientos, que siempre son limitados porque en la mayoría de los casos no fueron pensados para este tipo de actividades. No obstante, en este tiempo, estos espacios hogareños tuvieron que resignificarse: ahora una terraza, un patio o una esquina de habitación resultan espacios deportivos que posibilitan que la calistenia en contextos de cuarentena pueda realizarse.

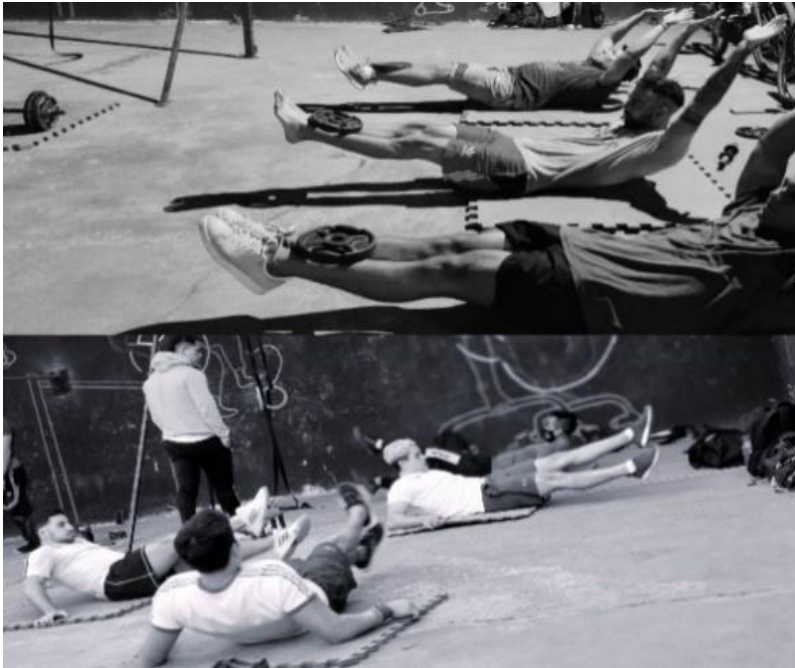
Jóvenes urbanos, calistenia mediada e identidades

¿Cómo construyen y significan sus identidades en torno a la práctica de la calistenia y fuera de ella? Si bien en la presente investigación apelamos a los recursos de la etología, a los fines de construir la idea de la “bestia” y la “manada” como identidad en calistenia, cabe señalar que esta analogía es meramente descriptiva y la realizamos

⁵ Recordamos que entendemos por *sensorium* a las nuevas sensibilidades, otros modos de percibir, de sentir y relacionarse con el tiempo y el espacio (Martín Barbero, 1996, p. 11).

debido a que los sujetos sociales urbanos de este estudio, insertos en complejas tramas de significados, cargaron de sentidos culturales a la naturaleza, hasta el punto de volverla un abordaje plausible para nosotros. De este modo, estos procesos de identificación en términos de la idea de “la bestia” plantean no solamente la asociación simbólica con una animalidad que tendrá ciertas características (comer como un animal muchas veces al día, entrenar como una bestia y dormir ocho horas, en procura de la obtención de un cuerpo “sobrado”, estético y fuerte), sino que también este proceso de identificación lleva a que, cuando estén juntos, se constituyan a sí mismos como manada. Para pertenecer a la misma, incluso deben apropiarse de ciertos códigos lingüísticos, aceptar que se tiene un líder o más de uno y adoptar un tipo específico de comportamiento, que sirva para mantener el equilibrio social al interior del grupo. Se arguye, entonces, que estos procesos identitarios en calistenia tienen que ver con ciertas formas de alimentarse, entrenar y descansar, el dolor, las lastimaduras; sus códigos lingüísticos particulares tienen que ver con sus enfrentamientos con otras manadas, con sus hazañas para obtención de logros, con sus formas de blindaje, corazas que hacen que se reconozcan entre ellos y se diferencien de otros grupos.

Imagen 4. Jóvenes entrenando en la Escuela de Calistenia y Street Workout



Fuente: fotografía de archivo personal.

Sobre lo anterior, nos preguntamos: ¿es esta disciplina deportiva productora y reproductora de la construcción de cuerpos que simbolizan una corporalidad hegemónica? En consecuencia, y a los fines de agudizar la mirada, nos preguntamos si estos capitales corporales y deportivos eficientes son movilizadores por los jóvenes que realizan calistenia “a través de estrategias de conservación o subversión de las posiciones para lograr prestigio” (Branz, 2019, p. 115). En este sentido, es apropiado traer a colación el comentario del joven al que le preguntamos acerca de por qué se sacaban la remera para realizar calistenia: “Porque sí; el que tiene que muestre y el que no, que mire” (Matías Gallardo, comunicación personal). Lo recién esgrimido daría cuenta de cómo la calistenia, por una parte, pondera y construye

una identidad legitimadora y legitimante como constructora de cuerpos deseados y deseables, lo cual, en sociedades de consumo como la actual, se relaciona con cuerpos entrenados, “fierreros”, “bestiales” (Sosa Chavez, 2021). Estos estereotipos, en mayor o menor medida, se corresponden con aquellos impulsados desde lugares de enunciación hegemónicos, como el de las industrias culturales (cine, medios de comunicación, televisión), y con los impulsados por el mercado vinculado a las instituciones deportivas modélicas (clubes deportivos populares, gimnasios tradicionales), que los dotan de visibilidad, los vuelven identificables y normalizados.

En este sentido, en nuestra investigación los tópicos que aparecen vinculados al modelo deseado de logro o éxito están asociados con la imagen de aquellos jóvenes que se autoperciben como “bestias” miembros de una “manada”, que, por su integración y adaptación exitosa al interior del campo, obtuvieron buen posicionamiento disciplinar, corporal y deportivo en calistenia. Los resultados apreciados en el trabajo de campo dan sustento a la idea de que este modelo deseado de joven opera al interior de narrativas todavía más amplias (Remondino, 2021), dado que estos jóvenes suscriben a imperativos culturales de época, a un contexto social del cual son parte, en el que se impulsa un ideal que aceptan y encarnan: un anhelo vinculado a un conjunto de prácticas válidas asociadas a un estado de éxito y felicidad.

Por otro lado, es menester señalar que pensar a los jóvenes jujeños únicamente con esta forma de identidad es caer, si seguimos a Juan Branz (2019), en el no reconocimiento de su heterogeneidad, lo que se traduce como un obstáculo epistemológico. Por tanto, también emergen puntos de fuga dentro de las estructuras de este campo que se oponen taxativamente a las identidades preponderantes de estos cuerpos “sobrados” y “bestiales” en calistenia. Se trata de jóvenes con otras formas de identificarse con la práctica, que no solo se oponen a la búsqueda del modelo de cuerpo propuesto por las industrias culturales y el mercado —en este caso, pensamos en los cuerpos “fierreros”,

propios de la cultura dominante (Rodríguez, 2010)—, sino también a aquellos modelos generalizados de cuerpos al interior de los gimnasios de calistenia. Ellos, en tanto actores sociales capaces de producir distintas tramas de sentidos en los vínculos que establecen con sus pares (Cachorro, 2013, 2016), presentaron otros horizontes posibles, que no tienen que ver con la obtención de un cuerpo estético, sino más bien con el deseo de dotarse de mayor capital simbólico —aprendizaje sobre la disciplina deportiva en este caso—, entre otras cosas, para acceder a cierto reconocimiento y prestigio al interior del campo de la calistenia en la ciudad.

Los materiales de la práctica: ruedas, discos y destreza física

En cuanto a los ejercicios y materiales utilizados, a continuación, se hará una descripción básica de los ejercicios y se señalarán los materiales requeridos para realizar calistenia de forma presencial.

Submodalidad: básicos

Flexiones de brazos: se conoce como flexión al acto de doblar una articulación; su opuesto, la extensión, es el distanciamiento de las articulaciones que se han flexionado. Para realizar correctamente este ejercicio, el cuerpo tiene que disponerse de manera recta y alineada con las piernas. Siguiendo el proceso de *anclaje* (Moscovici, 1979) por el cual se clasifica y se da nombre a las cosas —en nuestro caso ejercicios/movimientos—, Felipe Cabrera, otro joven protagonista de este trabajo, representa que los básicos son aquellos que fortalecen la musculatura a través de la resistencia del propio peso a la gravedad. Entre otros, menciona a las flexiones de brazos, fondos con pies apoyados y dominadas en barras. Añaden sus compañeros de calistenia, Darían Carrizo y Matías Zambrano, que los básicos son ejercicios muy importantes para todas las personas que recién inician la práctica y, aunque estén muy infravalorados, son el punto de partida de la calistenia.

Imagen 5. Matías Perea realizando flexiones de brazos en la Escuela de Calistenia Fitness Jujuy⁶



Fuente: fotografía de archivo personal.

Dominada en barra: este ejercicio puede realizarse en barras horizontales, ya sea con agarre prono (palmas hacia delante), agarre neutro (palmas enfrentándose entre sí) o agarre supino (palmas hacia el atleta). Los músculos implicados son los dorsales, zona abdominal, bíceps, pectoral mayor. En este sentido, Neil Morales, otro joven protagonista de esta investigación, nos dice: “¿Tenés limpias 10 dominadas explosivas? ¿Tenés limpios 10 fondos como mínimo? ¿Hiciste tu primer *muscle up*? ¿Sí? Entonces, ¡bienvenido a la Calistenia!”

⁶ Se adjunta enlace a registro audiovisual de elaboración propia, donde encontrarán ejercicios básicos de flexiones de brazos y sus respectivas variaciones, por si fuera necesario ampliar información sobre las mismas <https://www.youtube.com/watch?v=w1IHZeKHT6c>

Imagen 6. Matías Zambrano realizando dominadas con atletas de la Escuela de Calistenia Fitness Jujuy



Fuente: fotografía de archivo personal.

Submodalidad: con lastre o peso añadido

Esta submodalidad consiste en hacer ejercicios básicos como los presentados anteriormente, pero añadiéndoles peso extra. Para ello, se pueden usar discos atados a la cintura con cinturones especiales, cadenas, o cualquier material que genere peso adicional, como se puede apreciar en la figura. Para Matías Gallardo, esta submodalidad es una de sus favoritas porque al lastrarse el cuerpo genera hipertrofia, es decir, un crecimiento de los tejidos musculares y, con ello, un aumento considerable de la fuerza absoluta, misma que contribuye a la capacidad de levantar discos cada vez más pesados con mayor facilidad.

Imagen 7. Jóvenes haciendo calistenia con lastre en sus entrenamientos de la Escuela de Calistenia y Street Workout



Fuente: fotografía de archivo personal.⁷

Me lastro porque entrenar con mi propio peso me resulta aburrido, para mi es más emocionante trabajar con peso extra porque tenés esa incertidumbre de ¿podré hacer este ejercicio? ¿Valieron la pena mis entrenamientos anteriores? (Matías Zambrano).

Submodalidad: tensión o estáticos

Pino o *handstand* (parada de manos): el pino es un movimiento en el que los atletas se mantienen en equilibrio con las piernas en el aire, teniendo de base y apoyo las manos en el suelo. En este caso, Felipe Cabrera argumenta que, para realizar este ejercicio, es necesaria la fortaleza sobre todo de los hombros. Según el entrevistado, el mejor ca-

⁷ Se adjunta enlace a registro audiovisual de elaboración propia, donde encontrarán ejercicios de calistenia con lastre, en el caso de querer ampliar información sobre las mismas <https://www.youtube.com/watch?v=Hn2wIgeecAc>

mino para hacer un buen pino es el entrenamiento a base de flexiones de brazos. El joven atleta de calistenia continúa diciendo que el pino es un movimiento que requiere de mucha preparación: “lo importante es que al hacerlo tiene que salir, por supuesto, limpio (correctamente), y para eso se tienen que hacer muchos básicos y lastre” (Felipe Cabrera, comunicación personal).

Imagen 8. Jóvenes haciendo pino en sus entrenamientos de la Escuela de Calistenia y Street Workout⁸



Fuente: fotografía de archivo personal.

Mantener una posición corporal durante un intervalo de tiempo suena sencillo, pero en realidad es fruto de mucho entrenamiento, coordinación y técnica (Matías Zambrano).

Submodalidad: dinámicos

Para esta submodalidad, lo que hemos preparado es un enlace QR a un video donde se muestra tanto a los jóvenes de Calistenia Fitness

⁸ Se adjunta enlace a registro audiovisual de elaboración propia con ejercicios de pino en calistenia y sus respectivas progresiones, por si se necesitara ampliar información sobre las mismas <https://www.youtube.com/watch?v=70avvYvPeLg>

Jujuy, como a los jóvenes de la Escuela de Calistenia y Street Workout realizando distintos *combos* (combinaciones) de dinámicos en calistenia. Estos son movimientos realizados en barras paralelas —y en cualquier lugar, dado que “el mundo es tu gimnasio” (Matías)—, en los que cada atleta demuestra destrezas que tienen distintas cargas de dificultad progresiva y riesgo, ya que se realizan a distintas alturas. Se suman a esta submodalidad giros hacia atrás, adelante y costados, desplazamientos de una barra a otra.

Imagen 9. Jóvenes haciendo ejercicios dinámicos de calistenia en San Salvador de Jujuy



Fuente: fotografía de archivo personal.

Tirar un par de combos siempre es buenísimo, más si lo haces con música te re-ceba (Matías Gallardo).

Submodalidad: *freestyle*

El *freestyle* (estilo libre): es, para los jóvenes jujeños, una de las submodalidades favoritas de competencia de calistenia. Aquí los atletas realizan en pasadas de aproximadamente un minuto de duración

todas las destrezas que tienen bajo su dominio. Es importante para ellos realizar en estas pasadas ejercicios básicos y con lastre, y movimientos tanto estáticos como dinámicos. Lo que aquí se pone en juego es la capacidad para combinar estos ejercicios/movimientos, de modo tal que al realizarlos se los muestre conectados de manera fluida, que sean llamativos, que se muestren “sobrados” —es decir, que parezcan no presentar dificultad para el atleta— y que no estén “quemados” —es decir, que sean lo más originales posible—.

Imagen 10. Jóvenes haciendo *freestyle* en calistenia en San Salvador de Jujuy



Fuente: fotografía de archivo personal.

El freestyle te hace sentir muy motivado y en momentos te hackeas, es como que te desconectas. Por un rato deja de existir el mundo: estás vos, las barras y la música al palo (Alejandro Llusco).

Cerrar para abrir

Por último, el (re)encuentro en la presencialidad que tuvieron los atletas con sus respectivas reterritorializaciones juveniles (Chaves, 2005; Herner, 2009) se presentó para ellos como un sueño cumplido, aunque esto no sería excluyente del territorio virtual que supieron

construir. Al respecto, Matías expresa: “desde mi perspectiva disfruto mucho la presencialidad en los entrenamientos, más ahora que volvimos, pero en el mundo postpandemia que se avecina voy a sostener los entrenamientos *online* porque pude llegar a personas que son de otros puntos del país”. Esto pone de manifiesto que ambos territorios (presencial y virtual) estarían ocupando un papel muy importante en la vida de las juventudes locales, ya que no se excluyen, al contrario, ellos supieron encontrar la manera de que convivieran y se incluyeran el uno al otro. Encontraron nuevas formas de juntarse y de transitar esta crisis sociosanitaria a escala global, a la vez que sortearon la incertidumbre sobre el futuro fortaleciendo su cuerpo, mente y espíritu, en pos de protegerse y proteger a las personas de sus entornos de sociabilidad afectiva, ante la inminente posibilidad de riesgo y contagio. Las juventudes jujeñas, por tanto, están transitando la práctica corporal de la calistenia a través de nuevas formas de ser, estar y actuar, mientras que conjugan sus saberes corporales y digitales. Se vuelve así una práctica híbrida en la que los jóvenes hacen registros audiovisuales de sus progresos, se conectan con otros atletas *online*, comparten experiencias y construyen significados que son fuertemente incorporados por ellos.

Referencias bibliográficas

- Arrúa, V. (2018). La problematización de la Comunicación desde enfoques de complejidad: mapas y configuraciones territoriales. En C. Ceraso., G. Retola. y J. Unzaga (Coords.), *La ciudad de las Ranas. Construcción social del riesgo hídrico post inundación de la ciudad de La Plata* (pp. 43-63). Edulp.
- Barbero, M. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Revista Nómadas*, (5), 1-14. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105118998002.pdf>
- Borbonet, M., Chalamanch, M., Lacasta, M. y Santana, C. (2002). Territorio virtual: arquitectónica. *Urbano*, 5(6), 89-93. <https://www.redalyc.org/pdf/198/19850617.pdf>

- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Akal.
- Branz, J. (2019). *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en argentina*. Editorial Mascaró.
- Cachorro, G. (2013). *Ciudad y prácticas corporales*. FaHCE-UNLP.
- Cachorro, G. (2016). *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición*. Prometeo Libros.
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. *Margen*, (76), 1-6.
- Cebrelli, A. y Arancibia, V. (2012). Representaciones sociales. Abordajes teóricos y metodológicos. Ponencia presentada en el *Doctorado en Comunicación*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Chaves, M. (2005). *Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata* (tesis doctoral). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Guzmán, J. y Sosa Chavez, N. (2020). De incertidumbres y pocas certezas. Consideraciones de estudiantes jujeños en escenarios de pandemia. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14), e048. <https://doi.org/10.24215/18524907e048>
- Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, (13), 158-171.
- Remondino, G. (2021). Narrativas sobre los jóvenes y subjetividades [material de aula]. Trabajo presentado para la clase N° 3 de la materia Industrias Culturales: análisis de las narrativas acerca de las juventudes, perteneciente a la Especialización en Comunicación y juventudes, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Rodríguez, A. (2010). “Callate y entrena. Sin dolor no hay ganancia”: Corporalidad y prácticas ascéticas entre fisicoculturistas amateurs. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (3), 51-60.

- Sánchez Martínez, J. A. (2010). Cuerpo y tecnología. La virtualidad como espacio de acción contemporánea. *Argumentos*, 23(62), 227-244. <https://www.redalyc.org/pdf/595/59515960010.pdf>
- Silva, A. (2006). *Imaginaris urbanos*. Abanico editores.
- Sosa Chavez, N. (2020). ¿Calistenia sin gimnasios urbanos? Experiencias y desafíos en contextos de covid-19. *VIII Congreso de Periodismo Deportivo. Desafíos de un periodismo sin deportes*. 29 de octubre de 2020, FPyCS, UNLP, La Plata, Argentina.
- Sosa Chavez, N. (2021). *Jóvenes y prácticas corporales. La Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy* (tesis de grado). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina (FHyCS-UNJu).

Cuerpos de gimnasia. Motricidades entre el hogar y el gimnasio

Julieta Díaz

En el año 2020, con el aislamiento social preventivo y obligatorio a raíz de la pandemia producida por el virus covid-19 se suspendieron muchas actividades presenciales. Este decreto tuvo un impacto muy fuerte en variados aspectos de nuestras vidas, con modificaciones profundas en las maneras de comunicarnos, de continuar con las actividades laborales y recreativas en la etapa de aislamiento. Y el regreso a la tan ansiada presencialidad no se dio en las mismas condiciones previas a la pandemia.

En este trabajo se tomarán algunas experiencias que atravesaron mis prácticas gímnicas con adultos mayores, tanto en las clases personalizadas que brindo a domicilio como en las clases de pilates durante la pandemia y pospandemia. ¿Qué implicancias tuvo pasar de una clase presencial donde prevalece el contacto cara a cara, a una clase mediada por las nuevas tecnologías de la comunicación? Enfrentarse a las pantallas, hablarle a una cámara, entender la cultura digital, apropiarse de un saber corporal o participar de un espacio sin tener contacto físico no ha sido sencillo. En este sentido, se relatará cómo el aislamiento puso un freno a la ejercitación sistematizada y personalizada que dichos sujetos llevaban hasta el momento, las dificultades que atravesaron con los nuevos canales de comunicación, los cuida-

dos prioritarios y el mayor aislamiento que tuvieron que enfrentar las personas mayores de 60 años —dado el alto riesgo que suponía para ellas el contagio—, los cambios que se observaron en el retorno a la presencialidad, entre otras cuestiones.

Gimnasia y adultos mayores

En primer lugar, se procederá a conceptualizar a la gimnasia. Luego se abordarán diversas maneras de concebir a los adultos mayores y la importancia que poseen las prácticas gímnicas en esta etapa. Junto con Marcelo Husson,

consideramos a la Gimnasia como una práctica —en el sentido foucaultiano del término— que a partir de responder a una lógica interna sistematiza sus movimientos a fin de establecer diferentes propósitos en relación a la enseñanza de aquellos aspectos del cuerpo, la postura y los movimientos que resultan ser relevantes en el marco de una cultura de lo corporal (Díaz y Husson, 2021, p. 1).

La gimnasia se caracteriza por su sistematicidad e intencionalidad, principios que la identifican y diferencian de otras formas de movimiento, como los juegos, los deportes, la vida en la naturaleza. La sistematicidad implica que su práctica se realiza bajo cierto orden y regularidad, con una dosificación que combine correctamente las variables fisiológicas del esfuerzo a través de la adecuada interacción entre los componentes de la carga externa: volumen, duración, intensidad, densidad y frecuencia (Husson, 2019). La intencionalidad, por su parte, denota que hay algún objetivo que guía la práctica. La sistematización es clave para obtener los efectos corporales y alcanzar los objetivos planteados de acuerdo con las necesidades, intereses y posibilidades de cada sujeto.

Las prácticas gímnicas transmiten saberes relacionados con las destrezas y habilidades, los ajustes posturales y el uso correcto de las capacidades corporales, en procura de lograr un uso correcto del cuerpo en variadas situaciones: cotidianas, laborales, lúdicas o deportivas.

A los adultos mayores se los identifica como aquellos sujetos que atraviesan cambios a nivel físico, emocional y psicológico después de los 60 años (Borrelli, 2021). En este sentido, se pueden encontrar concepciones muy distintas de la vejez, que influyen en la manera de entender esta etapa. Por ejemplo, desde el punto de vista de la medicalización, en el que se toma al cuerpo desde lo biológico, se destaca el deterioro funcional vinculado con el paso del tiempo, asociando a la vejez con la enfermedad, incapacidad, dependencia, improductividad. Este enfoque se contrapone totalmente a la mirada gerontológica actual, en la que los adultos mayores son considerados a partir de sus roles activos en la sociedad, resaltando sus posibilidades de aprendizaje permanente, su capacidad de participación e integración social, su autonomía. Como lo expresa Débora Di Domizio: “Se entiende así a la vejez como un período de despliegue de potencialidades de los sujetos en el que éstos pueden alcanzar la realización personal” (2014, p. 280). En este contexto, al analizar las prácticas gímnicas y la manera de accionar en cada clase, es importante vislumbrar los diversos significados asociados a la vejez. Desde mi punto de vista, la gimnasia es una práctica sumamente valiosa en adultos mayores, que transmite saberes de gran utilidad. Por ejemplo, enseñar la forma correcta de ejecutar técnicas de movimiento, especialmente aquellas que luego puedan implementarse en actividades diarias, indicando los ajustes posturales claves en cada posición o movimiento, resulta sumamente útil para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. La gimnasia también es útil para enseñar movimientos que van desde los relacionados con tareas del hogar (limpieza, levantar objetos) hasta los vinculados con posiciones que ejecuten o sostengan día a día (como sentarse y levantarse de la silla, o levantarse adecuadamente desde la posición decúbito). Para ello, deben emplearse técnicas que prioricen el cuidado del cuerpo y se adecúen a las posibilidades de cada alumno. Además, pueden ejercitarse capacidades corporales como la fuerza, flexibilidad, equilibrio, coordinación,

resistencia aeróbica —entre otras—, que son relevantes para atenuar las consecuencias físicas del envejecimiento y en el tratamiento de ciertas patologías traumatológicas y neurológicas. Todas estas acciones deben intentarse siempre aplicando diversidad de estrategias y métodos adecuados a los objetivos propuestos para cada sujeto, sin vincular lo sistemático a la mera repetición de los mismos ejercicios o movimientos. Más bien, deben abordarse prácticas que busquen formas de vinculación con el cuerpo y con los movimientos desde el placer, en las que se brinde un espacio a la creatividad y a momentos de alternancia con el juego.

Clases de gimnasia personalizadas con adultos mayores antes de la pandemia

Trabajo con adultos mayores que realizan alguna práctica gímnica (pilates o un entrenamiento personalizado) que les resulta placentera y de algún modo los ayuda a mitigar las consecuencias negativas del envejecimiento. En algunos casos, las clases se complementan con un tratamiento médico debido a alguna alteración o patología de orden neurológico o traumatológico.

Con respecto a las clases personalizadas, antes de la pandemia asistía al domicilio de cada alumno con mis materiales y llevaba a cabo una planificación de ejercicios adaptados a las problemáticas e intereses de cada uno, con la sistematización necesaria para obtener los beneficios y efectos corporales buscados, y que tuviera en cuenta sus deseos y aquello que cada alumno significaba como placentero. En esta práctica, la comunicación constituye un eje central: escucharlos, explicarles todo aquello que implique aprender un saber que sea funcional a sus actividades cotidianas, corregirlos, celebrar cada logro, hacerlos partícipes del proceso.

En cuanto al plan de trabajo, hay dos cuestiones que considero relevantes en el primer contacto con un alumno o alumna. Por un lado, conversar con el sujeto y realizar preguntas que permitan registrar in-

formación de interés para el armado del programa: edad, tareas que realiza en el hogar o en otro ámbito, los movimientos o posturas que predominan en dichas tareas, si tiene alguna patología traumatológica, cardiovascular o neurológica; sus intereses, preferencias.

Por otro lado, realizo una evaluación que me permita dilucidar su postura, su capacidad muscular, su equilibrio, los movimientos que puede y no puede ejecutar.

Una vez recabada la información y realizadas las evaluaciones pertinentes, elaboro su plan de trabajo, con objetivos acordes a los datos recogidos. En líneas generales, los propósitos que movilizan mi trabajo se vinculan con:

- Tal como indica Mariano Giraldes, me propongo enseñar diversas técnicas de movimiento a través de una práctica que considere los criterios de intensidad (Giraldes, 2001) y que esté centrada en la correcta ejecución biomecánica, con atención al estilo de movimiento de cada uno.
- Enseñar y entrenar especialmente movimientos cotidianos. Es decir, plantear ejercicios que sean funcionales a la cotidianeidad del sujeto, desde cuestiones como sentarse, acostarse, levantar algo del piso o caminar, hasta posturas o movimientos que sean utilizados reiteradas veces en tareas realizadas fuera del hogar.
- Plantear propuestas corporales variadas para corregir los desequilibrios musculares y posturales; ejercitar la propiocepción, el equilibrio, la elongación de las cadenas musculares retraídas, la fuerza muscular, la coordinación y la resistencia cardiovascular, siempre por medio de clases adecuadas a las necesidades e intereses de cada sujeto y priorizando la correcta ejecución de los gestos técnicos.
- Destacar la importancia de mantener la sistematicidad de la práctica, ya que la movilización posibilita restablecer y/o mantener la función. El desuso muscular propicia situacio-

nes que pueden llevar al debilitamiento, descoordinación, pérdida de flexibilidad, menor capacidad propioceptiva, entre otras cuestiones.

- Ayudar a cada sujeto a buscar formas de relacionarse con su cuerpo desde el disfrute y a obtener mayor seguridad en sus actividades.
- Transmitir saberes y recomendaciones relacionadas con el cuidado del cuerpo, que sirvan para modificar pautas de conducta cotidianas nocivas e incorporar hábitos saludables a partir de la información y consejos que colaboren en el autocuidado y la práctica de ciertos gestos técnicos. A partir de los cuidados indicados por Sergio Luguercho, podemos ejemplificar los siguientes saberes a transmitir con respecto a las actividades cotidianas:

Al levantar peso: colocarse lo más cerca posible del objeto, mantener la columna neutra, flexionar las rodillas y la cadera al mismo tiempo. Los pies deben estar completamente apoyados y separados unos 30 cm para conservar la estabilidad. Mirar en la dirección hacia la que se realizará el desplazamiento para evitar la acción de fuerzas centrífugas. Siempre que sea posible, conviene empujar los objetos pesados y no traccionarlos, y deslizarlos en lugar de cargarlos. En el caso de trasladarlos, efectuarlo sin sobrecargar uno de los lados (Luguercho, 2000).

Al acostarse y al dormir: explicar aquellos principios relevantes en estas acciones para cuidar la integridad de la columna vertebral. En principio, recomendar un colchón firme. También es importante remarcar los perjuicios y/o beneficios de cada posición adoptada, así como enseñar la técnica cuidadosa para acostarse en la cama y levantarse de la misma (Luguercho, 2000).

Al sentarse: recomendar el apoyo de los isquiones y permanecer con la columna alineada. Sentarse firmemente, apoyándose

bien sobre el respaldo de la silla. Mantener un buen contacto de los pies con el suelo, con las piernas verticales y las rodillas nunca más bajas que la cadera (la cadera debe estar por encima de las rodillas más de 10 cm). Levantarse y sentarse descargando peso en los brazos (Luguercho, 2000).

Al hacer la cama: flexionar las rodillas y contraer los abdominales, manteniendo la alineación de la columna.

Al barrer: elegir mangos largos para no realizar una flexión de tronco. Contraer abdominales.

Asesorar al sujeto acerca de la carga que soportan los discos de acuerdo con la posición adoptada, vinculando estos conceptos a cuestiones cotidianas, por ejemplo, enseñarle que que cuando está sentado el disco recibe mayor sobrecarga si recoge algo que está en suelo; por eso, nunca realizarlo desde esta posición.

“Cortar el día”: Así se denomina a la recomendación de recostarse en algún momento por lo menos media hora, ya que el disco se rehidrata en la posición decúbito.

A partir de lo explicitado, considero relevante nuestro rol con los adultos mayores, ya que tenemos la posibilidad de enseñar las formas adecuadas e inadecuadas de moverse, colaborando con la comprensión de los ejercicios, ayudando a que cada uno encuentre un registro de las formas apropiadas de relacionarse con su cuerpo y con su movimiento; explicar la importancia de evitar la inactividad y la inmovilización; reeducar hábitos nocivos que pudo haber adquirido a lo largo de su vida; favorecer el entrenamiento de ciertas capacidades relevantes para mitigar las consecuencias negativas del envejecimiento y reducir el riesgo de ciertas lesiones.

Imagen 1. Alumna de 94 años tomando una clase personalizada



Fuente: fotografía de archivo personal.

Imagen 2. Ejercitación guiada con adultos mayores



Fuente: imagen extraída de https://www.65ymas.com/deporte-mayores/mejores-ejercicios-recuperar-masa-muscular-en-personas-mayores_43397_102.html

Atravesando la pandemia

Ante las medidas decretadas para evitar la propagación de la covid-19, que priorizaban el aislamiento preventivo y obligatorio, surgieron muchas dificultades a la hora de continuar con las clases. El protocolo decretado en la emergencia sanitaria, que cada sujeto debía respetar para evitar la propagación del virus, puso un freno a muchos aspectos de nuestra vida diaria. Y más en los adultos mayores, quienes representaban el grupo más frágil en cuanto a las consecuencias del contagio. Por tal razón, al suspenderse las actividades presenciales —con excepción de aquellas consideradas “esenciales”—, comenzaron a cancelarse los programas de ejercicio semanales.

¿Cómo continuar con las clases de los sujetos para los que las medidas sanitarias eran más extremas?

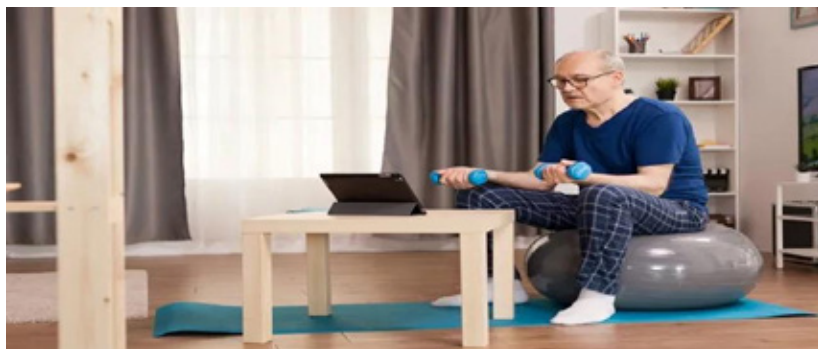
En primer lugar, ante el cierre de los espacios presenciales, tuvieron que modificarse las maneras de brindar las clases. Los medios digitales se convirtieron en el único medio viable de comunicación en ese contexto. Por lo tanto, comencé a interiorizarme acerca de los recursos que brindan las nuevas tecnologías: clases a través de la plataforma Zoom, videollamadas por WhatsApp, transmisiones en vivo por Instagram o Facebook, videos subidos a YouTube. Este cambio supuso un problema notable con alumnos de edad muy avanzada, por las dificultades y la resistencia que manifestaron a aprender a utilizar estos recursos. Con los sujetos que no tenían celular ni computadora, y que se negaban a asimilar el uso de las nuevas tecnologías —sumado eso al temor que les generaba el virus—, no pude mantener la continuidad de la práctica que venían realizando antes de la pandemia. Uno de mis alumnos, que padecía del mal de Parkinson, en medio de la etapa de aislamiento tuvo una gran recaída, que lo llevó a la internación y a la imposibilidad de caminar. Esta situación se generó por un desajuste en su medicación, la falta de ejercitación —producto de la negación a utilizar los nuevos canales de comunicación—, y a algunas pautas del aislamiento, que implicaban la pérdida de algunas tareas

cotidianas, como la de hacer las compras, cuyo sentido resultaba muy importante tanto desde lo emocional como de lo social. Gracias a los permisos otorgados para este tipo de circunstancias, pude retomar las clases en su domicilio. Ya en su casa, rodeado de sus seres queridos, con el cambio de tratamiento, luego de un mes de retomada la práctica de los ejercicios volvió a caminar y poco después retomó la línea de ejercitación anterior al aislamiento.

En otros casos, pude continuar con las clases a través de los canales de comunicación permitidos en dos modalidades diferentes. Por un lado, algunos alumnos personalizados aceptaron que grabara una clase completa con ejercicios que conocían, dicho video se subía a YouTube y luego se enviaba el enlace por WhatsApp. Con respecto a las clases de pilates, al no contar con los aparatos característicos de su práctica, fui adaptando los ejercicios para ejecutar en una colchoneta, en una silla o de pie, con materiales que podían hallar en su casa: reemplazar mancuernas por botellas, bandas por sogas o pañuelos largos, etc. Muchos alumnos esperaban con ansias dicho video, agradecían y consultaban sus dudas por mensajes y audios. Otros aceptaban el video, pero confesaban las dificultades para llevarlo a cabo, más vinculadas a lo emocional, al desgano que les provocaba ejecutar los ejercicios en soledad, extrañando el espacio de la clase, el *reformer*, sus compañeras, los vínculos que se habían construido más allá de la ejercitación. Desde mi rol, esta forma de trabajo no era de mi preferencia. Si bien en cada video detallaba la ejecución técnica y mostraba cada ejercicio con sus variantes y posibles errores, no podía observar cómo los ejecutaban. Por otro lado, algunos alumnos aprendieron a utilizar la plataforma Zoom. Tanto para las clases de pilates como con algunos personalizados nos conectábamos dos veces por semana y realizábamos la clase de una manera más cercana a lo que implica la presencialidad: podía observarlos, corregir, dialogar. Cada uno me esperaba puntual con los materiales que iba detallando antes de la clase. Tuvimos que sortear varios inconvenientes y dificultades

hasta comprender y manejar con más facilidad estos sistemas: cómo ubicarnos, encontrar un espacio de la casa con buena luz y poco ruido, cómo optimizar el sonido, cómo enfrentar los problemas de conexión.

Imagen 3. Clases de Gimnasia en escenarios virtuales



Fuente: imagen extraída de <https://www.valida.es/blog/post/movilidad-articular-ejercicios-personas-mayores/>

Retorno a la presencialidad

La vuelta a la presencialidad en las clases personalizadas se dio gradualmente. En algunos casos, ante la resistencia a las nuevas tecnologías y la necesidad de ejercitación, pudo realizarse previo a la apertura de algunas actividades presenciales con un permiso especial de asistencia a adultos mayores. En otros casos, continuamos con las clases virtuales y poco a poco se fueron animando a retomar la ejercitación dentro de su domicilio.

Con respecto a pilates, las clases presenciales retornaron cuando se permitió la apertura de los recintos cerrados bajo cierto protocolo. Me sorprendí al ver personas mayores de 70 años que retomaron no bien se autorizó la práctica dentro del establecimiento.

La vuelta a la presencialidad representó un cambio significativo con respecto a las clases previas a la pandemia, debido a las medidas planteadas por el protocolo de distanciamiento social, que implicaban la puesta en práctica de distintas acciones sanitarias para la prevención

del contagio y la propagación de la covid-19, por ejemplo, la ventilación cruzada de los ambientes, la desinfección, el distanciamiento recomendado, el uso de barbijos, entre otras pautas.

En las clases a domicilio, antes de comenzar desinfectaba los materiales. Durante la ejercitación utilizábamos el barbijo y respetábamos la ventilación del ambiente. También evitábamos el saludo con un beso y chocábamos los puños o los codos.

Imagen 4. Retorno a la presencialidad respetando medidas sanitarias preventivas



Fuente: imagen extraída de <https://www.larepublica.net/noticia/world-gym-insta-a-adultos-mayores-a-ejercitarse-en-un-espacio-seguro>

En las clases de pilates, los turnos que eran de ocho personas pasaron a ser de cuatro, a fin de mantener el distanciamiento indicado por el protocolo. El espacio debía estar correctamente ventilado. Cada alumna, con el barbijo colocado, empezaba en su *reformer* y ejecutaba allí toda la clase, ya que no se podían compartir los aparatos ni elementos dentro del mismo turno. Al finalizar cada clase se desinfectaban todos los aparatos y elementos, y se esperaban veinte minutos para dar comienzo al siguiente turno, lo que llevó a modificar

la cantidad de horarios y turnos disponibles. Además, la organización apuntaba a impedir el amontonamiento de gente, por lo que resultaba vital respetar los horarios para evitar el cruce con las personas del turno anterior o posterior. Se realizaron variados ajustes en la práctica para facilitar el cumplimiento de estas nuevas condiciones que permitieron la vuelta a la presencialidad, como adaptar la clase a cada alumno y al protocolo.

Imagen 5. Retorno a la presencialidad respetando medidas sanitarias preventivas



Fuente: imagen extraída de <https://www.fuentepilates.es/pilates-para-mayores-de-60>

Desde lo emocional, a pesar de las nuevas pautas, pude percibir la alegría de los alumnos de regresar a las clases, reencontrarse con sus compañeros, conversar, volver a ejercitarse; la satisfacción que cada uno sentía por retomar la práctica que realizan por elección.

En esta primera etapa, algunos sujetos no se animaron a retomar la presencialidad, por considerarse de riesgo o por convivir con alguna persona vulnerable a las consecuencias nocivas del contagio, y prefirieron continuar con la modalidad virtual. Por tal razón, en un período convivieron la presencialidad y las clases por Zoom.

A mediados de 2021, las clases se brindaban solo desde la modalidad presencial, manteniendo algunos cuidados como la desinfección del salón y los materiales.

Imagen 6. Retorno a la presencialidad: distanciamiento entre las alumnas en una clase de Pilates



Fuente: fotografía de archivo personal.

Entre lo presencial, lo virtual y lo híbrido

En estas líneas finales, podemos destacar que la pandemia generada por el virus covid-19 dejó huellas en nuestra historia que difícilmente se puedan borrar. En este contexto, los adultos mayores pasaron por muchas dificultades asociadas a los nuevos canales de comunicación y a las restricciones más severas por considerarse uno de los grupos de mayor riesgo ante el contagio. A pesar de los cambios y complicaciones que generó este nuevo escenario, el rol del profesor de educación física con los adultos mayores fue relevante. Este profesional, desde otro lugar y con nuevas estrategias, hizo posible que sus alumnos pudieran continuar con el aprendizaje de saberes relacionados con los usos correctos del cuerpo y la ejercitación sistematizada,

siempre con atención tanto a las problemáticas, deseos y preferencias de cada sujeto, como a mantener los lazos sociales entre ellos, tan importantes en cualquier momento de la vida.

Referencias bibliográficas

- Borrelli, B. (2021). Mesa 25: Comunidad de Aprendizaje para Personas Mayores. En *14° Congreso Argentino, 9° Latinoamericano y 1° Internacional de Educación Física y Ciencias*. Universidad Nacional de La Plata, Ensenada.
- Di Domizio, D. (2014). Representaciones sociales, prácticas de inclusión y de integración social en el campo de la Educación Física con adultos mayores. En E. Cambor, O. Ron, N. Hernández, G. Fittipaldi, M. Uro y A. Mele (Coords.), *Prácticas de la Educación Física* (pp. 275-283). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.393/pm.393.pdf>
- Díaz, J. y Husson, M. (2021). *Programa del Eje Gimnasia 1. Asignatura: Educación Física 1*. La Plata, Departamento de Educación Física. FaHCE-UNLP.
- Giraldes, M., (2001). *Gimnasia el futuro anterior*. Editorial Stadium.
- Husson, M. (2019). Gimnasia. Parte 1. En G. Cachorro y M. Giles (Coords.), *Sistematización de experiencias en Educación Física* (pp.70-80). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Luguercho, S. (2000). Revisión de los ejercicios inconvenientes desde la perspectiva de la Gimnasia Formativa. Apunte interno del eje Gimnasia 1. FaHCE. UNLP.

Cuerpos del fútbol femenino. Precariedades en campos y campus de juego¹

Rita Lorena Arambuena

Antesala: el arribo al semiprofesionalismo

Marginación de la práctica, invisibilización de sus actuaciones en el campo de juego, desatención y negligencia de los organismos rectores y de los medios de comunicación y estigmatización de sus practicantes son factores que describen el devenir histórico de las futbolistas argentinas. A diferencia del fútbol practicado por varones y profesionalizado en 1931, el fútbol femenino se oficializó y comenzó a estar organizado por la Asociación de Fútbol Argentino (en adelante AFA) recién en 1991, luego de que la FIFA obligara a sus países afiliados a incorporarlo. Durante los años posteriores, la práctica transcurrió bajo condiciones de amateurismo y marronismo, que exigían a las futbolistas de la máxima categoría rendir y comportarse como

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia en el 15° Congreso Argentino, 10° Latinoamericano y 2° Internacional *Educación Física en y para la democracia*, organizado por el Departamento de Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en 2023. Los fragmentos de entrevistas citados en este texto corresponden al trabajo de campo realizado para mi tesis doctoral (en curso), en la que analizo la etapa de ingreso al profesionalismo de jugadoras de los clubes Gimnasia y Esgrima La Plata y Estudiantes de La Plata, y fueron realizadas entre los años 2021 y 2023.

profesionales sin recibir a cambio ningún tipo de salario ni cobertura social (Garton, 2019).

Lo que parecía un destino de subyugación para las mujeres en este deporte comenzó a torcerse hacia la última década y media, en el contexto global de surgimiento de una nueva oleada feminista que marcó un momento de auge en la politización del deporte femenino (Cavalier y Allison, 2021). En Argentina, tuvo lugar el icónico primer Ni Una Menos del año 2015, que se transformó en un punto de inflexión por la masividad y radicalidad que adquirió desde entonces el movimiento de mujeres y feminista (Piccone, 2021). Así también, la ampliación del cuestionamiento a las violencias de género por fuera de la esfera doméstica condujo a una incorporación de nuevos sujetos y sus demandas. Aquello fue la antesala de una serie de acciones que protagonizaron las futbolistas de la selección mayor, para exponer la situación de desigualdad que atravesaban y la desidia de las instituciones al momento de atender sus reclamos.

Luego de dos años de permanecer fuera de competencia y en reclamo por el pago de viáticos adeudados que debían recibir por asistir a las prácticas, las jugadoras del seleccionado realizaron ante la AFA un paro histórico en septiembre de 2017. La medida de fuerza fue acompañada por una carta abierta con un pliego de demandas que dirigieron al organismo (Cometti, 2017), en el que se refirieron a cuatro asuntos puntuales: el cumplimiento del pago de viáticos y un aumento del monto, la mejora de la coordinación operativa y logística de los eventos deportivos, el acceso a canchas de césped natural para los entrenamientos, y vestuarios adecuados para la cantidad de jugadoras del plantel. La disconformidad generalizada dio lugar a otra protesta, que las futbolistas realizaron durante la Copa América de Chile 2018, cuando decidieron posar con una palma abierta detrás de la oreja,²

² El gesto de poner las palmas abiertas de las manos detrás de las orejas en Argentina tiene una carga simbólica especial, porque remite al gesto que hizo el jugador Juan Román Riquelme en el marco del festejo de un gol que hizo en el estadio de

bajo el lema *queremos ser escuchadas* (Olé, 2018) y luego hacer circular esa fotografía por las redes sociales.

Imagen 1. Las jugadoras de la selección nacional argentina posan con las manos detrás de las orejas en el marco de la Copa América de Chile 2018



Fuente: *El cohete a la luna* <https://www.elcoheteealaluna.com/el-topo-gigio-tiene-cara-de-mujer/>

Este escenario abrió paso a distintas acciones impulsadas por colectivos sociales y feministas de hinchas, mujeres y LGBTIQ+, que acompañaron y potenciaron los reclamos de las deportistas. Así también, las demandas por relatar, dirigir y gestionar en igualdad de condiciones los clubes deportivos consiguieron repercusiones inéditas, que convirtieron al fútbol en un objeto de disputa (Hang y Moreira, 2020). El clima de disconformidad alentó la intimación extrajudicial que la futbolista Macarena Sánchez Jeanney realizó

Boca Juniors en el año 2001. El jugador se paró con sus palmas abiertas detrás de las orejas mirando fijamente al palco de Mauricio Macri, entonces presidente del club. Posteriormente, se conoció que se trató de un reclamo por la mejora de ingresos que el jugador reclamaba al dirigente, por lo que el gesto pasó a constituirse como símbolo de rebeldía al interior del universo del fútbol argentino (se identifica además con el personaje infantil del Topo Gigio, porque el jugador declaró de modo irónico luego del partido que el festejo se debía a que a su hijo le gustaba mucho ese personaje)

contra su club UAI Urquiza en enero de 2019, por medio de la cual exigió el reconocimiento de su relación laboral profesional (Sánchez Jeanney, 2019). Tras ella, la consigna *fútbol feminista, disidente y profesional* consiguió instalarse como una consigna de lucha hacia el interior del colectivo de futbolistas argentinas y de algunos sectores de los feminismos.

Imagen 2. Integrantes de la Coordinadora de Hinchas se manifiestan



Fuente: Colibrí <https://revistacolibri.com.ar/dia-de-la-futbolista-otro-gol-del-feminismo/>

Dos meses después, el 16 de marzo de 2019, tuvo lugar la celebración del acuerdo entre la AFA y Futbolistas Argentinos Agremiados (en adelante FAA) para profesionalizar la disciplina en el país. El acuerdo significó que, por primera vez, las jugadoras fueran reconocidas como trabajadoras por su actividad, al ser incorporadas al Convenio Colectivo de Trabajo CCT-557/09, que regía

solo para la disciplina masculina. Por ello, los diecisiete clubes que por entonces conformaban la Primera División A de AFA, para mediados de ese año, habían comenzado a recibir el subsidio mensual que otorgó la entidad, destinado a cubrir solo ocho contratos profesionales por club.³

La precariedad de condiciones con que iniciaba la nueva era del fútbol femenino —y que le había dado el mote de *semiprofesional* pese al anuncio de profesionalización— podía verse no solamente en el número de contratos (que no llegaba a cubrir ni la mitad de los plantales), sino también en el monto que percibían las futbolistas (por debajo del Salario Mínimo Vital y Móvil), equiparable solo con el de la cuarta división del fútbol masculino. Otros problemas que enfrentaba la actividad eran la irregularidad de los registros de jugadoras profesionalizadas, la efectivización de los primeros pagos, las condiciones deficitarias de infraestructura que los clubes disponían para el desarrollo de la disciplina, la ausencia de divisiones inferiores y torneos, y la prácticamente nula cobertura de los canales deportivos y medios de comunicación.

Aunque los equipos de la máxima categoría atravesaban realidades muy dispares (los clubes más grandes tenían capacidad de destinar mayores recursos y ofrecer a las futbolistas beneficios por fuera de lo salarial, como viáticos, viviendas o trabajos de medio tiempo), la mayoría de clubes carecía de condiciones básicas, como materiales y lugares para el entrenamiento, cuerpos técnicos completos, divisiones inferiores y torneos juveniles. Además, esta disparidad se hacía especialmente evidente en las provincias del interior del país (Ibarra, 2021), que, hasta entonces, no contaban con una competencia federal

³ A través del “Plan Estratégico de Fútbol Femenino” suscripto en agosto de 2020 (Boletín N° 5787), la AFA establece una cantidad mínima y obligatoria de contratos profesionales para los equipos que participan de la Primera División A. En 2019 fueron ocho, en 2020 doce y en 2023 ascendió a quince. De ese modo, queda a consideración de cada club celebrar un mayor número de contratos con sus jugadoras.

ni con un plan estratégico que contemplase a la disciplina como objeto de desarrollo en zonas del país por fuera del área metropolitana.⁴

Desigualdades tras el confinamiento

En ese contexto, el 2020 se proyectaba como un año óptimo para avanzar sobre las deudas pendientes. A causa de las medidas adoptadas por el gobierno nacional para evitar la propagación de la covid-19, el primer campeonato femenino desde el inicio de la era profesional (Torneo Rexona 2019-2020) quedó truncado. El Ministerio de Turismo y Deportes de la nación decidió suspender los partidos de fútbol de todas las categorías hasta el 31 de marzo de ese año y recomendó la suspensión de los entrenamientos de los planteles. Posteriormente, el día 27 de abril, la AFA emitió un comunicado dictaminando la finalización de los torneos de fútbol masculino y femenino hasta 2021.⁵ Los clubes acataron la medida nacional y el receso de la actividad se prolongó durante varios meses, hasta que los equipos pudieron retornar a los entrenamientos en sus predios.

El impacto diferencial de la pandemia según el género fue un aspecto que, por entonces, diversos colectivos sociales, organizaciones feministas y organismos gubernamentales pusieron de manifiesto. En el mes de mayo de 2020, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020) advirtió no solo la posibilidad de que la crisis laboral se viese profundizada y que los riesgos de pérdida del empleo fueran mayores para jóvenes y mujeres trabajadoras, sino también sobre la posibilidad de retroceder en los derechos que estos sectores de la población habían adquirido.

Para el caso argentino, la agudización de las desigualdades estructurales de género a causa de la crisis generalizada por la covid-19, sumada al incremento de la violencia doméstica tras el confinamiento

⁴ Recién en septiembre del año 2020, la Asociación de Fútbol Argentino presentó un proyecto de desarrollo que incluye a las ligas locales y los equipos del interior del país.

⁵ AFA Boletín N° 5768.

de mujeres con sus agresores (Page Poma, 2022), se constituyó en un problema social que obligó a tomar medidas focalizadas. Junto con la ampliación de los canales y formatos de denuncia, desde organismos estatales como el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación se ofrecieron charlas de concientización a cargo de especialistas mediante plataformas virtuales, se fortalecieron programas ya existentes como la Línea 144 (de asesoramiento ante situaciones de violencia de género) y se crearon nuevos programas de asistencia económica, como el “Programa Acompañar” destinado a mujeres víctimas.

A nivel global, el deporte femenino de élite no escapó de los efectos desproporcionados de la pandemia. El sindicato internacional de futbolistas publicó por entonces un documento refiriéndose a la situación mundial como “una amenaza casi existencial para el fútbol femenino” (FIFPro, 2020a, p. 2). Allí aludió a factores como el menor arraigo de las ligas femeninas, sus salarios más bajos, la menor inversión empresarial en la disciplina y la irregularidad de los acuerdos de patrocinio, y advirtió que “la situación actual pone de manifiesto la fragilidad del ecosistema del fútbol femenino” (FIFPro, 2020a, p. 2). Ante ello, y con la advertencia de deterioro en toda la cadena de valor de la industria futbolística, el organismo hizo un llamamiento a proteger a este sector en particular. Posteriormente, en noviembre de ese año, con base en una encuesta de la que participaron los sindicatos nacionales de futbolistas de 63 países se publicó un informe (FIFPro, 2020b) que dio a conocer las principales consecuencias de la pandemia. Entre ellas, se observó que en el 47 % de los países se habían recortado o suspendido los salarios de las jugadoras, en el 40 % las futbolistas no recibían ningún tipo de apoyo a la salud física o mental, y en el 69 % la comunicación con las atletas se consideró precaria o muy precaria.

Jugar y persistir en tiempos de virtualidad

Rutinas guiadas por la plataforma Zoom, instructivos con ejercicios por WhatsApp, videollamadas grupales y personalizadas son al-

gunos formatos que adquirieron los entrenamientos de las futbolistas argentinas durante los primeros meses del período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio —DNU 297/2020— (en adelante ASPO). Desde el mes de marzo hasta agosto de 2020⁶ se pausaron los entrenamientos en clubes y predios deportivos y, como asunto que adquirió centralidad durante esos meses, se implementaron charlas con profesionales de salud mental de los cuerpos técnicos y con profesionales externos de esa área contratados por las instituciones. Lo mismo ocurrió con el acompañamiento de nutricionistas, quienes se ocuparon de brindar recomendaciones y guías de alimentación y de descanso a las deportistas. Una jugadora que formaba parte del plantel de Gimnasia y Esgrima La Plata rememoró aquel periodo de esta forma:

Se hizo hincapié en mantenernos activas y pese a todo intentar enfocarnos, pero la realidad es que cada una hacía lo que podía por su cuenta. Lo que perdimos físicamente, el parate del cuerpo, fue mucho. Cuando se retomó fue el torneo corto y no nos podíamos mover, las consecuencias se vieron claramente (Juana, futbolista de Gimnasia y Esgrima La Plata, comunicación personal).

⁶ La medida de ASPO (iniciada el 20 de marzo de 2020) estableció que solo podían circular y desarrollar actividades personas autorizadas para determinados rubros y servicios. El 8 de agosto, por solicitud del Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación, se autorizó la exceptuación del cumplimiento de la medida a las personas afectadas a la actividad de entrenamiento de AFA. A partir de ello se reanudaron las prácticas en los clubes de fútbol (Asociación de Fútbol Argentino, 2020a).

Imagen 3. Entrenamientos guiados por Zoom



Fuente: Instagram @femeninocge <https://www.instagram.com/p/CDe4dibnMtQ/>

La preocupación por “mantenerse activas” y “enfocadas mentalmente” para no perder el ritmo durante los meses que duró el aislamiento convivió con sentimientos de preocupación e incertidumbre tanto por el cobro de los salarios y la celebración de nuevos contratos —debido a que los que estaban vigentes (de las futbolistas que los habían firmado en 2019) tenían fecha de caducidad en el mes de junio de 2020—, como por el hecho de que estaba en peligro la propia existencia del fútbol femenino, especialmente en aquellos clubes con menores recursos para el sostenimiento de la disciplina y cuyo aliciente venía siendo el subsidio que les otorgaba la AFA. Desde la percepción de las propias jugadoras, ante la situación que atravesaban, la variable de ajuste serían ellas:

En pocos meses se cumplía el año de los contratos y había creo yo un poco de preocupación porque no sabías si te iban a renovar o no, sobre que éramos pocas las contratadas y muchas otras sin nada. Una sabía las cosas, que si hay que ajustar por algún lado iba a ser por nosotras (Daiana, Futbolista de Estudiantes de La Plata, comunicación personal)

Imagen 4. Futbolistas con barbijos en el retorno a los entrenamientos presenciales



Fuente: Instagram @edelpfutfolfeme https://www.instagram.com/p/CHgKOybH-sc/?img_index=9

Durante los dos primeros años de emergencia sanitaria⁷ (que incluyen el período de ASPO y otras fases de la medida sanitaria nacional, el DISPO y la reapertura progresiva), las situaciones de incertidumbre que vivieron las jugadoras se acrecentaron, y dejaron aún más al descubierto las brechas preexistentes entre la disciplina masculina y la femenina. Además, se hicieron evidentes algunas formas de precariedad específicas en que las mujeres transitan la actividad. Cuatro sucesos ocurridos durante ese período permiten ilustrarlo.

1. Puesta en duda de la continuidad del estatus profesional:

Con la declaración del estado de cuarentena, el freno de actividades condujo a una optimización de recursos. Ante las muestras de preocupación en el ámbito, rápidamente, el gremio de futbolistas garantizó los pagos a los jugadores, y a los clubes lo correspondiente por derechos de televisación. En contraste con la preocupación por una posible disminución salarial que se preveía para los futbolistas de la Liga Profesional (Pisani, 2020), debido a la crisis, las futbolistas con contratos no solo vieron reducidos sus ingresos, sino que llegaron a ver en peligro su actividad y el estatus de profesionales.

El 29 de abril de 2020, a través de Jorge Barrios (encargado entonces del fútbol femenino), la AFA anunció el cese del subsidio que le garantizaba a los clubes para pagar los contratos de las futbolistas. Por el repudio inmediato que desató el hecho, el dirigente debió retractarse horas después, y Sergio Marchi (titular de Futbolistas Argentinos Agremiados) se reunió con las capitanas de los planteles femeninos a través del sistema de videoconferencia. En la noche del mismo día, mediante un *tweet*, la futbolista centro delantera de Gimnasia y Esgrima La Plata Florencia Sánchez hizo pública la “Carta abierta de una jugadora con suerte”

⁷ El Comité de Emergencias de la Organización Mundial de la Salud (OMS) decretó el inicio de la Emergencia sanitaria por COVID-19 el 30 de enero de 2020 y anunció su culminación en mayo de 2023. Por su parte, el gobierno argentino la prorogó hasta el 31 de diciembre de ese año (Boletín Oficial, decreto 863/2022).

en la que expresó: “Hoy vivimos otra vez la incertidumbre. Noticias cruzadas, informaciones cruzadas. Otra vez nos sentimos el último orejón del tarro. Otra vez, sentimos cómo los derechos ganados pueden derrumbarse en un santiamén” (Sánchez, 2020). En una entrevista que mantuvimos con la jugadora, ella expresó que fueron las propias futbolistas quienes se autoconvocaron y promovieron la reunión virtual con representantes del gremio pidiendo apoyo. En relación con el contexto de aquella reunión virtual, reflexionó lo siguiente:

Estábamos todos los clubes, pero la realidad es que fue un tira y afloje con Agremiados (...) nos dijeron que nos iban a defender, pero ni ellos sabían de qué nos tenían que defender. Nos pusimos firmes, pedimos que nos informen qué estaban haciendo con nosotras como gremio (...) No era justo, nosotras éramos la variable que podía ajustarse (Florencia Sánchez, capitana del plantel de Gimnasia y Esgrima La Plata).

Pese a la marcha atrás que dio la entidad rectora con la quita del subsidio para sueldos en abril, los motivos de incertidumbre no cesaron. Los contratos de las futbolistas tenían fecha de caducidad el 30 de julio de ese año, y los clubes no se habían pronunciado en relación con el después. Sin competencias, sin ingresos comerciales y sin subsidio para la disciplina ¿continuarían garantizando los pagos?, ¿qué pasaría con las futbolistas que se encontraban por fuera de la nómina de los ocho contratos obligatorios?, ¿la Asociación seguiría exigiendo a los clubes el sostenimiento de los planteles femeninos? Las futbolistas continuaron entrenando durante tres meses a través de pantallas sin obtener respuestas claras. Finalmente, el 18 de junio de 2020, la AFA y Agremiados celebraron un nuevo acuerdo marco (Asociación de Fútbol Argentino, 2020b) por el que garantizaron la creación de un fondo asistencial para jugadores y jugadoras, cuyos contratos caducaran en julio y no celebrarían uno nuevo. Las futbolistas —en algunos casos con colaboración de las instituciones— desplegaron estrategias como

redistribuir sus ingresos u organizar la venta de rifas para contener y “cuidar” a aquellas que más lo necesitaron.

2. Retorno tardío a los entrenamientos presenciales:

Dadas las situaciones desiguales entre los clubes en cuanto a posibilidades de garantizar los protocolos y testeos requeridos para el regreso a la presencialidad, solamente nueve de las diecisiete instituciones que por entonces conformaban la Primera División A de fútbol femenino estuvieron en condiciones de retornar a los entrenamientos presenciales —aunque de modo paulatino— en el mes de septiembre. No obstante, la vuelta de los planteles masculinos se había garantizado para el mes de agosto. Al respecto, en ocasión de una reunión gubernamental junto con autoridades de la AFA, la futbolista Macarena Sánchez Jeanney (por entonces directora ejecutiva del Instituto Nacional de Juventud) puso de manifiesto el desplazamiento histórico que sufre el fútbol femenino por parte de la Asociación y de los clubes. Por su parte, el inicio del “Torneo de Transición 2020” con el que se oficializó la vuelta de la disciplina tuvo lugar el 29 de noviembre, un mes después de la vuelta del fútbol masculino (la Liga Profesional de Fútbol se reanudó el 30 de octubre).

3. Habilitación diferencial de ingreso del público:

Desde el Ministerio de Salud de la Nación se anunció una vuelta del público a los estadios con un 50 % de aforo para el mes de octubre de 2021 (casi un año después del regreso al campeonato masculino) y de un 100 % para mediados del mes de noviembre, con sus respectivos protocolos. Sin embargo, en la práctica, aquello solo ocurrió para los torneos y partidos amistosos masculinos. Sin mediar ninguna comunicación oficial, los partidos disputados en el Torneo Femenino Clausura de ese año (de agosto a diciembre) no permitieron el ingreso de público por fuera de las invitaciones que cada jugadora podía registrar.⁸

⁸ Por entonces, cada futbolista podía registrar el ingreso de hasta tres per-

Imagen 5. Partido sin público, Gimnasia y Esgrima La Plata ante Platense por clasificación a cuartos de final del Torneo Clausura 2021. Estadio “Diego Armando Maradona” La Plata, 18 de octubre de 2021



Fuente: Archivo propio.

Asimismo, en un acuerdo celebrado en agosto de ese año y con YPF como nuevo *sponsor* de la disciplina, la AFA y los medios públicos habían anunciado la transmisión libre y gratuita de los

sonas por partido. La observación participante que realicé en los partidos disputados durante ese período se dio por intermedio de esta forma de ingreso.

partidos de la Liga Femenina de Fútbol a través de DeporTV y la TV Pública. Aquello tampoco se cumplimentó plenamente, dado que las transmisiones no cubrían a todos los encuentros, ni los partidos se disputaban en los horarios de mayor audiencia. Durante el torneo tampoco se habilitaron los estadios principales, lo cual dificultó doblemente el acceso y el acompañamiento del público hacia las jugadoras.

4. Representación e identificación gremial débiles:

Hacia el inicio del ASPO, las futbolistas no tenían prácticamente conocimiento de FAA, más allá de las capitanas de los planteles, quienes habían tenido contacto en una sola oportunidad por motivo de la incorporación de las jugadoras al CCT-557 en 2019. La segunda vez se dio un año después, durante la emergencia sanitaria, a raíz del intento de quita de subsidios. En una conversación sobre el vínculo de las atletas con el sindicato, la capitana del lobo se refirió al impacto de las transformaciones en el cambio de etapa:

No se tiene conocimiento del gremio y es porque muchas no tienen conocimiento de los derechos que se tiene como futbolistas, esto de los derechos como trabajadoras. Vino todo de golpe y creo que se fue madurando de a poco entre nosotras esto que implica ser una trabajadora. Implica entender y conocer de qué va, de qué se trata un contrato laboral ¿no?, por ejemplo, muchas ni siquiera lo leyeron (Florencia Sánchez, capitana de Gimnasia y Esgrima La Plata, comunicación personal).

Durante el primer año de “profesionalismo”, y en base a una entrevista realizada a veinte futbolistas de los clubes Gimnasia y Esgrima y Estudiantes de La Plata, el 70 % desconocía la existencia y las funciones que cumple Agremiados. Asimismo, solo tres entrevistadas afirmaron conocer sus derechos como trabajadoras. Más allá de los controles de salud anuales que se verifican con la entidad, solo dos

jugadoras declararon haber tenido contacto con el gremio directamente; una a través de la reunión convocada para las capitanas de clubes, y otra en ocasión de una lesión para solicitar servicios médicos. Por su parte, la sindicalización es un aspecto que no todas consideraron importante, aunque es posible aducir que, en buena medida, aquello tiene relación con que mayormente se desconocía la función gremial o al propio gremio.⁹

Precariedades al descubierto

Para los futbolistas, el uso del cuerpo como la principal herramienta de trabajo y la corta duración de su actividad profesional implica que deban tratar de lograr optimizar el rendimiento físico y económico y prever su futuro luego del retiro (Barbieri, 2021), en general, sin una segunda carrera en curso. El “durante” se caracteriza por una búsqueda constante de clubes y mercados que les permitan una permanencia, y a su vez generarse las mejores condiciones para el “después”, cuando atravesasen un período de disminución tanto de sus ingresos como de sus niveles de reconocimiento social (Finkel, Para y Baer, 2008). De allí, la incertidumbre y la percepción de inseguridad laboral son características que —exceptuando los casos de futbolistas de élite— son propias de este tipo de profesión (Roderick, 2006).

Sin embargo, por factores como la menor remuneración económica, la duración más corta de los contratos, las limitadas opciones luego del retiro de la actividad y la falta de políticas en materia de cuidados y salud reproductiva, las carreras de las futbolistas muestran ser todavía más inciertas y precarias que las de los hombres, lo cual manifiesta la existencia de una precariedad de género (Culvin, 2021). Incluso en países donde el fútbol femenino goza de mayor difusión y popularidad —como EE.UU.— y cuyo seleccionado nacional fe-

⁹ En varios casos, las futbolistas comenzaron a vincularse con posterioridad con FAA, a partir de ofertas de cursos de formación (de *coaching* deportivo y Escuela de Entrenadores) que ofrecía la entidad a sus asociados.

menino consigue mayores logros deportivos que la rama masculina, el fútbol femenino suele considerarse una prioridad menor para los clubes (Culvin et al., 2021).

En Argentina, las formas de precariedad que atraviesan las futbolistas involucran —entre otras cuestiones— el salario y el empleo.¹⁰ Características como el menor reconocimiento material y simbólico conducen a una dimensión más subjetiva, que Paugam (2012) designa como precariedad del trabajo, y encuentra lugar cuando a la persona le parece que su actividad no tiene interés y no es valorada. Por prejuicios y valoraciones sociales patriarcales que ubican a las atletas como sujetas subsidiarias y menos hábiles, el fútbol femenino ostenta menor prestigio, y los discursos asociados a su supuesta falta de rentabilidad encuentran terreno fértil. Aquello tuvo efectos sobre las decisiones políticas de los clubes y organismos rectores que, como esbozamos en los apartados precedentes, se resolvían anteponiendo otras prioridades por sobre las atletas. Por su parte, las jugadoras no se mostraron ajenas al trato diferencial, y resistieron su permanencia en un ámbito de relaciones de poder asimétricas.

Si bien entre las futbolistas de la máxima categoría es usual la situación de pluriempleo (ante la imposibilidad y/o falta de expectativas de “vivir del fútbol”), tras la emergencia sanitaria por covid-19 transitron momentos de incertidumbre y se hallaron ante la posibilidad concreta de perder su fuente de trabajo vinculada con el deporte. Al igual que los atletas abocados al alto rendimiento, se vieron afectadas físicamente por el freno de las competencias, y percibieron además las repercusiones psicológicas (estrés, depresión, ansiedad, fobia social, entre otras) por las perspectivas poco claras sobre el retorno de sus actividades, los efectos de la enfermedad y la prolongación del tiempo de aislamiento/distanciamiento social, que ocasionó un impacto di-

¹⁰ En otro trabajo (Arambuena, 2022) me he referido a estas características, mostrando que las modalidades de dependencia laboral que las futbolistas mantienen con los clubes contratantes y con la AFA vulnera sus derechos como trabajadoras.

recto sobre la salud integral de las personas. Así lo expresó una de las jugadoras más jóvenes de uno de los planteles:

Se tornaba muy tedioso; llegaba un punto donde no se aguantaba más. Yo me conectaba para entrenar con la Primera y además en otro horario con la Reserva. Entrenaba lo físico intentando fingir demencia. Tuve episodios de ansiedad y pánico, llegó a peligrar el trabajo de mi papá, se enfermó mi mamá... (Agustina, 21 años, futbolista de Gimnasia y Esgrima La Plata, comunicación personal).

Ante un contexto de vulneración y desprotección, la respuesta de las futbolistas se volvió central. Si las pensamos como sujetos laborales, un aspecto significativo para la reflexión será su constitución como un colectivo de trabajo y la presencia/ausencia de organizaciones sindicales que representen sus intereses (Longo, 2012). Es igualmente crucial considerar los niveles de identificación laboral y el tipo de apropiación de la actividad que realizan (Battistini, 2004). A pesar de que sus lazos de solidaridad se fortalecieron (llegaron a redistribuir sus ingresos, por ejemplo), la mayoría de ellas desconocía sus derechos como trabajadoras del deporte y no se reconocían como parte de una estructura sindical. No obstante, esta falta de conocimiento no redundó en pasividad. Impulsadas por un contexto social más sensible a las desigualdades de género y por el auge de las plataformas virtuales, las futbolistas expresaron masivamente su descontento y lograron incidir directamente en la decisión de los dirigentes. Así recuerda una de las protagonistas aquel momento de máxima vulneración:

El repudio fue inmediato... Recuerdo que muchas futbolistas de la Selección se expresaron y la gente mostró apoyo, fue una bomba en las redes. Eso a nosotras nos dio cierto respaldo (Agustina, futbolista de EDLP, comunicación personal).

Fin de la pandemia y después

La “vuelta a la normalidad” fue un anuncio aclamado por los clubes para el retorno pleno de los socios comerciales y los hinchas a las

canchas. Así también, por los organismos rectores del fútbol, que se vieron afectados por el impacto financiero que el virus ocasionó en la industria (FIFA, 2020). Los/as futbolistas sufrieron consecuencias psicofísicas, debido al freno abrupto de su actividad deportiva y la incertidumbre en torno a las perspectivas de regreso que, en muchos casos, estuvo acompañada por una reducción de sus salarios.

El primer año de pandemia coincidió con la etapa inicial de ingreso al profesionalismo de las futbolistas argentinas. Como hemos mencionado, se trató de un inicio marcado por precariedades y “deudas a saldar”, heredadas de décadas de marginación y desidia de la práctica. Su reconocimiento legal —a través de la incorporación de las futbolistas al CCT-557—, sin embargo, no impidió que durante la emergencia sanitaria por covid-19 se pusieran en jaque sus derechos como trabajadoras del deporte. A través de los aspectos esbozados en el capítulo, hemos señalado algunos modos en que operaron y se vieron exacerbadas las vulneraciones, lo que evidencia que las precariedades en el ámbito del fútbol conllevan una marca de género. También hemos referido a la importancia que tuvo el avance de los feminismos, en tanto contribuyó a instalar demandas y generar sensibilidades sociales que sirvieron de respaldo a los reclamos del colectivo de futbolistas.

En los últimos años, el fútbol femenino argentino experimentó un notable crecimiento. Aquello se plasmó en el aumento en la cantidad y mayor competitividad de los equipos de la Primera División, en la mejora y ampliación de los cuerpos técnicos y categorías formativas, y en el movimiento en el mercado de pases a nivel local e internacional. Así también, en la creación de la Copa Federal en 2022 y de la Primera División C en 2023. Sin embargo, aunque la disciplina muestra ser una “industria rentable” y en plena expansión,¹¹ se abren viejos y

¹¹ Los indicadores de este crecimiento son el aumento en el patrocinio que vienen realizando las principales marcas del mercado deportivo y el saldo positivo por récord en venta de entradas y publicidad que dejaron las últimas ediciones de la Copa

nuevos sitios de disputa. Entre ellos, salarios que permitan una dedicación exclusiva, cobertura y televisación de partidos por parte de los principales canales, fortalecimiento de la presencia y la representación gremial, una apuesta decisiva de los clubes para habilitar los estadios principales y atraer al público, así como políticas de prevención de las violencias y cuidados hacia el interior de las instituciones.

Sin dudas, el fútbol femenino constituye un campo en permanente conflicto, condicionado por el arraigo de sentidos sociales y culturales patriarcales que a su paso se topa con algunas emergencias. Este texto tuvo la pretensión de mostrar el contexto de pandemia como un escenario más de conjugación y despliegue de las desigualdades que caracterizan este campo.

Referencias bibliográficas

- Asociación de Fútbol Argentino [AFA] (10 de agosto de 2020a). *Personas afectadas a los entrenamientos, exceptuadas del cumplimiento del “aislamiento social, preventivo y obligatorio” y a la prohibición de circular*. <https://www.afa.com.ar/es/posts/personas-afectadas-los-entrenamientos-exceptuadas-del-cumplimiento-del-aislamiento-social-preventivo-y-obligatorio-y-a-la-prohibicion-de-circular>
- Asociación de Fútbol Argentino [AFA] (18 de junio de 2020b). *Nuevo acuerdo marco*. <https://www.afa.com.ar/es/posts/nuevo-acuerdo-marco>
- Cometti, A. (22 de septiembre de 2017). *La triste realidad* [Fotografía]. <https://www.instagram.com/p/BZWQy4JhvPS/>
- Arambuena, R. L. (2022). En torno de la situación de las jugadoras de Primera División de dos clubes platenses: Apuntes para reflexionar sobre la noción de futbolista profesional. Ponencia presentada en *XI Jornadas de Sociología de la UNLP*. 6 y 7 de diciembre de 2022, La Plata, Argentina.

Mundial Femenina. Las alianzas comerciales de la FIFA, por ejemplo, pasaron de doce durante la Copa Mundial Femenina 2019, a treinta durante la edición 2023.

- Battistini, O. (2004). Las interacciones complejas entre el trabajo, la identidad y la acción colectiva. En Autor (comp.), *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores* (pp. 23-44). Prometeo.
- Culvin, A. (2021). Football and work: the lived realities of professional women footballers in England. *Managing Sport and Leisure*, 28(6), 684-697.
- Culvin, A., Bowes, A., Carrick, S. y Pope, S. (2021). The price of success: Equal Pay and the US Women's National Soccer Team. *Soccer & Society*, 23, 920-931. <https://doi.org/10.1080/14660970.2021.1977280>
- FIFA (2020). *Asumir nuestra función: Impacto de los futbolistas profesionales durante la pandemia de Covid-19*. https://www.fifpro.org/media/jsydkpmi/fifpro_playing_our_part_report_spanish.pdf
- FIFA (2022, agosto). *El camino del cambio. Informe de evaluación comparativa de la FIFA: fútbol femenino*. <https://digitalhub.fifa.com/m/69ff8097201cc5e0/original/El-camino-del-cambio-Informe-comparativo-de-la-FIFA-sobre-el-futbol-femenino-Tercera-edicion.pdf>
- FIFPro (2020a). *Covid-19: Implicaciones para el fútbol femenino profesional*. <https://fifpro.org/media/bzjdhfrq/fifpro-wf-covid19-es.pdf>
- FIFPro (2020b). *Sindicatos de futbolistas de FIFPro revelan repercusiones actuales del Covid-19 en el fútbol femenino*. <https://fifpro.org/media/cxvnddfo/sindicatos-de-futbolistas-de-fifpro-revelan-repercusiones-actuales-del-covid19-en-el-f%C3%BAtbol-femenino.pdf>
- FIFPro (2020c). *Asumir nuestra función: Impacto de los futbolistas profesionales durante la pandemia de Covid-19*. https://www.fifpro.org/media/jsydkpmi/fifpro_playing_our_part_report_spanish.pdf

- Finkel, L., Parra, P. y Baer, A. (2008). La entrevista abierta en investigación social: trayectorias profesionales de ex deportistas de élite. En Á. Gordo y A. Serrano (Coords.), *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (pp. 127-154). Pearson Educación, S.A.
- Garton, G. (2019). *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. Capital Intelectual.
- Hang, J. y Moreira, M. V. (2020). Deporte, género y feminismos: rupturas, negociaciones y agencias en un campo desigual. *Revista Ensamblés*, 7(12), 2-9.
- Ibarra, M. E. (2021). “Somos futbolistas”: *Disputas de sentidos en torno al fútbol en la ciudad de Salta durante los años 2014-2020* (Tesis de doctorado en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Argentina.
- Longo, J. (2012). Las fronteras de la precariedad: Percepciones y sentidos del trabajo de los jóvenes trabajadores precarios de hipermercados. *Trabajo y sociedad*, (19). https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/79421/CONICET_Digital_Nro.97ba1f41-ded5-4531-b609-c604655d597f_A.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Sánchez Jeanney, M. (21 de enero de 2019). *No soy más jugadora del Club Deportivo UAI Urquiza. En el comunicado les cuento lo sucedido* [Fotografía]. https://www.instagram.com/p/Bs6pVBcgNEA/?utm_medium=copy_link
- OIT (2020). *The COVID-19 response: Getting gender equality right for a better future for women at work*. https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/WCMS_744685/lang--en/index.htm
- Olé (17 de abril de 2018). *Quien quiera oír, que oiga...* https://www.ole.com.ar/seleccion/chicas-argentina-seleccion-futbol-femenino-mensaje-topo-gigio_0_rkS6tOm3z.html
- Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. *Papeles del CEIC*, (82). <https://identidadcolectiva.es/pdf/82.pdf>

- Page Poma, F. (2022). Medidas de gobierno para enfrentar la violencia contra las mujeres: obstáculos y desafíos para su implementación durante la pandemia de Covid-19. *Cuestiones de Sociología*, (27). https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/159322/Versi%C3%B3n_en_PDF.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pisani, P. (27 de marzo de 2020). Crisis en el fútbol: se viene la reducción de sueldos. *Olé*. https://www.ole.com.ar/futbol-primera/afa-agremiados-reduccion-salarios-coronavirus_0jYbZmowYp.html
- Roderick, M. (2006). *The work of professional football: a labour of love?* Taylor & Francis o Routledge.
- Sánchez, F. (29 de abril de 2020). *Una chica con suerte* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/sanchezfl/status/1255674595807551489>

Cuerpos de Esgrima Histórica. Del Renacimiento italiano al presente *online*

Gisela Sangiao

Introducción | Entrando a la arena

La esgrima histórica (EH) es una práctica corporal que supone el enfrentamiento uno contra uno utilizando elementos que simulan ser armas blancas —principalmente espadas— y elementos de protección —caretas, guantes, pecheras, rodilleras, etc.—. Su origen es relativamente reciente: la EH cuenta con una trayectoria aproximada de cuarenta años a nivel internacional y tan solo diez años en Argentina.

Describiremos y analizaremos aquí el caso de la EH de la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina) durante el período 2019-2021.

El estudio del caso fue abordado desde una metodología cualitativa y bajo un enfoque etnográfico. Durante el lapso estudiado, los practicantes platenses entrenaron en el marco de las clases de un club; organizaron y participaron en un torneo internacional y finalmente desplegaron diversas estrategias con motivo de continuar con la práctica en el marco de la pandemia y la pospandemia. Caracterizaremos aquí a la EH desde la perspectiva y los sentidos que le otorgan sus protagonistas, para hacer visibles las representaciones circulantes en torno a una práctica que intenta —no sin dificultades y resistencias— desvincularse de las lógicas (legitimantes y ubicuas) del deporte hegemónico.

Saludo *¡En guardia!*

Los lunes, miércoles y sábados por la tarde, en el club Deportivo La Plata¹ (DLP) encontramos las clases de una disciplina un tanto hermética que puja por darse a conocer: la esgrima histórica.

Al entrar al club, una cartelera con afiches de las distintas actividades recibe a los visitantes. Entre el taekwondo, la gimnasia artística, la acrobacia en telas y el básquet, aparece la imagen de una persona cuyo rostro se oculta detrás de una careta de esgrima (imagen 1). En guardia, con una espada en la mano, la persona se muestra en la foto como si estuviera preparada para atacar al observador. Lleva además una chaqueta gruesa y protecciones voluminosas en manos, rodillas y codos. En el afiche con una tipografía pregnante se lee: “Esta es tu oportunidad para aprender de cero EL ARTE DE LA ESPADA. Esgrima Histórica”.

Más allá de la cancha de básquet (actividad principal del club) y de un largo pasillo aparece, al fondo del predio, un recinto rectangular con piso de goma encastrable donde unas diez personas con ropa deportiva se preparan para iniciar la práctica. Una pareja acomoda las telas de colores que cuelgan desde las vigas del tinglado para despejar el espacio. Sobre una de las paredes blancas del recinto se ubica, entre cuadros de maestros de judo y el escudo de la escuela de taekwondo, un estandarte de tela azul ultramar que reza: “Círculo de Esgrima Histórica Cruz del Sur”. En el lugar nos recibe Z,² un joven esbelto de unos 30 años. Z es el referente de la EH en La Plata; desde 2016 oficia como instructor y conductor de la práctica de EH en el DLP. Tras un saludo, me invita a dejar mi mochila sobre un banco para incorporarme a la clase: mi investigación bajo un enfoque etnográfico finalmente devino en una autoetnografía.³

¹ Deportivo La Plata es un club de barrio fundado en el año 1927, que desde 1943 funciona en la sede de calle 71 entre 1 y 2 (La Plata, Buenos Aires, Argentina).

² Se utilizarán en este texto letras mayúsculas en reemplazo de nombres propios para preservar las identidades de las personas.

³ Como investigación cualitativa de corte etnográfico se abordó el caso de la EH en La Plata para dar cuenta de los sentidos con los que los practicantes invisten

Imagen 1. Afiches promocionales de las clases (izquierda y centro). Escudo del Círculo de Esgrima Histórica Cruz del Sur (derecha)



Fuente: <https://www.instagram.com/hemacruzdelсур/> durante en julio de 2022.

Una práctica *históricamente* correcta

La EH es una práctica englobada dentro de las HEMA (*Historical European Martial Arts* o Artes Marciales Históricas Europeas). Las HEMA se definen por el intento expreso de reconstruir los sistemas de combate con armas blancas utilizados en Europa y su zona de influencia entre los siglos XIII y XX. Ahora bien, este corte histórico no es arbitrario, sino que está asociado a la condición de “histórica” de este tipo de esgrima, es decir, al hecho de que su práctica —y por ende sus sentidos originales asociados— hayan quedado obsoletos. La EH se ocupa así de reconstruir y recrear antiguos sistemas de esgrima que surgieron para dar respuesta a demandas de contextos culturales que ya no existen, por lo que sus prácticas asociadas cayeron gradualmente en desuso hasta desaparecer. Combates militares, duelos judiciales, riñas o escaramuzas —en el marco de distintas naciones de la antigua Europa— son ejemplos de ello.

su hacer. En concordancia con ello, la observación participante ha sido la técnica privilegiada de la investigación, a la cual se sumaron observaciones no participantes y entrevistas no estructuradas y en profundidad. La investigación comenzó a virar hacia una autoetnografía cuando me fui incorporando de a poco a la práctica de la EH, en una búsqueda por ejercitar el extrañamiento frente a lo cotidiano y “convertir lo cotidiano en exótico” (Lins Ribeiro, 2007).

Ahora bien, la tarea de reconstrucción de estos sistemas de combate supone un esfuerzo de tipo arqueológico. Se trata de leer e interpretar —para luego poner a prueba, espada en mano— unos documentos que han sobrevivido al paso de los siglos, a saber, los antiguos tratados de esgrima europea. Estas fuentes primarias explicitan, en tono prescriptivo, la manera en que debía proceder el esgrimista en el “arte de la espada” según los sentidos imperantes en su contexto de producción. Escritos por distintos maestros de la Europa de aquella época —italianos, alemanes, españoles, franceses, entre otros—, estos tratados abundan en descripciones e ilustraciones de técnicas, tácticas, armas y modalidades de combate con armas blancas. Allí, de forma más o menos críptica, emergen y se entrelazan distintos aspectos morales y estéticos relativos a los sentidos propios de su contexto de origen.

“La interpretación de los tratados es una tarea fundamental y también laboriosa”, señala Z. Esto se debe no solo a que numerosos tratados se encuentran en versiones antiguas de lenguas extranjeras —plagadas de significantes cuyo uso ha cambiado o ha desaparecido—, sino porque además resulta ineludible realizar su interpretación en relación con el contexto cultural de origen de los tratados, como la Italia renacentista o la España del Siglo de Oro. De este modo, en tanto que la reconstrucción de estos sistemas no se lleva a cabo sino a través de fuentes primarias, su lectura e interpretación es la piedra fundamental de la práctica de la EH. Nos cuenta Z: “Los antiguos maestros no están acá para decirnos cómo usar la espada. Pero a través de sus tratados intentamos entender y reproducir cómo lo hacían”. La práctica de la EH, sin embargo, no se limita a esta tarea intelectual: el fin último de todo esto tiene que ver con un hacer corporal. Z señala que la idea es poder

usar simuladores⁴ y protecciones para enfrentarse con un compañero tratando de utilizar las técnicas y las tácticas que los maes-

⁴ Los practicantes platenses llaman coloquialmente “simuladores” a los elementos con forma de espada utilizados para la práctica de EH. Estos elementos, confeccionados a partir de plástico y metal, replican las proporciones y el peso de las espadas que constan en los tratados.

tros describen en sus tratados... pero por el mero placer de hacerlo; no para batirse a duelo por un conflicto ni para defender el honor de nadie (...) Sí, así como suena, es una actividad bastante inútil (risas).

Es preciso observar que el período histórico que convoca a la EH es extenso: ha sido delimitado entre el siglo XIII (Alta Edad Media) y la primera década del siglo XX.⁵ Procedentes de diversos rincones de Europa, llegan a nuestros días una gran cantidad de tratados de esgrima producidos en aquel tiempo. Sin embargo, abarcar toda la producción escrita en materia de esgrima correspondiente a este lapso histórico sería una tarea inabordable; de este modo, los distintos grupos de EH se nuclean en torno a alguna “escuela” o “tradición”⁶ específica, a cuyo estudio se abocan.

Encontramos así, a nivel internacional, diferentes grupos dedicados a la reconstrucción de distintas tradiciones de la EH. El Círculo de Esgrima Histórica Cruz del Sur (CdS) —entidad en la que Z encuadra las clases en el club— se dedica a la práctica de la tradición boloñesa: un tipo particular de esgrima del renacimiento italiano en el que se encuadran ciertos tratados publicados en Boloña y su zona de influencia entre los siglos XV y XVII. A partir de 2019, Z se abocó al estudio de esta tradición de la EH, en estrecho contacto con S y F, dos instructores oriundos de Chile, también dedicados a este estilo.

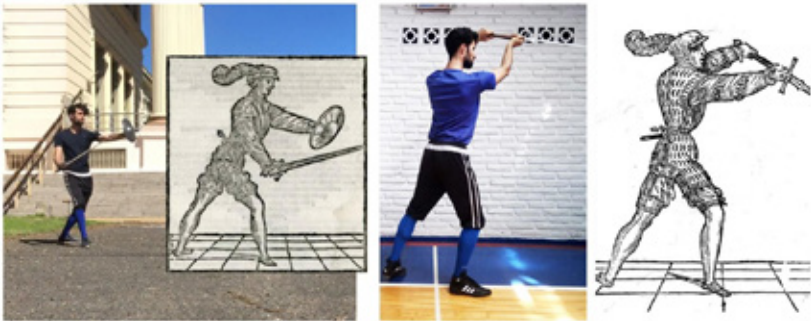
Los tratados de esgrima boloñesa hablan del uso de la espada a una y a dos manos (la primera puede ser acompañada por capa, daga o diversos escudos), así como también del uso de armas de asta (tal es

⁵ El corte se ubica específicamente en 1914, en el inicio de la Primera Guerra Mundial.

⁶ En la jerga de la EH, se utiliza el término *escuela* o *tradición* para referirse al estudio de los distintos estilos de esgrima según zona geográfica. Se destacan entre ellas la escuela o tradición alemana, italiana, española o francesa, que se encuadran entre la alta edad media y la modernidad. Dentro de cada tradición es posible encontrar distintos tratados, adjudicados a distintos maestros.

el caso de la *partesana*; una lanza con una empuñadura de alrededor de dos metros de largo y una hoja de casi un metro más). Durante el lapso de la investigación, CdS se dedicó al estudio del tratado *Opera Nova* (Marozzo, 1536), publicado por primera vez en el año 1536 y adjudicado al maestro Achille Marozzo. En este tratado de esgrima boloñesa —escrito en forma de diálogo de un maestro a un alumno y poblado de ilustraciones—, se presentan técnicas y tácticas para el manejo de estas armas: largas secuencias de golpes, defensas y ataques, y distintas guardias desde las que atacar y defender —tanto en solitario como con un contrincante—, las cuales suponen un profundo dominio de la espada.

Imagen 2. Guardias comparadas: practicante platense (en las fotos) y tratado *Opera Nova* (en las ilustraciones). Izquierda: Coda Lunga e alta (para espada y broquel). Derecha: Guardia di intrare non in passo largo (para spada a due mani o espada larga)



Fuente: imagen de la izquierda: captura del minuto 3:51 del video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6iMLkLjPXoc>. Imagen de la derecha: elaboración propia con base en una foto de archivo personal.

Como investigadora, no tardé en unirme a las intrigantes clases en el club. De este modo, las que comenzaron siendo observaciones no participantes terminaron en observaciones participantes, espada en

mano, lo que dio lugar así a una autoetnografía. Con el tiempo, Z se convirtió en informante clave en la investigación del caso de la EH en la ciudad de La Plata y los demás practicantes, en compañeros de duelos, ejercicios y juntadas de fin de semana. Me encontraba formando parte de un grupo de entusiastas que procuraba interpretar un antiguo tratado italiano del siglo XVI para combatir con espadas de una manera históricamente correcta.

Los tres momentos

Un primer acercamiento a la práctica situada de la EH nos permite reconocer que esta gira en torno al enfrentamiento uno contra uno con espadas. Bajo esta lógica, se considera que quien lograre realizar un corte o estocada con su simulador de espada sobre el cuerpo —debidamente protegido— de su contrincante, sin recibir “herida” a su vez, habrá obtenido la victoria. Bajo esta dinámica es usual encontrar a nivel internacional distintos torneos y competencias de EH. Sin embargo, al adentrarnos en los sentidos que circulan entre los practicantes platenses, rápidamente hallamos que los encuentros de lógica deportiva no son el eje de sus preocupaciones.

De este modo, los esgrimistas platenses describen su práctica como constituida por tres instancias o momentos: la interpretación de las fuentes primarias, la puesta en práctica de esas interpretaciones, y un tercer momento en el que aparecen las instancias competitivas de lógica deportiva, en forma de torneos.

En efecto, si bien aquello que suele convocar inicialmente a los practicantes es la posibilidad de pelear con espadas, practicar EH supone también sumergirse en la lectura de los antiguos tratados, interpretar las técnicas y tácticas que allí se describen e intentar replicarlas, revisando permanentemente la viabilidad de tales interpretaciones. En este sentido, observamos que los torneos no aparecen para los practicantes platenses como un fin en sí mismo, sino que son concebidos, en cambio, como oportunidades para poner a prueba las interpreta-

ciones alcanzadas en función del objetivo estructurante de la práctica: reconstruir con precisión histórica un determinado hacer corporal (Sangiao y Pellegrini, 2021).

Adentrémonos entonces en estos tres momentos de la práctica de la EH.

El primer momento supone la lectura y la interpretación de los tratados o fuentes primarias.⁷ Estas son tareas laboriosas, no solo porque numerosos tratados se encuentran en lenguas extranjeras —inglés, italiano, alemán o francés— sino porque, en adición, se trata de versiones antiguas de esas lenguas, plagadas de significantes cuyo significado ha cambiado o que han simplemente desaparecido. En este sentido, la lectura de las fuentes supone una interpretación en términos del contexto cultural de origen —todos ellos hoy inexistentes, como la Italia renacentista, el Sacro Imperio Romano o el Siglo de Oro de España—, lo cual implica un esfuerzo intelectual adicional. En efecto, los practicantes de EH son conscientes de que para un entendimiento cabal de las fuentes es necesario observar el contexto de época en el cual fueron producidas. De este modo, la tarea interpretativa de los tratados es también acompañada por cierta investigación y estudio de un recorte cultural históricamente situado.

Ahora bien, la tarea de la interpretación de las fuentes es, según señala Z, tanto “mental” como “espada en mano”. En efecto, se trata de decodificar las técnicas y tácticas descritas en los tratados de modo especulativo intentando reproducirlas en solitario, imaginando un antagonista. Observa Z: “es imposible saber con certeza total si una interpretación es correcta; estamos condenados a vivir con esa duda porque los maestros están todos muertos y no se les puede ir a preguntar si vamos bien (risas)”.

⁷ Hoy los antiguos tratados de esgrima se encuentran digitalizados, de modo tal que es relativamente sencillo acceder a ellos a través de internet. Las comunidades virtuales de EH son, en este sentido, instancias muy utilizadas para el intercambio de documentos, así como también para socializar experiencias, saberes e interpretaciones de las fuentes primarias.

La segunda instancia es la puesta en práctica de las interpretaciones a las que se arribó previamente. Junto a otro esgrimista, ambos “espada en mano”, procuran contrastar las interpretaciones con la *praxis*, observando cómo funcionan en el combate con espadas. Aquí aparece ineludiblemente la práctica con un otro, ya que la exploración del funcionamiento de las técnicas y las tácticas solo puede realizarse con alguien más. Z señala que este acto

es la prueba de fuego. A veces cuando probás las técnicas en tiempo y espacio reales, te das cuenta de que lo que interpretaste no funciona y hay que volver a las fuentes, repensar y probar otra vez (...) Las interpretaciones van cerrando cuando se condicen con las interpretaciones previas y cuando además funcionan contra alguien que no colabora para que te salga lo que estás queriendo hacer (...) si funciona, lo que hacés tiene sentido en tu cuerpo.

Dentro de esta instancia encontramos la práctica de la EH en formato de clases, tal y como observamos en el club Deportivo La Plata. Aquí, desde el año 2019, Z enseña sus interpretaciones de los tratados de la esgrima boloñesa, y anima a los practicantes a revisar críticamente la eficacia de aquello que hacen. Por lo general, las clases en el club tienen por contenido central alguna situación técnico-táctica proveniente de tratados de esgrima boloñesa, entre ellos, el ya mencionado *Opera Nova* de Achille Marozzo (1536), al que se suman otros como el *Anónimo Bolognese* (anónimo, circa 1510), *Tre de Lo Schermo* (Angelo Viggiani, 1575) o *Dell’Arte di Scrimia* (Giovanni dall’Agocchie, 1572). Estas técnicas son ensayadas primero en situaciones colaborativas con un compañero, para luego llevar a cabo su aplicación táctica en situación de enfrentamiento. Dentro de las instancias de oposición encontramos al *sparring*, que consiste en enfrentamientos uno contra uno “libres”, en los que cada contendiente procura “herir sin recibir herida”. El *sparring* es una oportunidad para intentar aplicar las técnicas y tácticas destiladas de los tratados. Las

clases se tornan así instancias colectivas en las que se pone a prueba lo interpretado. Con respecto a esto, Z precisa: “las clases funcionan como un espacio de estudio, de aprendizaje permanente y experimentación de interpretaciones iterativas”.

Imagen 3. Clases en el DLP



Fuente: fotografía de archivo personal (imagen de la izquierda).

Fotografía extraída de <https://www.instagram.com/hemacruzdelosur/> en julio de 2022 (imagen de la derecha).

En tercer lugar, encontramos las instancias estrictamente competitivas en forma de torneos o competencias. En consonancia con las lógicas hegemónicas del deporte convencional, se trata de enfrentamientos reglamentados en los que los participantes procuran sumar puntos con el objetivo de alcanzar el podio. Según los practicantes platenses, estas instancias competitivas suponen un nuevo “laboratorio” de experimentación y puesta a prueba de las técnicas y tácticas entrenadas: “Los torneos son oportunidades especialmente provechosas para calibrar tu esgrima, porque podés estar seguro de que nadie te va a regalar nada; te llevás lecciones para repensar lo que venías haciendo” (Z, comunicación personal).

Resulta especialmente interesante observar que, desde la perspectiva de los practicantes investigados, la instancia deportiva de la EH

no es la finalidad última de la práctica. Los torneos son considerados, en cambio, como meras oportunidades para la constatación y puesta a prueba de las interpretaciones alcanzadas y del entrenamiento realizado. Estamos aquí ante una cuestión clave: los practicantes platenses de EH conciben la identidad de su práctica ligada antes a la reconstrucción de los sistemas de combate con armas blancas de la antigua Europa que al enfrentamiento competitivo bajo las lógicas, principios y valores propios del deporte hegemónico (tales como la consigna del éxito a ultranza, el orden meritocrático, la eficiencia y la eficacia).⁸ En concordancia, observamos que los torneos organizados por CdS en 2018 y 2019 procuraron deliberadamente apartarse de ciertas lógicas del deporte convencional: se trató de eventos nula o escasamente institucionalizados, alejados de toda voluntad de mercantilización y burocratización, que además eliminaron las tradicionales divisiones por categorías de sexo biológico y edad. En adición, estos eventos premiaron (junto a los tradicionales ganadores por puntaje) la llamada “excelencia técnica”: una categoría novedosa que observa el ajuste del hacer participante a las fuentes primarias, independientemente de la puntuación obtenida⁹ (Sangiao, 2021, 2022; Sangiao y Pellegrini, 2021).

⁸ Entendemos aquí al deporte en términos de hegemonía (Williams, 2003) en tanto que colabora reproduciendo el orden social, económico y político que lo vio nacer: la sociedad capitalista industrial —y luego posindustrial— propias de la modernidad. En este sentido, es posible observar que el deporte porta valores, creencias y modos de funcionamiento propios de este *statu quo*: el orden meritocrático; el culto al éxito, la primacía de la eficiencia y la eficacia; la racionalización, burocratización, institucionalización, profesionalización, la mercantilización, etc. (Barbero González, 1993; Carballo y Hernández, 1999; Guttman, 2007; Rodríguez y Carballo, 2015). Estos valores, principios y formas funcionamiento colaboran con el sostenimiento del orden establecido, presentándose como una forma de control no necesariamente coercitiva, sino sutil, persuasiva, ejercida desde el plano ideológico y que conduce a la reproducción del sistema (Williams, 2003).

⁹ En 2018 y 2019, los practicantes de CdS organizaron dos torneos internacionales en la ciudad de La Plata. Estos torneos se incluían dentro de un evento mayor llamado “Hojas de Plata”, donde también se dictaron distintos talleres, clases y

Finalmente, estamos frente a una práctica que rechaza las lógicas del deporte hegemónico: podemos decir que los esgrimistas investigados no entrenan para ganar torneos o conquistar podios, sino que leen y practican su “arte” para poner a prueba —en distintas instancias, entre ellas, los torneos— sus interpretaciones de los antiguos tratados de esgrima, las fuentes primarias.

Imagen 4. *Guardia d’entrare* en contexto competitivo (torneo).

Encuentro Hojas de Plata (La Plata, junio de 2019)



Fuente: fotografía extraída de <https://www.instagram.com/hema-cruzdelsur/> en diciembre de 2019.

Espadas en pandemia. Una red inalámbrica al pasado remoto

La pandemia de covid-19 supuso un momento de quiebre para la vida social a nivel global, y para la práctica de la EH en particular.

workshops, con instancias de convivencia e intercambio de saberes. Es clave observar que, según señalan los practicantes platenses, estos eventos se orientaron al encuentro y al intercambio entre esgrimistas de distintas procedencias, a generar vínculos y propiciar la camaradería. En este sentido, los organizadores deliberadamente procuraron que el aspecto deportivo no fuera el asunto central del evento.

En Argentina se dispuso el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), que se extendió desde el 20 de marzo de 2020 hasta el 31 de enero de 2021. Esta disposición excepcional propulsó el despliegue de distintas estrategias para la continuidad de las prácticas corporales que se desplegaban habitualmente en el ámbito de la presencialidad. Tal es el caso de la esgrima histórica practicada en el Club Deportivo La Plata en el marco del Círculo de Esgrima Histórica Cruz del Sur que, en función del ASPO, se vio interrumpida desde marzo de 2020 hasta abril de 2021.

L'Arte delle Armi (LADA) nace como respuesta a esta coyuntura. Se trata de un proyecto para la difusión de la práctica de la EH en contexto de encierro gestado por Z y dos instructores abocados a la esgrima boloñesa en Chile: S y F. La propuesta de LADA surge, así, como resultado de la confluencia de los intereses de estos tres esgrimistas e instructores de la escuela boloñesa de EH.

“LADA surge a partir de una serie de conversaciones que tuvimos con S y F al comienzo de la pandemia. Nos dimos cuenta de que los tres disponíamos del tiempo para ‘cranear’ un proyecto de difusión de la tradición boloñesa”, comenta Z. Los tres instructores observaban que el acceso a fuentes primarias de la esgrima boloñesa en español era casi nulo, lo que suponía, por ende, un impedimento para la difusión de la práctica en Latinoamérica. Z señala: “Los tratados de esgrima que estudiamos están casi todos en italiano antiguo (...) compartir nuestras propias traducciones e interpretaciones es hacer llegar a más gente aquello que nos gusta”.

A partir de estas inquietudes surgió el proyecto LADA, cuya primera incursión fue la producción de una serie de videos de divulgación acerca de la esgrima boloñesa que fueron subidos a un canal de YouTube destinado a tal fin. Estos videos tuvieron una notable repercusión en el ámbito de la EH latinoamericana, con una muy buena respuesta entre los practicantes de Brasil, Colombia, Uruguay y Chile.

Motivados por estas repercusiones, los tres instructores decidieron lanzar un curso *online* de iniciación a la EH boloñesa concebido en función de la situación de aislamiento. A partir de esa premisa de difusión, Z, S y F acordaron que el contenido central del curso serían los fundamentos básicos de la esgrima junto con un asalto de espada y broquel específico de la tradición boloñesa, según su interpretación. De este modo, el objetivo principal del curso se orientaba a que los participantes pudieran reconocer y ejecutar tales fundamentos de la esgrima boloñesa en el asalto en cuestión.

El curso inició el 21 de septiembre de 2020 y contó con una docena de participantes de distintas procedencias de América Latina. La propuesta contemplaba una carga de tres horas y media semanales, distribuidas en clases asincrónicas y sincrónicas durante un plazo de tres meses. Se trataba de un curso pago, que tendría una evaluación final para constatar aprendizajes. Las clases asincrónicas incluían la lectura de distintos documentos producidos por los mismos instructores (traducciones de los tratados, glosarios, apuntes); la visualización de videos (también de producción original) y la participación en foros. Mientras tanto, las clases sincrónicas se llevaron a cabo a través de videollamadas en las cuales los asistentes e instructores podían interactuar en tiempo real: cámaras mediante, Z, S y F demostraban, corregían y reflexionaban con los participantes acerca del material teórico y práctico correspondiente a cada encuentro. El curso se llevó a cabo a través de la plataforma Google Classroom, la cual ofrece recursos y herramientas para llevar adelante las actividades previstas.

Es preciso señalar que el curso de LADA procuró destacar la concepción del “arte” que sostienen los tres instructores, orientando la práctica de los fundamentos técnicos y tácticos de la esgrima boloñesa en diálogo constante con las fuentes primarias. En relación con ello, Z indica:

Quisimos destacar cómo entendemos el arte; por eso hicimos hincapié en que nada es definitivo. Si algo no cuadra, si vemos que

no funciona, hay que volver a las fuentes y pensar de nuevo (...) Nuestras interpretaciones son solo eso; las mejores a las que hemos llegado hasta el momento, pero de ninguna manera las consideramos finales.

Ahora bien, los instructores de LADA observan que su labor se enfrenta con una tendencia generalizada internacionalmente hacia la deportivización de la práctica de la EH. Encuentran que las lógicas del deporte convencional se cuelan fácilmente, muchas veces en detrimento de la estética y la especificidad de las técnicas de cada tradición. En los torneos grandes, señalan, las energías de los competidores se concentran en pulir las técnicas que más rinden para el contexto reglamentario en cuestión, lo cual diluye la riqueza técnico-táctica propia de las tradiciones. Z observa que

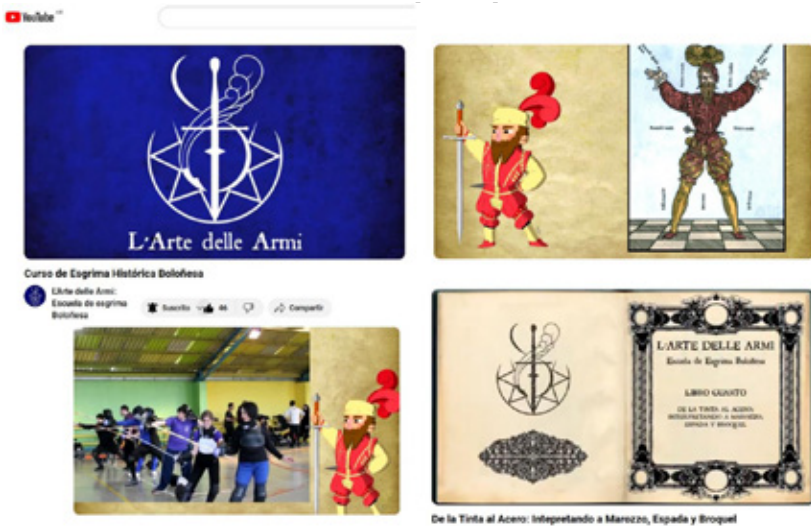
la competencia deportiva es una instancia buenísima para probar las interpretaciones de las fuentes, pero que se corre el riesgo de que terminen primando las tres técnicas que más rinden con los reglamentos y los equipos de seguridad contemporáneos y los competidores que mejor rendimiento físico tienen.

Sostiene además la importancia de no perder de vista al trabajo con las fuentes primarias:

La EH como la entendemos nosotros es mucho más que eso. Hoy por hoy, junto con S y F estamos pensando en encuentros competitivos con un set de reglas que prioricen otras cosas: por ejemplo, que gane quien reciba menos heridas y no quien hace más puntos, o que sean los mismos participantes quienes puntúen a sus oponentes; premiar el desempeño ajustado a las fuentes o que los mismos competidores asuman el rol de jueces y que eso también se puntúe (...) la competencia nos parece clave; es útil y es divertida, pero vemos que el horizonte no debería ser la lógica del deporte al que estamos acostumbrados.

El curso diseñado por Z, S y F para el contexto de encierro de la pandemia dio cuenta de esta concepción de la EH en tanto arte que sostienen los instructores. Una práctica que procura ser los más históricamente correcta posible, aun a sabiendas de que esa corrección es inalcanzable; una práctica que entiende a las lógicas del deporte hegemónico como instancias emocionantes, divertidas y valiosas para revisar las interpretaciones de los tratados, pero nunca como el fin último de su hacer.

Imagen 5. Contenido original de L'Arte delle Armi producido



Fuente: capturas del canal de YouTube de L'Arte delle Armi:

<https://www.youtube.com/@lartedellearmiescuoladeesg406>

A modo de cierre | Envainando el filo

Los practicantes de EH son agentes de su hacer. En tanto que la EH es una práctica reciente y poco conocida, son ellos quienes están definiendo su devenir y su identidad.

El origen de LADA en el marco de la pandemia de covid-19 supuso la divulgación de la EH boloñesa a través de videos de YouTube,

primero, y de un curso virtual de iniciación teórico-práctica, después. Ambas producciones expresan las convicciones del grupo de instructores de Argentina y Chile, a saber, que la práctica de la EH procura la reconstrucción de los sistemas de lucha con armas blancas de la antigua Europa —actualmente obsoletos—. Para estos instructores, los torneos, en tanto competencias inscriptas en las lógicas del deporte convencional, resultan instancias no centrales, aunque sí valiosas para la constatación de las interpretaciones, además de suponer el encuentro y el intercambio con practicantes de distintas latitudes. En este sentido, el abordaje del proyecto de LADA es concurrente con las lógicas y sentidos circulantes alrededor de una práctica que procura —no sin dificultades y resistencias— desvincularse de las lógicas —legitimantes, ubicuas— del deporte hegemónico o convencional.

Podemos decir que el contexto de producción de la EH no es otro que el de una “sociedad deportivizada” (Alabarces, 1998). Lejos estamos hoy de la Italia renacentista, donde era preciso dominar la espada con gracia y habilidad para salir bien parado de un duelo o una escaramuza. El modelo del deporte convencional es hoy tan dominante y ubicuo —por ende, hegemónico—, que tiende a cooptar las prácticas sociales de tipo competitivo, instalando allí sus lógicas de funcionamiento. Veremos que la EH no es la excepción, pero que, con plena consciencia de esta tendencia, sus practicantes buscan deliberadamente alejarse de ella. O, más precisamente, procuran utilizar las lógicas deportivas a su favor, pero con suma cautela, como si se tratara de una bestia que, al más mínimo descuido, irremediablemente se libera.

Finalmente, pudimos ver que el marco de la pandemia, en tanto coyuntura de la historia reciente, posibilitó la producción de contenidos originales para la difusión de una práctica corporal de carácter competitivo que se resiste a ser cooptada por las lógicas del deporte convencional. Podemos ver que la EH, tal y como la entienden los practicantes que colaboraron con esta investigación, configura un pe-

queño reducto de resistencia al deporte en su modalidad hegemónica, orientado hacia otras opciones posibles.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva Sociedad*, (154), 74-86.
- Barbero González, J. I. (1993). Introducción. En J. Barbero (Ed.), *Materiales de sociología del deporte* (pp. 9-38). La Piqueta.
- Carballo, C. y Hernández, N. (1999). Acerca del concepto de deporte. Alcances de su(s) significado(s). *Educación Física y Ciencia*, 6(4), 1-17.
- Guttman, A. (2007). *Sport: The first five millennia*. University of Massachusetts Press.
- Lins Ribeiro, G. (2004). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas (Eds.), *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural* (pp. 194-198). Antropofagia.
- Marozzo, A. (1536). *Opera Nova. El Arte de las Armas de Achille Marozzo de Boloña*. https://archive.org/details/bub_gb_63s8AAAAcAAJ/page/n1/mode/2up
- Rodríguez, M. G. y Carballo, C. (2015). Deporte Moderno, Deporte Federado, Deporte Espectáculo y de Alto Rendimiento. En C. Carballo (comp.-ed.), *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica* (pp. 131-137). Prometeo Libros.
- Sangiao, G. (2021). Lo alternativo de los deportes alternativos. Hacia una propuesta de definición. *Revista EFEI*, 10(9), 41.
- Sangiao, G. (2022). 3, 2, 1 ¡jugger! Nuevas prácticas corporales y usos del espacio urbano: sentidos del jugger en la ciudad de La Plata (Tesis de posgrado). FaHCE - UNLP. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2227/te.2227.pdf>
- Sangiao, G. (2023). Esgrima Histórica y pandemia: estrategias para la difusión de una práctica novedosa. En 15° Congreso Argentino,

10° Latinoamericano y 2° Internacional de Educación Física y Ciencias. FaHCE - UNLP.

Sangiao, G. y Pellegrini, E. (2021). Esgrima histórica en la ciudad de La Plata. Primeras indagaciones de una práctica novedosa. En *14° Congreso Argentino, 9° Internacional y 1° Internacional de Educación Física y Ciencias*. FaHCE - UNLP.

Williams, R. (2003). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Nueva Visión.

Fuentes audiovisuales *online*

Cruz del Sur. Redescubriendo el arte de la espada (1 de abril de 2024).

<https://hemacruzdel-sur.netlify.app>

L'Arte delle Armi: Escuela de esgrima Boloñesa (1 de abril de 2024) [Canal de YouTube].

<https://www.youtube.com/@lartedellearmiescueladeesg406>

L'Arte delle Armi: Escuela de esgrima Boloñesa (1 de abril de 2024). *La Esgrima Boloñesa: La tradición marcial de la antigua Italia* [Archivo de Vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=NKMCSvhcM2c>

HEMA Cruz del Sur (1 de abril de 2024). <https://www.instagram.com/hemacruzdel-sur/>

Cuerpos (re)educados por el movimiento, entre salas gímnicas y aulas virtuales

Martín Scarnatto
Juan Pablo Villagrán

Empezando a moverse de las salas a las aulas

Bajo el imperativo “Quedate en casa”, que se erigió como estrategia central asumida por el gobierno argentino en el contexto de la pandemia covid-19, la gran mayoría de las actividades humanas, y entre ellas las prácticas gímnicas, fueron catalogadas de no esenciales y se vieron en la obligación de suspender su funcionamiento habitual.

A partir de esta situación inédita e intempestiva, la incertidumbre se convirtió en el rasgo distintivo de todas y cada una de las actividades sociales, laborales, educativas, familiares, que configuran las vidas cotidianas en las sociedades contemporáneas. Solo las actividades consideradas esenciales estaban permitidas y sus trabajadores autorizados a trasladarse y continuar con sus labores, no sin grandes dificultades y con evidente desconcierto.

En este contexto, los centros de salud, los gimnasios, los clubes y otras instituciones en las que se desarrollaban habitualmente las distintas prácticas de la gimnasia (con sus diferentes enfoques, propuestas, finalidades, abordajes, modalidades) se vieron compelidos a cerrar sus puertas y los profesionales que las conducían a suspender sus prácticas. Luego de un primer momento de gran incertidumbre, los instructores tuvieron que rediseñar sus prácticas

con estrategias y creatividad para lograr alguna forma de continuidad en las actividades.

En este trabajo buscamos reconstruir las problemáticas enfrentadas y las estrategias desarrolladas por un grupo de profesionales del campo para “continuar en movimiento”. Analizamos también las maneras en que estas estrategias terminaron produciendo transformaciones en la práctica una vez superado el contexto de emergencia. La (re) adaptación de las propuestas presenta formas diversas, que van desde novedosas formas de comunicación, diseño y producción de videos o materiales audiovisuales, clases sincrónicas y asincrónicas, desarrollo de talleres y aulas virtuales, “préstamos” de materiales e insumos de práctica, entre otras.

Cuerpos (re)educados en salas gímnicas

La cantidad y variedad de prácticas gímnicas que se vieron interrumpidas durante el contexto de emergencia producido por la pandemia de covid-19 representa un universo muy amplio y diverso. Un análisis pormenorizado de cada una de ellas excedería largamente las posibilidades y pretensiones de este capítulo. Por tales motivos, hemos decidido recortar las indagaciones y el análisis a un caso particular de práctica gímica vinculado al ámbito de la readaptación corporal. Concretamente, nos referimos a una propuesta que sus coordinadores habían denominado “Re-Educación por el Movimiento” (conocida también como Escuela REM) y que ahora, como nos comenta su coordinador general Sebastián Pascuas:¹

durante estos tres años estaba en busca —y aún sigo— de la identidad precisa de mi propuesta; es ahí que el concepto REM desaparece y toma su lugar la RF (reeducación funcional), la Escuela de Movimiento Humano (que fundé en 2007) en la que se forman profesionales a través del enfoque de reeducación funcional.

¹ La entrevista fue realizada en enero de 2023.

La Escuela de Movimiento se propone como un enfoque orientado a la educación y reeducación del sistema de movimiento humano. Si bien se trata de una propuesta que se origina en la década de 1990, ha ido adquiriendo matices y mutaciones en torno a teorizaciones y revisiones conceptuales que le fueron imprimiendo las características y sentidos actuales. Estos sentidos fueron también modificando la propuesta y le otorgaron otra denominación y otra “identidad”. Inicialmente, se presentaba como una práctica de rehabilitación, luego fue planteada como una propuesta de readaptación y actualmente se enfatiza el sentido educativo, que prevalece en el enfoque.

En las conversaciones mantenidas con Pascuas, el profesor destacó la importancia de comprender la propuesta como un enfoque y no como un método, una metodología o una simple técnica. En ese enfoque confluyen aportes desde diferentes perspectivas teóricas y metodologías prácticas, que nunca son considerados de forma rígida, dogmática, estandarizada, sino que, por el contrario, son sometidos a reflexiones críticas y análisis permanentes por parte de cada profesional que integra el equipo de trabajo.

En relación con este enfoque, cada nuevo integrante que se suma al equipo debe transitar por un período significativo de capacitación, en el que se conjugan lecturas, conversaciones, debates, prácticas. No solo se trata de un período para la incorporación del enfoque, sino para que cada profesional desde su formación y su análisis personal pueda hacer aportes a este enfoque, pensado como una construcción abierta y alejada de toda receta o estandarización característica del mundo de la gimnasia comercial. En esta escuela “nos educamos para educar”, afirma Pascuas.

Este enfoque tiene como objeto de estudio al “sistema funcional del movimiento humano” (Janda, 1977) y utiliza el concepto de *reeducación funcional* (RF) con el objetivo de educar y/o restablecer las capacidades de dicho sistema. Se trata de un enfoque basado principalmente en el neurodesarrollo, pero que recupera y articula diferen-

tes planteos teóricos y abordajes prácticos provenientes de investigaciones en diferentes campos de estudio e intervención. Comprende al sistema sensorio motor como un sistema funcional de movimiento y destaca el papel de la postura correcta y el balance muscular para el funcionamiento apropiado del sistema.

Una de las perspectivas centrales en las que abrevia este enfoque es la de la *estabilización neuromuscular dinámica* (DNS)². Se trata de una perspectiva teórico-práctica desarrollada por el fisioterapeuta Checo Pavel Kolar. Tiene su origen en la llamada “Escuela de Praga” y conjuga elementos de la rehabilitación neurológica y aportes de autores como Janda, Vojta y Lewit, destacados referentes de la Escuela de Medicina Manual de la República Checa.

La propuesta se construye a partir del reconocimiento y el análisis de la maduración del sistema nervioso central entre los 3 y los 14 meses de vida del ser humano. En su dimensión práctica, propone una serie de ejercicios que inician desde la posición decúbito supino con piernas elevadas y decúbito prono, luego sedestación lateral, pasando por posiciones de cuadrupedia hasta llegar a posiciones en cuclillas en las que se trabajan formas de sentadilla y luego monopedestación en suelo y en elevación.

Desde esta perspectiva se afirma que puede trabajarse sobre cualquier posición de desarrollo a partir de ejercicios que implican determinada posición, disposición articular y coordinación de la musculatura estabilizadora del tronco, involucrando músculos de la pelvis, abdominales y espalda. A su vez, se destaca de forma enfática el papel fundamental y complementario que juega una respiración eficiente en la resolución propicia durante este tipo de ejercitaciones.³ Debemos entender que la terapia

² Por la abreviatura de su nombre original en idioma checo *Dynamická Neuromuskulární Stabilizace* (DNS) o en inglés *Dynamic Neuromuscular Stabilization* (Pascuas y Martínez, 2019).

³ “Además de mantenernos con vida, la respiración cumple algunas funciones secundarias como mantener la homeostasis, la condición postural y el apoyo a la bue-

DNS implica un proceso educativo o reeducativo durante el cual se busca enseñar cómo se activan los estabilizadores de la columna y las correctas posiciones articulares tanto estáticas como en movimiento.

Quienes proponen este enfoque han estudiado y analizado el control del movimiento, entendiendo que las disfunciones pueden abordarse para mejorar el rendimiento deportivo y evitar lesiones. Trabajan sobre principios como las alteraciones en la activación neuromuscular anticipatoria y reactiva tanto en el tronco como en las extremidades, entendiendo que pueden interferir con el inicio y la ejecución del movimiento coordinado. Hacen hincapié en la función de los músculos estabilizadores y la coordinación para garantizar una posición neutral o centrada de las articulaciones en la cadena cinética.

También se tiene en cuenta el ciclo de alteración funcional que comprende un desbalance muscular, que puede conducir a una alteración de los patrones de movimiento, a la desaferenciación —con las consecuentes disfunciones relacionadas al aprendizaje como programación—, y finalmente al deterioro articular. Las alteraciones en dichas funciones causarán problemas en la salud y en el rendimiento motriz; por ello, es importante la prevención mediante la evaluación y el correcto abordaje.

Tal como lo sintetiza Pascuas, “se trata de un enfoque que se plantea analizar el sistema o movimiento, ver las alteraciones, tener muy en claro la tarea, el sujeto y el contexto, y en función de todo esto construir las estrategias de abordaje”.⁴ Una propuesta que se fundamenta en principios como conciencia postural, respiración, estabilidad, movilidad, adaptabilidad y control motor, procurando el bienestar, la efi-

na salud. Por ello, es importante focalizarnos en ejercitar el patrón respiratorio para efectivizar todo nuestro entrenamiento integral” (información disponible en la red social Facebook del centro integral de Actividad Física y Salud coordinado por Pascuas: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100063519372014>).

⁴ Extraído del perfil de Instragram del Centro integral de Actividad Física y Salud “Punto Cero”: <https://www.instagram.com/puntoceroref/>

ciencia en el movimiento, la consciencia del cuerpo y el incremento de la fuerza para conformar hábitos conscientes. Según Pascuas, “la idea aquí es tratar de plantear para qué está diseñado nuestro sistema de movimiento humano, y si no estamos realizando lo que en teoría deberíamos hacer, cómo compensamos lo que estamos realizando si nuestro sistema no tiene los requisitos para hacerlo”.

El abordaje y la intervención que se proponen los profesionales de este enfoque se dirigen a los niveles superiores del sistema motor; incluyen estrategias de aprendizaje motor, manejo de aspectos cognitivos, reprogramación motora y reeducación del movimiento. Entienden que toda tarea motriz implica la necesidad de activar mecanismos de control y regulación del movimiento que son de naturaleza neural y que serán más complejos cuanto mayor sea la dificultad de la tarea a realizar. Podríamos decir que son fundamentales en la facultad que tiene un sujeto para efectuar programas motrices de forma eficaz con un mínimo de energía.

Desde esta propuesta educativa, pretenden brindar todas las herramientas necesarias para que cada sujeto pueda desarrollar con eficiencia y autonomía su sistema de movimiento. Reconocen la individualidad de cada persona y buscan tomar distancia de los estereotipos del cuerpo y de la actividad física como receta estandarizada. El desafío es basarse en las particularidades de cada persona y construir las estrategias propicias para sus necesidades, intereses, desafíos y propósitos.⁵ Subrayan la importancia de la eficiencia del sistema de movimiento humano para la optimización del desempeño en la competencia deportiva, pero también (sobre todo) para la mejora de la vida cotidiana y de las diferentes actividades (laborales, sociales, recreativas, etc.) que cada sujeto desarrolla habitualmente, independientemente de su vinculación o no con las prácticas competitivas.

⁵ Sean estos la recuperación y/o prevención de lesiones, la educación de patrones de movimiento, el desarrollo de la postura y la condición física, el entrenamiento deportivo, o una combinación de todos estos.

En este enfoque se plantea como un pilar fundamental de trabajo la implementación de una evaluación diagnóstica, en la que se combina una entrevista personalizada con una evaluación funcional, estrategia de intervención, seguimiento. Desde la observación directa o “método de inspección física a través de la vista” y el “método DNS” (Pascuas, 2019), los profesionales establecen un primer análisis de la “situación de partida” y del perfil de cada sujeto: recolectan información relativa a datos personales, intereses vinculados con la práctica, antecedentes y actualidad en la práctica de actividad física, características de su actividad laboral/profesional, hábitos en la vida cotidiana, etc. y la integran con los primeros indicadores que se recolectan respecto a la condición postural y las funciones del sistema movimiento con sus particularidades y posibles alteraciones.

En el protocolo de evaluación que plantea Pascuas (2019) para la construcción del perfil de cada sujeto, se analizan y valoran con el método de inspección física los siguientes indicadores: la postura erguida (con especial atención en el eje lumbo-pélvico); los miembros inferiores (tamaño, contorno y simetría de la musculatura anterior y posterior, como así también la forma y postura de los pies); la región dorsolumbar (particularmente los extensores del raquis y las características de la región escapular), y, con los aportes del método DNS, el sistema integrado de estabilización espinal.

Una vez establecido el punto de partida, el profesional formula una programación con una determinada temporalización a lo largo de la cual se combinan objetivos, actividades y propuestas de variada complejidad y características según el perfil de cada sujeto. La organización temporal de dicha programación incluye estructuras planificadas a corto, mediano y largo plazo, y se vincula con el desarrollo de tres fases principales: cognitiva, asociativa y de autonomía. El tránsito por estas fases puede ser de forma lineal y secuencial, o también puede presentarse un abordaje mixto combinando aspectos de más de una de ellas, siempre en relación estrecha con las características y la respuesta de cada sujeto.

La observación directa juega un papel fundamental tanto en la evaluación diagnóstica como en todo el proceso de educación o reeducación del movimiento que los especialistas de este enfoque diseñan, comunican y supervisan para cada sujeto particular. Una vez establecida la programación, con la secuencia de tareas y ejercicios especificados, el profesional y el practicante mantienen una comunicación fluida en la que el primero comunica, explica y generalmente muestra cada ejercicio haciendo hincapié en la forma correcta de realizarlos y notificando errores comunes o aspectos a evitar. Asimismo, mientras el practicante realiza el ejercicio indicado, el responsable de la programación observa atentamente su correcta ejecución, y luego valora el desempeño del practicante y marca aspectos a corregir en caso de que resultare necesario. En este marco, la observación permite mantener una evaluación de proceso y progreso. Comunicación, ejecución y observación componen un engranaje fundamental en el desarrollo de esta propuesta.⁶

Reeducar el movimiento a distancia: problemáticas y estrategias

A partir del DNU N° 297/2020 la mayoría de las actividades cotidianas y entre ellas las prácticas de la educación física se vieron completamente restringidas. Bajo el lema “Quedate en casa”, planteado durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), primero, y el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), después, todas las prácticas de la educación física vieron impedido su normal desenvolvimiento por ser consideradas como “no esenciales”.

Existe un amplio consenso en el campo de la Educación Física que propone considerar a las prácticas gímnicas por su *sistematicidad*

⁶ En ocasiones se incluye también, si se considera necesario y con el permiso del practicante, los aportes del contacto directo para corregir una posición, solicitar o amplificar la activación de una zona corporal y ayudar al registro consciente del propio cuerpo.

(en referencia a un orden racional y una periodización regular de la práctica) e *intencionalidad* (fundamentalmente orientada a promover conocimientos y desarrollar capacidades para favorecer la relación del ser humano con su propio cuerpo), con base en diferentes tipos de movimientos y ejercitaciones planteados según la modalidad gímica en cuestión.

Sin embargo, diferentes condicionantes o contextos específicos (en nuestro caso el contexto de emergencia desatado por la pandemia de covid-19) pueden interferir y/o dificultar el sostenimiento de estas características en el desarrollo cotidiano de las prácticas. Enmarcar dichos condicionamientos en el contexto de confinamiento mencionado, nos conduce a interpelar nuestras prácticas, los criterios y enfoques para determinar lo “esencial” y las estrategias de adaptación que tanto docentes como instituciones y gimnastas debieron pergeñar para resistir o retornar de la sensibilidad intempestiva.

De forma imprevista, todos los agentes de las prácticas gímnicas se vieron compelidos a cerrar sus gimnasios o centros de salud, interrumpir sus planes de entrenamiento y suspender todas sus actividades y rutinas, que fueron consignadas bajo el rótulo de “no esenciales”. Frente a esta situación inédita, la incertidumbre se convirtió en el rasgo distintivo. Luego de este primer momento —en el que se les llenó “la gimnasia” de preguntas—, tuvieron que rediseñar un sinnúmero de estrategias para intentar alguna forma de continuidad.

Durante el confinamiento, además de la incertidumbre imperante en relación con la vida misma, quienes formaban parte del ámbito de la gimnasia debieron interrumpir sus actividades, y esto fue un desafío muy significativo para el sostenimiento de la necesaria sistematicidad. Uno de los interrogantes que preocupaba a profesores y practicantes de la Escuela de Movimiento era cómo sostener la periodicidad de la práctica para no perder los beneficios ni los logros alcanzados.

En las conversaciones que mantuvimos con los profesionales de la escuela, nos comentaron las dificultades y los debates que tuvieron

que afrontar para darle continuidad a sus prácticas que, según nos explicaron, se caracterizan por la individualidad y por trabajar teniendo en cuenta la multiplicidad de factores que intervienen en la motricidad, la vida saludable y el rendimiento. Esta modalidad requiere de una supervisión personal, observación *in situ* y evaluación permanente. Por esta razón, la readaptación de la práctica a partir de formatos virtuales implicó un plus de creatividad, varios ensayos y poner un énfasis fundamental en la comunicación. Felizmente, el esfuerzo no resultó en vano, ya que las propuestas fueron muy bien recibidas por sus alumnos.

Sin poder salir de casa, otro interrogante que marcó las prácticas fue cómo establecer vías de comunicación, de modo tal de encontrar alternativas para continuar en movimiento. Si bien atravesamos la era de la comunicación digital (Geneteau, 2021), la realidad es que la mayoría de las prácticas gímnicas siguen estando regidas por las lógicas de la copresencialidad y la sincronidad. La comunicación y la virtualización de las propuestas fue un desafío enorme.

Varias fueron las estrategias comunicativas a las que los profesionales fueron acudiendo:

Al inicio, las comunicaciones fueron establecidas vía correo electrónico y WhatsApp. También a través de la aplicación específica del centro (Socio PLUS App), en la que los alumnos gestionan su usuario, solicitan turnos, reciben sus planificaciones, registran sus pagos, etc. Durante los primeros meses del ASPO, los alumnos recibieron noticias, información general y sus planificaciones “a distancia” a través de esta aplicación; además pudieron ingresar y contestar encuestas en formato de formulario.

Por otra parte, gracias al potencial comunicativo que ofrecen las redes sociales, los profesionales del equipo fueron ampliando el uso de las redes oficiales del centro, especialmente a través de Facebook e Instagram. Allí iban compartiendo diferentes tipos de publicaciones en formato de texto, imágenes, video, infografías con información específica de la propuesta y la filosofía de la escuela, entre otras.

Otra estrategia importante fue la realización de videos con mensajes en directo a través de las redes del centro (“live” de Instagram), en los que los directores y en ocasiones algunos profesionales del equipo difundían las nuevas estrategias, modalidades y alternativas que iban generando para seguir comunicados y especialmente para reeducar en pandemia. Además de estas grabaciones en directo, también subieron videos breves a las redes del centro, grabados por los profesionales con distintos tipos de mensajes, como, por ejemplo:

Mi nombre es Sebastián Pascuas. Soy el director de la Escuela de Movimiento que trabaja en los centros de actividad física “Punto Cero” La Plata, Gonnet y el gimnasio de la dirección de deportes de la UNLP. Llevamos ya casi tres meses o un poquito más de este confinamiento, intentando armar estrategias para nuestros alumnos; nos propusimos ir de menor a mayor; fuimos silentes en algunos aspectos para tratar de no generar cambios drásticos en las conductas y nuevos hábitos a los que cada uno de ustedes se tuvo que adaptar. Estamos transitando la última etapa y como primer punto quería agradecerles a todos ustedes, a todos esos alumnos que nos acompañaron, que estuvieron siempre presentes dándonos su apoyo, respondiendo y estando activos con cada una de las planificaciones con las que intentamos llegar. Tenemos un gran grupo de profesionales, que también a ellos quiero felicitarlos porque están haciendo un gran esfuerzo tratando de adaptar esta nueva metodología a esta nueva situación. En esta próxima etapa decidimos dar un pasito más adelante, acercarnos un poco más; estuvimos analizando encuestas, analizando las respuestas de nuestros alumnos, estuvimos modificando estructuras para llegar de manera individual a cada uno, entendiendo sus problemáticas. Creemos que la actividad física tiene un valor de suma importancia, pero también entendemos que tiene que ser una cuestión individual, donde cada uno de nosotros piense esa herramienta que nos va a conectar con nuestros alumnos, a través de su contexto, de sus posibilidades y del momento que están transitando... En esta

nueva etapa vamos a intentar abrir unas salas virtuales, para poder llegar con temáticas específicas, vamos a ir comunicándolas, ¡¡pero por sobre todo el mensaje que queremos darles (a través de mi persona en este caso) es GRACIAS!!... Una vez más, gracias por CONFIAR EN NOSOTROS, ¡¡POR ESTAR AHÍ!!... vamos a trabajar, estamos trabajando y vamos a tratar de acercarnos cada vez más... un abrazo para todos! (Sebastián Pascuas, Facebook Punto Cero, 10 de junio de 2020).

Pusieron en marcha diferentes “salas de consulta”, a través de la plataforma Zoom, en las cuales los practicantes podían contactarse con los profesionales del centro (en particular con el profesor a cargo del plan de entrenamiento que venían desarrollando en modalidad presencial antes del ASPO, aunque también se ofrecían horarios alternativos si no coincidían las posibilidades de cada alumno). En concreto, estas salas se planteaban como espacios de comunicación entre los profesionales y los alumnos, en diferentes días de la semana (lunes, miércoles y viernes), en distintos turnos (mañana, tarde y noche) con varios horarios alternativos.

Además, otra estrategia importante para la comunicación y el sostenimiento de los planes de trabajo de cada socio fue comenzar a proponer espacios virtuales a los que les llamaron “escuelas”, las cuales estaban a cargo de cada uno de los profesionales del equipo y los socios podían acceder para hacer una sesión de entrenamiento virtual. En reuniones del equipo de trabajo, cada profesor analizaba cuántos alumnos venía coordinando antes del ASPO y se organizaban para contactarlos e informarles de las salas y las distintas escuelas que comenzaban a ofrecer. En este punto, Pascuas nos explicaba:

Yo le decía a cada profesional: “bueno, vos Tomy ¿cuántos alumnos tenés?”; “tengo estos diez”; “bueno escribiles y comunicá que abrimos una hora virtual a las diez de la mañana”... entonces cada uno estaba en su casa y empezamos a trabajar así... empezamos a

contactar a cada uno con sus alumnos... teníamos horas, se llamaban “escuelas”... vos ibas a la hora de la escuela y abrías... che a las diez va a estar Sebastián, a las once va a estar Tomás, a las doce va a estar María, Agustín va a estar a la una... entonces cada profesor se identificaba, mandábamos eso y cada alumno decía “me voy con Sebastián” o “me voy con...” y entonces era una clase grupal.⁷

Más allá de las innovaciones, la elaboración de una propuesta en formato virtual, otra de las grandes problemáticas que trajo aparejada la “digitalización” de las prácticas, se expresó con el interrogante “¿cómo hacer para observar, guiar y corregir a los practicantes cuando realicen sus ejercitaciones?”. También surgió el problema de cómo evaluarlos para determinar aptitudes y necesidades. La observación directa y la posibilidad de brindar información inmediata sobre los movimientos ejecutados son acciones usuales en este tipo de prácticas.

Respecto a las dificultades para realizar observación directa, Pascuas comentó:

Mirá, lo que mencionás fue lo más complejo de todo. El método de observación es nuestro principal método de evaluación; observamos y usamos nuestras manos para palpar ciertos signos en pruebas de estabilización, por ejemplo. Esta fue la primera herramienta con la que no pudimos contar...

Así, en el trabajo a distancia, se vieron en la necesidad de agudizar la supervisión de los ejercicios y de innovar en formas y estrategias para la evaluación.

A medida que se fueron diseñando estrategias para retomar las actividades a distancia, otras problemáticas que fueron atravesando estas prácticas estuvieron referidas a las necesidades espaciales y materiales para las ejercitaciones. Con los gimnasios cerrados y la pro-

⁷ Entrevista con Sebastián Pascuas, enero 2023.

hibición para usar los espacios públicos de la ciudad, las actividades se limitaron a las posibilidades de cada hogar, que en muchos casos (tanto para docentes como para practicantes) no eran ni por lejos las ideales. Además, en cuanto a los implementos de práctica muchos de ellos presentan unos costos que hacen imposible su compra para la mayoría de las personas. Puntualmente en relación con esta problemática, nos contaron que coordinaban con los socios, según el tipo de planificación, y les prestaban distintos elementos para trabajar en casa: mancuernas, pesas rusas, bandas elásticas, colchonetas, pelotas, rolos, bastones, sogas, incluso llegaron a prestar bicicletas fijas, entre otros. Higienizaban los elementos y acordaban la forma para que los alumnos se hiciesen con los materiales: se los alcanzaban o pasaban a buscarlos por las instalaciones del gimnasio.

En lo que refiere a la problemática económico-financiera que acechó a la población en general y a los profesionales de la gimnasia en particular, puede decirse que fue una de las problemáticas más acuciantes. La mayoría de los profesionales y de los gimnasios en los que estos se desempeñaban se tuvieron que enfrentar con la situación inminente de “quebrar”. Por tratarse de un campo profesional y de emprendimientos regidos por las lógicas del mercado, el parate rotundo puso en jaque su continuidad. A la angustia general de la pandemia, se le sumó la de la posibilidad inminente de ver derrumbarse toda su apuesta.

Aspectos y problemáticas vinculadas con lo emocional ciertamente no fueron una cuestión menor en estos tiempos. Se experimentaron sensaciones de incertidumbre, angustia, preocupación, sumadas a la de la tristeza, que fue *in crescendo* con el aumento de las muertes. Y todo esto en una dinámica cotidiana que nos obligaba a estar encerrados. Aquí se volvieron fundamentales las estrategias de sostén emocional. Muchas de las vías de comunicación, incluso las vinculadas a las del ámbito de la gimnasia, resultaron indispensables para contribuir a la salud emocional de las personas. La necesidad de comunicación y la

demanda de atención fue muy marcada en este período; “las redes nos estallaban”, afirma Pascuas.

En tiempos de DISPO, con la reapertura cuidada de algunas actividades, las problemáticas fueron mostrando otras particularidades. Cómo resolver medidas de higiene, distribuir a las personas en el espacio, evitar formas de circulación inapropiadas en las instalaciones del gimnasio; también se tuvieron que definir medidas para el cuidado de los profesionales a la hora del encuentro presencial con los practicantes y establecer requisitos mínimos para el ingreso a las instalaciones, entre otras.

Las normas de higiene constituyeron un pilar en el periodo pandémico; la utilización del barbijo, el lavado de manos y uso de alcohol en sus variadas formas eran moneda corriente. Se dispusieron diferentes productos desinfectantes en los recintos del gimnasio para la limpieza de los diferentes implementos de práctica. Además, cada socio practicante, en el desarrollo de su rutina y especialmente antes de retirarse de su turno, debía limpiar los materiales utilizados y acomodarlos en los lugares estipulados para garantizar el orden y la higiene.

También se reorganizaron la distribución de espacios y la circulación por las instalaciones. A partir de la vuelta a la presencialidad con distanciamiento obligatorio, se comenzó a trabajar delimitando con cinta en el piso los distintos espacios individuales y se fue ordenando con turnos estrictos la distribución de los alumnos en los horarios del día y la semana. Si bien estas nuevas medidas fueron bien recibidas por la mayoría de los socios, hubo algunas situaciones puntuales que debieron ser abordadas con suma paciencia y cautela. En este sentido, nos cuenta Pascuas:

de a poco nos fuimos adaptando a esa situación y resolviendo también las complejidades de la persona... Había personas que, encima, como en todos lados pasó, no creían en absolutamente nada de la pandemia, entonces te caían sin ningún tipo protección, ni cuidados... Entonces también tuvimos que lidiar con eso... te

decían “no me importa, quiero hacer...” En ese momento del “uno a uno” era yo y la persona, pero después cuando ya lo empezaron a habilitar empezamos a trabajar en zonas (entrevista personal, enero 2023).

El reacomodamiento y la división de los espacios y los tiempos de las sesiones fueron aspectos importantes de la estrategia en pandemia, que luego dejaron huella en el funcionamiento de la propuesta, una vez terminadas las medidas de aislamiento y distanciamiento. Pascuas continúa:

ahora hay turnos de 20 a 25 personas, no más, y eso no ayudó... en ese momento estábamos también en eso de, bueno, que entren las mismas personas que venían... pero aparecían cuestiones como “che, ¿por qué no se pone el barbijo esa persona?” o “fíjate, no tiene...”; fue todo caótico. Después nos autoorganizamos y empezamos a tener turnos, empezamos a tener normas y acá decíamos “tenés que venir con barbijo, con esto”; y ahí nos fuimos adaptando (entrevista personal, enero de 2023).

En cuanto a la infraestructura, además de subdividir el gimnasio en sectores seguros, invirtieron en toda una reforma para la renovación del aire a través de ventiladores y extractores, siguiendo las indicaciones y normativas que se estipulaban para una ventilación cruzada según las características, aforo y uso de los recintos.

Aprendizajes y adaptaciones que la pandemia nos dejó

Luego de asumir que la educación —o en este caso el entrenamiento— a distancia difiere significativamente del formato presencial, tanto en el rol y las tareas del docente o profesional a cargo, como en las formas de involucramiento de los aprendices/practicantes y las posibilidades en la consecución de los objetivos, es de destacar el trabajo en cuanto a las estrategias desarrolladas por el enfoque de la reeducación funcional para continuar en movimiento.

Resultan muy interesantes las adaptaciones que se plantearon durante los tiempos de aislamiento y distanciamiento social obligatorio. Modificaciones y nuevas estrategias terminaron incorporándose de forma permanente a la propuesta práctica, una vez superado el contexto de pandemia, entre las que se destacan: la organización meticulosa de los tiempos y los espacios asignados a cada practicante; la reorganización de los implementos y las maquinarias distribuidos de manera estratégica para evitar circulaciones innecesarias, y las medidas de higiene y el aprovechamiento de las modalidades virtuales para ampliar y complementar la propuesta.

Esta (re)educación a distancia del movimiento, compeliada por el contexto de emergencia, resultó posible en gran medida por inscribirse en un contexto sociohistórico en el que cada vez más resultan predominantes las tecnologías de la información y la comunicación en la vida cotidiana de los actores sociales. Sin embargo, resulta evidente que estas sociedades contemporáneas también se encuentran signadas por profundos niveles de desigualdad que producen diferentes niveles de acceso y disponibilidad de los recursos tecnológicos, la conectividad y el dominio de dichas tecnologías.

La escisión digital (Mendoza Castillo, 2020) jugó un rol fundamental en los tiempos pandémicos. Una brecha digital que resultó en muchos casos factor limitante para el acceso y la continuidad de una práctica gímica. Si bien es de destacar la incorporación o el sostenimiento de procesos de entrenamiento a través de distintas opciones a distancia generadas durante el cierre impuesto por la pandemia, es necesario también dejar en evidencia que una gran mayoría de practicantes e incluso algunos profesionales tuvieron que suspender o abandonar sus prácticas debido a la falta de recursos y/o conocimientos necesarios para desenvolverse en un mundo virtual.

El contexto de emergencia producido por la pandemia resultó ser una etapa paradójica en la relación práctica gímica (como sinónimo de vida activa) y el mundo de la virtualidad. Paradójicamente, el mundo

de la virtualidad —signado por el uso de los dispositivos tecnológicos, muchas veces considerado como un obstáculo para la práctica gímnica, pensado como cuna del sedentarismo y generador de patologías lumbares, cervicales o metabólicas— resultó una “rueda de auxilio” para la continuidad de la práctica. Sin embargo, cabe reconocer que esta solidaridad paradójica no resultó simple de componer, de transitar ni de sostener; menos aún en la celeridad que impuso el confinamiento intempestivo. Como afirma Maffesoli, “la situación paradójica, propia de todo cambio de paradigma cultural, es difícil de vivir. Es también difícil de pensar y, por supuesto, de decir” (2001, p. 15).

La misma práctica gímnica, en lugar de ofrecerse como vía de escape a las tecnologías que nos aquietan, debió apoyarse en ellas para subsistir en una dialéctica de “enemigos íntimos”. Si bien la tecnología ya se había incorporado de manera evidente a los implementos y equipamientos de entrenamiento y evaluación, en esta ocasión los dispositivos que coadyuvaban a seguir en movimiento fueron aquellos que habitualmente nos empujaban con sus brillos a una vida sedentaria culpable de muchos males que aquejan a los cuerpos en las sociedades contemporáneas.

Por último, nos interesa destacar que, en muchos casos, las experiencias vividas en tiempos de aislamiento repercutieron favorablemente en la adscripción de los sujetos a prácticas sistemáticas de movimiento. Luego de la suspensión de la actividad presencial en tiempos de pandemia, las prácticas gímnicas fueron retomadas con mayor ímpetu y lograron sostenerse en el tiempo a partir de una mayor valoración y reconocimiento de lo que estas prácticas ofrecen en términos de salud, bienestar y calidad de vida.

Luego de momentos de incertidumbre, que socavaron los mismos principios ontogénicos, deviene un tiempo de (re)adaptación y (re)aprendizaje, de nuevas perspectivas y formas de vivir las prácticas gímnicas. En estos tiempos pospandémicos, que nos muestran una necesaria y merecida reactivación de las salas gímnicas y la actividad de

sus profesionales, la Escuela de Movimiento, a través de sus problemáticas y estrategias de abordaje, nos permite analizar la multiplicidad de variables y dimensiones que se anudan en la construcción de una propuesta gímica de (re)educación funcional.

Referencias bibliográficas

- Geneteau, G. (2021). La comunicación social y el desarrollo de la sociedad en tiempos de la era digital. *Centros: Revista Científica Universitaria*, 10(1), 110-126.
- Janda, V. (1977). Muscles, central nervous motor regulation, and back problems. En I. M. Korr (ed.), *The Neurobiologic Mechanisms in Manipulative Therapy* (pp. 27-41). Plenum Press.
- Maffesoli, M. (2001). *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Editorial Paidós.
- Mendoza Castillo, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista latinoamericana de Estudios Educativos*, L(esp. 2020), 343-352.
- Pascuas, S. y Martínez, A. (2019). Análisis y valoración de los principios de estabilización neuromuscular dinámica (DNS): Su implicancia en el deportista en formación. En *Actas 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12960/ev.12960.pdf

Fuentes audiovisuales

- Instagram: <https://www.instagram.com/puntoceroref/>
- Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100063519372014>

Cuerpos del deporte y la actividad física: regulaciones estatales en pandemia

Juan Branz
Martín Scarnatto

Movimientos de partida

En este trabajo proponemos reconstruir la normativa estatal referida a la regulación de la actividad física y deportiva en espacios públicos y privados que se dictaminó desde marzo a diciembre del año 2020, en el marco de la pandemia de covid-19 en Argentina. La intención es recuperar algunos sentidos vinculados al cuidado, el bienestar, la salud y la importancia de la práctica de actividad física y deportiva que desde el Estado se construyeron en un contexto de emergencia sanitaria.

En este marco, y dada la emergencia sanitaria y crisis global por la pandemia de covid-19, nos propusimos hacer foco en cuáles fueron las regulaciones que el Poder Ejecutivo argentino implementó sobre las dinámicas y relaciones que constituyen las actividades físicas y deportivas. Nos concentraremos en desarmar qué sentidos vinculados al cuidado, el bienestar y la salud le otorgaron las autoridades de gobierno a las prácticas físicas y al deporte en el espacio público y privado.

El 11 marzo de 2020, el Estado nacional argentino estableció, a través del Decreto de Necesidad y Urgencia 2020-260-APN-PTE, la emergencia sanitaria a partir de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara el brote del nuevo coronavirus como una pandemia. Con el objetivo de mitigar el impacto sanitario, el ejecutivo

nacional dispuso medidas que limitaron la circulación ciudadana en espacios públicos y privados, el control de fronteras ante “casos sospechosos” compatibles con la covid-19 y condiciones generales que facultaron diversos ministerios como Seguridad, Interior, Defensa, Relaciones Exteriores, Salud, Educación, Turismo y Deporte, Trabajo y de Transporte.

A partir de este acontecimiento de crisis global sanitaria, reconstruiremos parte del discurso estatal del gobierno nacional comunicado públicamente en los boletines oficiales desde el mes de marzo hasta diciembre del año 2020, con particular atención a las medidas determinadas para el campo del deporte y la actividad física en espacios públicos y privados.

El discurso estatal, plasmado en los boletines oficiales, es concebido aquí como parte de un discurso social producido (y productor de) en determinadas condiciones materiales y simbólicas. A partir de ello, nos propusimos analizar cómo el Estado apeló a cierto tipo de discurso para implementar medidas de control sostenidas en una idea de legitimidad y orden. La intención fue comprender cómo enunció el Estado la regulación de las prácticas y qué concepciones construyó sobre el deporte y la actividad física, en un contexto signado por el riesgo sanitario.

Analizar qué dice el Estado

Este trabajo consta de un análisis cualitativo de la narrativa estatal durante la pandemia de covid-19, especialmente la referida a las regulaciones sobre el deporte y la actividad física en Argentina. El corpus de análisis fueron los boletines oficiales comunicados públicamente entre los meses de marzo y diciembre de 2020. Este recorte temporal se fundamenta en el decreto de emergencia sanitaria y, correspondientemente, el momento en que el deporte y las actividades físicas comienzan a “normalizarse”.¹

¹ La idea de volver a la normalidad refiere al uso social de la categoría que circulaba entre el discurso médico, el de los medios de comunicación y el de las políticas públicas, como forma de referirse a la etapa previa a la pandemia.

Partimos del análisis discursivo (Verón, 1998; Angenot, 2010) como enfoque de comprensión, en una búsqueda por reconstruir la cadena de enunciados oficiales en clave histórica. Esto posibilita pensar en la constitución de un campo (Bourdieu, 2007[1980]) jurídico/estatal especializado en medidas que condicionaron las actividades físicas y deportivas. Aquí se constituyen relaciones de sentido en la narrativa estatal, que son dinámicas e históricamente modeladas, y que permiten comprender representaciones que, desde el Estado, se organizan como formas de legitimar el orden, el control ciudadano y atenuar el impacto producido por un virus de transmisión aérea y por contacto o cercanía.

Entendemos a esta comunicación estatal como parte del discurso social, considerando que “hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos. También es ver en aquello que se dice y se escribe en una sociedad” (Angenot, 2010, p. 23). Además, contemplamos teóricamente a los enunciados por fuera de una instancia de neutralidad u objetividad, siendo los discursos sociales producidos por sujetos en determinadas condiciones materiales y simbólicas. Según Bajtín (2008[1979]):

El contexto de una oración viene a ser el contexto del discurso de un mismo sujeto hablante; la oración no se relaciona inmediatamente y por sí misma con el contexto de la realidad extraverbal (situación, ambiente, prehistoria) y con los enunciados de otros ambientes, sino que se vincula a ellos a través de todo el contexto verbal que la rodea, es decir, a través del enunciado en su totalidad. Si el enunciado no está rodeado por el contexto discursivo de un mismo hablante, es decir, si representa un enunciado completo y concluso (réplica del diálogo) entonces se enfrenta de una manera directa e inmediata a la realidad (al contexto extraverbal del discurso) y a otros enunciados *ajenos* (p. 260).

El análisis consistió en atender al sistema de relaciones discursivas estatales, sostenido desde sus condiciones de producción, por un lado,

y con sus efectos por el otro. Según Verón (1998), entre esas condiciones productivas hay siempre otros discursos. El análisis discursivo es una metodología que se utiliza para estudiar cómo el lenguaje construye y manifiesta la realidad social. No solo se centra en el contenido del discurso, sino también en su contexto, en quién lo produce, cómo circula y qué efectos tiene.

Este análisis permite desentrañar las relaciones de poder y las dinámicas sociales que subyacen en los discursos. Por ejemplo, al analizar los discursos oficiales durante una crisis sanitaria, podemos observar cómo el Estado utiliza el lenguaje para implementar medidas de control y crear una narrativa de legitimidad y orden. Esto se pudo ver en las campañas de comunicación que promovieron el distanciamiento social o el uso de mascarillas, que no solo transmitieron información, sino que también buscaron moldear comportamientos y actitudes en la población.

Cuerpos en movimiento. De lo público a lo privado

Varias investigaciones científicas y especialmente las vinculadas al campo médico advierten sobre los peligros de una vida sedentaria como así también acerca de los beneficios ligados a una actividad física regular y racionalmente desarrollada (Blair et al., 1989, 1999, 2007; I-Min Lee et al., 2003, 2012; Kohl et al., 2012, entre otras).² En este mismo sentido, destaca Ferretty:

Las transformaciones radicales en los modos de vida, sobre todo de los grandes centros urbanos han producido la proliferación, preocupación e investigación acerca de las denominadas Enfer-

² Se trata de un área de conocimiento con gran cantidad de estudios desarrollados y publicados. Además, buena parte de los argumentos que formulan estas investigaciones, son sintetizados y puestos en circulación a través de declaraciones, recomendaciones, guías, etc., elaboradas y difundidas por organizaciones internacionales vinculadas a la salud, entre las que se destaca sin dudas la Organización Mundial de la Salud (OMS).

medades no Transmisibles (ENT) y, particularmente, en torno a la inactividad física o sedentarismo como uno de los factores de riesgo modificables con más impacto en la salud de las poblaciones (2015, pp. 3-4).

Desde las últimas décadas del siglo XX, gran parte de estos argumentos vinculados a la actividad/inactividad física para la salud comenzaron a incidir de manera significativa en las formas y las prácticas con las que los sujetos se vinculan con el cuidado de sus cuerpos. También han incidido de manera evidente en la formulación e implementación de políticas públicas vinculadas al cuidado y la promoción de la salud. A partir de reconocer a la salud como un asunto de interés público, los Estados incluyen a la temática como parte de sus agendas y ponen en funcionamiento un conjunto de estrategias y políticas orientadas al cuidado, la prevención y la mejora de la salud y la calidad de vida de la población.

A medida que se amplió la comprensión de los factores que inciden en la salud, emergió un enfoque más amplio vinculado a la actividad física, que incorporaba una mirada crítica a la perspectiva tradicional de la salud como aptitud física individual independiente de las determinantes sociales y ambientales que influyen en el comportamiento humano. Se agregaron así, en los debates sobre la salud y las políticas públicas, discusiones referidas a aspectos relacionados con la promoción de entornos saludables, la igualdad de acceso a la actividad física y la consideración de diferentes elementos sociales, culturales, políticos y económicos en este tipo de problemáticas.

Sin embargo, la perspectiva tradicional, que concibe a la salud como cualidad individual y alienta prácticas de vida saludable, sigue siendo dominante en las dinámicas de las poblaciones contemporáneas. Así, se piensa a la salud como una cualidad individual pasible de ser modificada y mejorada con programas de actividad física sistemática, con iniciativas que, más allá de sus especificidades y diferencias, proponen enfáticamente que la población se mantenga “activa”. El

“movimiento” emerge como sentido omnipresente de todos los programas, las recomendaciones, las campañas y las políticas vinculadas al cuidado de la salud.³

Según la Organización Mundial de la Salud, se puede entender por *actividad física* todo tipo de movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos con su consecuente consumo de energía (Organización Mundial de la Salud, 2020). La actividad física es aquí entendida de manera general como todo tipo de movimiento que realicen las personas tanto es sus actividades laborales, como cotidianas y de tiempo libre. Sin embargo, las formas de movimiento que predominan en los programas y políticas relacionados con la promoción de actividad física para la salud se vinculan principalmente con las prácticas gímnicas y/o deportivas en sus múltiples manifestaciones. Estas prácticas, en el contexto de pandemia, al igual que la gran mayoría de actividades humanas, fueron definidas como “no esenciales” y por lo tanto debieron ser suspendidas o, en su defecto, confinadas al espacio privado domiciliario.

En el contexto de emergencia que aquí analizamos, el Estado dispuso un conjunto de regulaciones a partir de las cuales se restringieron una gran parte de las actividades laborales, educativas, culturales, recreativas, deportivas, entre otras, que afectaron drásticamente la vida cotidiana de la población. Las prácticas vinculadas con la promoción de la actividad física saludable no fueron la excepción. Todas las formas de prácticas gímnicas y/o deportivas, u otras prácticas más recreativas o de ocio activo, vinculables a las lógicas de la vida saludable, se suspendieron. Se pasó de un discurso vinculado al lema “movete” para estar saludable, a otro marcado por la consigna “quedate en casa” —para cuidarte y cuidarnos— repetida en múltiples soportes de la comunicación.

³ Ferretty (2023) problematiza la relación entre los procesos de lo público en el espacio urbano de la ciudad de La Plata analizando, entre otras dimensiones, las concepciones de salud, deporte y actividad física que desde el Estado municipal se desplegaron hacia fines del siglo XX y principios del siglo XXI.

No se trató necesariamente de una contradicción al discurso médico, dado que el primer enunciado remite a estrategias de prevención de enfermedades no transmisibles, y la recomendación de quedarse en casa se basaba en la intención de minimizar las formas de propagación del virus causante de la pandemia. No obstante, pasados los primeros días del confinamiento, comenzaron a surgir críticas y debates en torno a la sostenibilidad de estas medidas. Se discutió sobre el impacto negativo del sedentarismo impuesto en la salud mental y física de la población, y la necesidad de encontrar alternativas seguras para la realización de actividades físicas.

Esto llevó a algunos sectores a plantear la importancia de adaptar espacios públicos y privados para permitir la práctica segura de ejercicio físico, así como a la implementación de programas virtuales que promovieran el movimiento en el espacio privado domiciliario. La pandemia reconfiguró no solo las prioridades en salud pública, sino también las formas y contextos en que las personas podían mantener un estilo de vida activo y saludable.

Estado, deporte y actividad física

Para problematizar qué entendemos como deporte, seguimos las líneas conceptuales dominantes entre espacios académicos que pueden situarse en los trabajos de Elias y Dunning (1992), Bourdieu (1993) y García Ferrando (1990),⁴ quienes reconocen en la modelación del deporte propia de la modernidad una articulación estrecha con los nacientes Estados-nación occidentales, en tanto reguladores de la vida social de los sujetos, analizados desde una micro- y una macrosociología. Es decir, retomamos el concepto de deporte Elia-siano y Bourdiano, para pensar la relación social entre deporte y Estado, en sus complejas correlaciones con las nociones de ocio,

⁴ Reconocemos a estos cuatro autores como los productores de una teoría socio-histórica general del deporte, cuyos trabajos aparecen como las principales vertientes teóricas entre la sociología y la antropología del deporte en Argentina y Latinoamérica.

trabajo, tiempo libre y con la idea —provisoria— de reflexionar si, actualmente, las prácticas deportivas propician un espacio de búsqueda voluntaria de emoción y disfrute como expresión pública, lo cual explicaría el vínculo con una noción positiva del deporte, tanto desde una dimensión moral como en la posibilidad de reproducción de redes de sociabilidad.

En Argentina, el impulso interventor durante el período peronista (1946-1955) consolidará la relación entre Estado y deporte en dos dimensiones: a) la material, con políticas destinadas a democratizar el acceso igualitario para niños/as en todo el territorio nacional (Rein, 1998), y b) la simbólica, que abarca la consolidación de sentidos e imaginarios en la tradición político/cultural concerniente a la relación deporte-Estado hasta la actualidad. Esta tradición contempla una idea contundente en términos ciudadanos: el derecho al acceso gratuito y la federalización de la práctica y el entretenimiento. Muestra de esta persistencia política es la promulgación de la Ley 20.655, denominada “Ley del deporte”, durante la tercera presidencia de Perón en el año 1974, que es la primera iniciativa legislativa concreta del deporte en Argentina. La normativa también expresaba la necesidad de “Instituir, promover y reglamentar la realización de juegos deportivos para niños y jóvenes en todo el territorio de la Nación” (*Ley del deporte*, 1974).

Asimismo, la confección del Plan Nacional de Deporte (2008-2012), durante la presidencia de Cristina Fernández, expresa la voluntad de continuar con la descentralización y regionalización de la práctica deportiva, añadiendo la premisa de “federalismo y cultura deportiva en territorio” (Ministerio de Desarrollo Social, 2008). En este contexto, el Estado nacional marcará la línea narrativa para modelar el deporte y las actividades físicas emparentadas a la idea de derechos humanos, democracia y bienestar de la población que persiste —de manera dominante, en tendencia— entre las representaciones sociales asociadas al deporte y la actividad física en Argentina.

Regulaciones durante la pandemia

La situación de crisis promovida por la pandemia de covid-19 movilizó al Estado nacional a la regulación inmediata de los espacios públicos y privados en donde se practicaban deportes y actividades físicas, dadas las características del virus. Según Branz y Ferretty:

las políticas sanitarias adoptadas modificaron tanto los espacios, los tiempos y las actividades desarrolladas (aumentó el uso del hogar, se redujeron las frecuencias semanales y las horas destinadas, se adaptaron actividades de exteriores a interiores o dejaron de realizarse). El principal lugar de práctica de quienes abandonaron por la pandemia era el espacio público (37,8 %) y en términos generales fueron percibidas como un efecto negativo (44,1 %). Es decir, el contexto de pandemia produjo un fuerte impacto en lo público entendido como lugar practicado (2021, p. 81).

La decisión inmediata del ejecutivo nacional fue el cierre de centros deportivos, salas de juego, piscinas y espectáculos públicos y masivos. Esto marcó el tono de intervención estatal sobre el cuidado de la salud de la población y reforzó el carácter de Estado de bienestar históricamente asociado a gobiernos populares peronistas. El 17 de marzo del 2020 se dispone la suspensión del fútbol profesional, evento de mayor relevancia cultural y económica del deporte argentino: “En consenso con la Superliga Argentina de Fútbol y la Asociación del Fútbol Argentino, el Ministerio de Turismo y Deportes decidió suspender todos los partidos de fútbol de todas las categorías hasta el 31 de marzo de 2020” (Comunicación Estado nacional, 17/03/2020).

Paralelamente, el Estado presentó la línea telefónica 134, como “el Comando [que] dispondrá la recepción y canalización de las denuncias por el incumplimiento de la cuarentena obligatoria” (Comunicación Estado nacional, 17/03/2020). Es decir, una medida que exhibe al Estado como el organismo de penalización de posibles trasgresiones

de la ley, pero que, también, construye una idea de ejercicio del control coadministrado por la ciudadanía.

El 19 de marzo, finalmente, se comunica mediante DECNU-2020-297-APN-PTE el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) que indicaba: “las personas deberán permanecer en sus residencias habituales o en el lugar en que se encuentren y abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo” (Boletín oficial de la Nación, 19/03/2020). Se prohíbe también la realización de eventos deportivos con el objetivo de mitigar la propagación del virus. El 7 de junio se decreta el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), una variante del ASPO que permitió retomar algunas actividades sociales de acuerdo con un criterio establecido con base en las tasas de contagio de cada región.

Foto 1. Ciudad de Rosario. Círculos de distanciamiento trazados por el gobierno local de acuerdo con la normativa nacional



Fuente: “Coronavirus en Argentina: Rosario avanza...”
(Infobae, 2020).

Foto 2. Ciudad de Vicente López. Salidas recreativas con círculos de distanciamiento personal



Fuente: “Casos de Coronavirus: las dos fechas clave...”
(Clarín, 2020).

Foto 3. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Niños jugando con mascarillas y barbijos en el parque Rivadavia



Fuente: “Cuarentena en Argentina: qué actividades...”
(Clarín, 2020).

En las áreas que no contaran con tasas aceptables de mitigación del virus seguirían prohibidos los eventos públicos y privados recrea-

tivos y deportivos, mientras que en las que cumplieran con la meta esperada, se autorizaría la realización de actividades físicas con las siguientes normas: “una distancia mínima de DOS (2) metros, utilizar tapabocas en espacios compartidos, higienizarse asiduamente las manos, toser en el pliegue del codo, desinfectar las superficies, ventilar los ambientes y dar estricto cumplimiento a los protocolos de actividades” (Decreto 875/2020). Esto generó una tensión entre los/as agentes especializados/as del campo del deporte y la actividad física, tanto por la preocupación respecto de sus ingresos económicos —gravemente afectados por la imposibilidad de trabajar— como por el argumento de que la continuidad de la cuarentena perjudicaba la salud física y mental.

Movimientos de salida. Reflexiones finales

El DISPO se extendió de manera más o menos efectiva hasta febrero del año 2021. El presidente Alberto Fernández fue cuestionado por parte de la oposición política por “enamorar de la cuarentena”.⁵ También algunos medios de comunicación con una línea político/editorial opositora al gobierno desplegaron narrativas que cuestionaron las medidas frente a la pandemia. El artículo de Jorge Chmiel, profesor de Educación Física y gerente de la empresa Open Park (una cadena de gimnasios privada), publicado por el diario *Clarín* el 5 de octubre de 2020, expone una crítica extendida, que fue sostenida por la mayoría de los agentes del deporte, la actividad física y la salud:

Este análisis no es exclusivo de la Argentina sino del mundo en general: a pesar de que todos los médicos recomiendan la práctica deportiva como forma de fortalecer la salud, no hubo gobierno que implementara alguna política de actividad física dirigida especialmente a contrarrestar los efectos del coronavirus. Al contrario: la actividad física en espacios cerrados se postergó para la última fase junto con los cines, teatros y boliches. Políticas públicas de

⁵ Véase, por ejemplo, “Patricia Bullrich: ‘Alberto Fernández...’” (2020).

educación física en parques, clubes y gimnasios, para todas las edades, deberían haberse implementado en una etapa temprana de la cuarentena. No solo al aire libre sino en espacios cerrados, manteniendo las distancias y demás protocolos que un cuidado responsable exige. Con un poco de creatividad y usando los recursos existentes que hoy están desaprovechados se podría reforzar la salud de todos, desde niños hasta ancianos, cada uno con su grupo. La socialización, tapabocas y alcohol mediante, sería un valor agregado. No hay registro de casos de contagio por haber realizado actividad física (Chmiel, 2020).

La dicotomía planteada por el presidente Fernández entre salud o economía fue cuestionada por los agentes del campo de la actividad física del ámbito privado, cuyas afirmaciones referían, precisamente, lo contrario que expresaba el gobierno: la actividad física y el deporte eran prácticas esenciales para la preservación de las enfermedades, aun en el marco de una pandemia. Pero, además, esta reivindicación del campo exponía la necesidad económica de los emprendimientos privados dedicados a la actividad física y al deporte.

En relación con las agendas mediáticas informativas y la cobertura de la prensa digital en Argentina, Carla Arcangeletti Yacante (2021) explica que la pandemia de covid-19 intensificó la demanda de información y otorgó a los medios de comunicación un rol central. Durante el período analizado (desde el 20 de marzo hasta el 4 de octubre de 2020), aproximadamente la mitad de las noticias publicadas trataron sobre la covid-19, aunque esta prevalencia varió con el tiempo y terminó asociándose más a decisiones políticas que a la evolución de los contagios. Además, los enfoques mediáticos oscilaron entre las políticas sanitarias oficiales y las críticas al impacto económico del aislamiento, con un tercer encuadre, menos frecuente, que promovía sanciones y control.

En este contexto, los/as ciudadanos/as encontraron ciertas tácticas (De Certeau, 2006 [1999]) referidas a acciones y métodos improvisa-

dos, que las personas comunes emplearon para sortear y adaptar las reglas impuestas por las autoridades y así manejar su vida cotidiana bajo restricciones. Esto generó una tensión en el discurso público sobre las medidas destinadas a contrarrestar las consecuencias de la pandemia: mientras el ejecutivo nacional priorizó en su discurso público el cuidado de la salud de la población por sobre la economía, ciertos discursos opositores diferenciaron actividades en las que se podría admitir menos regulación, entre estas, las vinculadas al ejercicio físico. Estos últimos se enmarcaban en la línea argumentativa de la tradición discursiva antes nombrada, que vincula —directa y positivamente— la práctica de deportes y actividad física con el bienestar saludable de la población.

Consideramos, como un punto inicial analítico, que la intervención estatal no se tradujo en la comprensión subjetiva de poblaciones que encarnan el discurso asociado a la salud y la actividad física (como formas de bienestar social). A su vez, esa intervención estimuló la ruptura de la norma, y, además, dejó en evidencia la falta de acompañamiento conceptual y práctico de los agentes que construyen subjetividad en sociedades contemporáneas, ligadas al modelo de prácticas que demandan riesgo (Branz, 2023), pero que se emparentan a lo que Landa y Córdoba (2020) conceptualizan como *wellnes*: una marca epocal que incluye una promesa de bienestar integral, relacionada al clivaje de la clase social, propia de sociedades basadas en la promoción de un proyecto de individuación.

En cuanto a idea de riesgo, referimos a las actividades físicas y deportivas que, en muchas ocasiones, conllevan un componente de desafío y superación personal. Estas actividades, que pueden incluir desde deportes extremos hasta entrenamientos de alta intensidad, no solo buscan la mejora física, sino también la experiencia de enfrentar y superar situaciones de peligro. En el contexto de la pandemia, este aspecto de riesgo se amplificó, ya que la práctica de actividad física también implicaba riesgos adicionales relacionados con la exposición al virus. Las decisiones sobre qué actividades permitir y cuáles restrin-

gir reflejaron una tensión entre el deseo de mantener la salud física y la necesidad de minimizar el riesgo de contagio.

Esto conlleva una relación con el concepto de *wellness*, que se ha consolidado como un ideal contemporáneo de bienestar integral y que abarca no solo la salud física, sino también el bienestar mental, emocional y social. Esta perspectiva se ha convertido en un signo distintivo de la modernidad, dado que promueve un estilo de vida saludable que incluye la nutrición adecuada, el ejercicio regular, la meditación y otras prácticas de cuidado personal. Sin embargo, el *wellness* está profundamente condicionado por el clivaje de clase social, ya que las oportunidades para acceder a recursos y servicios asociados con este tipo de bienestar no están distribuidas equitativamente.

Durante la pandemia, la imposibilidad de acceder a gimnasios, centros de bienestar y espacios públicos de recreación subrayó las desigualdades existentes: había quienes podían adaptar sus rutinas de bienestar en sus casas, mientras que las poblaciones con menos recursos económicos tuvieron mayores inconvenientes para sostener un estilo de vida saludable. La pandemia expuso y exacerbó esas desigualdades, evidenciando cómo las políticas de confinamiento y las regulaciones sobre actividad física no siempre consideraron adecuadamente estas diferencias socioeconómicas.

La intervención estatal, aunque necesaria para controlar la propagación del virus, también debió haberse adaptado de manera más efectiva a todos los grupos poblacionales, promoviendo soluciones equitativas que permitieran a todos mantener un nivel de bienestar razonable, incluso en tiempos de crisis sanitaria.

Referencias bibliográficas

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y de lo decible*. Siglo XXI editores.
- Arcangeletti Yacante, C. (2021). La Covid-19 en los medios digitales de la Argentina. Un estudio sobre los discursos de control y sanción

- y las representaciones de las víctimas. *Revista Intersecciones en Comunicación*, 1(15). <https://doi.org/10.51385/ic.v1i15.60>
- Bajtín, M. (2008[1979]). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI editores.
- Blair, S. N., Kohl, H. W., Paffenbarger, R. S., Clark, D. G., Cooper, K. H., y Gibbons, L. W. (1989). Physical fitness and all-cause mortality: A prospective study of healthy men and women. *JAMA*, 262(17), 2395-2401. <https://doi.org/10.1001/jama.1989.03430170057028>
- Bourdieu, P. (2007[1980]). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (1993). Deporte y clase social. En *Materiales de sociología del deporte* (pp. 57-82). Ediciones de La Piqueta.
- Branz, J. B. (2023). Debates y reflexiones en torno al campo de estudios sobre deporte, dolor y riesgo. *Perspectivas de Investigación en Educación Física*, 2(3), e026. <https://doi.org/10.24215/29534372e026>
- Branz, J. y Ferretty, E. (2021). *Actividades físicas y deportes en espacios públicos de Argentina: tendencias, regulaciones y emergentes. Informe técnico para gestión brindado al Observatorio Social del deporte* (Universidad de San Martín y Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación). Secretaría de Deportes de la Nación.
- Casos de Coronavirus: las dos fechas clave que marcan la curva en Ciudad y Provincia de Buenos Aires (27 de julio 2020). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/casos-coronavirus-curva-en-buenos-aires-fechas-clave-provincia_0_fbBGz916a.html
- Chmiel, J. (5 de octubre 2020). La actividad física, frente a la pandemia. *Clarín*. https://www.clarin.com/opinion/actividad-fisica-frente-pandemia_0_0r2WPjEQt.html
- Coronavirus en Argentina: Rosario avanza con el uso de círculos de distanciamiento social en sus parques y plazas (3 de julio 2020). *Infobae*. <https://www.infobae.com/coronavirus/2020/07/03/coronavirus-en-argentina-rosario-avanza-con-el-uso-de-circulos-de-distanciamiento-social-en-sus-parques-y-plazas/>

- Cuarentena en Argentina: qué actividades abren en el AMBA desde hoy y qué piensan sobre lo que viene en la Ciudad de Buenos Aires (27 de julio 2020). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/cuarentena-coronavirus-actividades-abren-hoy-piensen-viene-ciudad_0_gLQeJpUCA.html
- De Certeau, M. (2006[1999]). *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. Iteso.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de la civilización*. FCE.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte: una reflexión sociológica*. Alianza.
- Ferretty, E. (2015). Ciudades en movimiento. Espacio Público, Deporte y Ciudadanía. *Boletín electrónico de la Red Nacional de Actividad Física y Desarrollo Humano (REDAF)*, 3, 86. <file:///D:/Downloads/Ciudades en movimiento Espacio Publico D.pdf>
- Ferretty, E. (2023). *La ciudad encarnada: la producción de lo público-urbano a través del ocio en La Plata (2009-2016)* (Tesis doctoral). Facultad de Periodismo y Comunicación Social – Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/155108>
- Kohl, H. W., Craig, C. L., Lambert, E. V., Inoue, S., Alkandari, J. R., Leetongin, G. y Wells, J. C. (2012). The pandemic of physical inactivity: Global action for public health. *The Lancet*, 380(9838), 294-305. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60898-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60898-8)
- Landa, M. I. y Córdoba, M. (2020). Cuerpos moldeables y vidas modulables: la invención del estado holísticamente saludable como bienestar (integral). *Arxius de Ciències Socials*, 42, 59-74. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/76693/7674032.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lee, I.-M., Shiroma, E. J., Lobelo, F., Puska, P., Blair, S. N. y Katzmarzyk, P. T. (2012). Effect of physical inactivity on major non-communicable diseases worldwide: An analysis of burden

- of disease and life expectancy. *The Lancet*, 380(9838), 219-229.
[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)61031-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)61031-9)
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Actividad física*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity>
- Patricia Bullrich: “Alberto Fernández se enamoró de la cuarentena” (26 de abril 2020). *Infobae*. <https://www.lanacion.com.ar/politica/patricia-bullrich-alberto-fernandez-se-enamoro-cuarentena-nid2361189/>
- Rein, R. (1998). *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Editorial de Belgrano.
- Verón, E. (1998). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Editorial Gedisa.

Leyes y decretos consultados

- Emergencia Sanitaria*. Decreto 260/2020. DECNU-2020-260-APN-PTE https://s3.arsat.com.ar/cdn-bo-001/suplementos/2020/03/12/primera-seccion_12-03-2020_suplemento-1.pdf
- Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio*. Decreto 297/2020. DECNU-2020-297-APN-PTE <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio*. Decreto 520/2020. DECNU-2020-520-APN-PTE <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/230245/20200608>
- Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio*. Decreto 875/2020. DEC-2020-875-APN-PTE <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/237640/20201108>
- Ley del Deporte* (2 de abril 1974). Ley N° 20.655.. Promoción de las actividades deportivas en todo el país. Sancionada: marzo 21 de 1974. Promulgada: abril 2 de 1974. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/27274/norma.htm>

Comunicaciones del Estado

- Comunicación Estado nacional (17 de marzo 2020). <https://www.argentina.gob.ar/noticias/coronavirus-suspension-del-futbol>

Comunicación del Estado nacional (17 de marzo 2020). <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-seguridad-constituye-un-comando-unificado-para-enfrentar-al-coronavirus>

Boletín oficial (19 de marzo 2020). <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Portales de noticias

Infobae (3 de julio 2020). “Coronavirus en Argentina: Rosario avanza con el uso de círculos de distanciamiento social en sus parques y plazas”. <https://www.infobae.com/coronavirus/2020/07/03/coronavirus-en-argentina-rosario-avanza-con-el-uso-de-circulos-de-distanciamiento-social-en-sus-parques-y-plazas/>

Clarín (27 de julio 2020). “Casos de Coronavirus: las dos fechas clave que marcan la curva en Ciudad y Provincia de Buenos Aires”. https://www.clarin.com/sociedad/casos-coronavirus-curva-en-buenos-aires-fechas-clave-provincia_0_fbBGz916a.html

Clarín (27 de julio 2020). “Cuarentena en Argentina: qué actividades abren en el AMBA desde hoy y qué piensan sobre lo que viene en la Ciudad de Buenos Aires”. https://www.clarin.com/sociedad/cuarentena-coronavirus-actividades-abren-hoy-piengan-viene-ciudad_0_gLQeJpUCA.html

-

Conclusión

Gabriel Cachorro

La conclusión de esta primera parte del itinerario de investigación ofrece un estado preliminar de datos extraídos y procesados de las realidades presenciales y virtuales. El ejercicio paralelo de hacer exploraciones en dos facetas de la realidad nos aporta dos tipos de fuentes de información. Las primeras apreciaciones de los materiales hallados se corresponden a un tramo parcial del trayecto que contiene los resultados obtenidos del trabajo ejecutado en dos modalidades paralelas de intervención. Las tareas y actividades de investigación escogen las prácticas corporales como referencias empíricas de registro e interpretación de los datos conseguidos, pero aplicando un doble movimiento de seguimiento simultáneo en trabajo de campo y campus virtual.

La estructura y el acontecimiento

La propuesta de estudiar las prácticas deportivas urbanas, sus tiempos, espacios y sujetos fue organizada en un proyecto de investigación con una intervención en territorio. Para ello, se puso en juego un plan de operaciones con el despliegue de diferentes técnicas de investigación. La idea originaria implicaba la planificación de etapas de ejecución de obra con un trabajo de campo y el levantamiento de datos empíricos de las distintas parcelas de realidad donde se localizaban las tramas deportivas urbanas de la ciudad. Las condiciones de producción social del deporte, sus coordenadas de tiempo y espacio de realización fueron

modificadas por la pandemia. Las estructuras sociales contenedoras de los sujetos, sus tiempos, espacios y prácticas deportivas, y el diseño del proyecto de investigación como interpretación del tema se desestructuraron ante la conformación del acontecimiento relevante, significativo y de enorme impacto en la vida política y ciudadana.

El replanteo de los momentos de realización de los trabajos de indagación otorgó prioridad a capturar con atención las singulares manifestaciones del objeto de estudio, que se configura no solo en realidades presenciales (las que estaban previstas en el diseño de la investigación), sino que se expande hacia las realidades virtuales, lo cual hace aún más compleja la interpretación de sus sistemas de relaciones conceptuales. La aparición de un evento excepcional, que obliga a reformular la estrategia teórico-metodológica del proyecto en cada una de sus etapas de ejecución, nos lleva a una nueva ruta exploratoria del proyecto en la que debimos plantearnos adecuaciones de las herramientas e instrumentos operativos de investigación.

En el ejercicio de repensar las nociones de espacio, tiempo, sujetos y cuerpos en nuevas condiciones de realización se diagramó el trazado de oposiciones de referentes en cada uno de los capítulos del libro. Esta elección de instrumentación táctica posibilitó un seguimiento de las formas particulares de elaboración, procesamiento y adaptación de las prácticas corporales en la ciudad atendiendo las nuevas actualizaciones del DNU (Decreto de Necesidad y Urgencia 520/2020.) acompañados de las comunicaciones provistas por el Estado sobre las específicas delimitaciones de lo permitido y lo prohibido en la convivencia ciudadana de los cuerpos.

El sujeto y el objeto de estudio

El enfoque de la investigación aborda el objeto de estudio atendiendo a sus particularidades en el contexto de la pandemia para hacer conversiones artesanales de los métodos de investigación (entrevistas virtuales, lectura semiótica de las imágenes corporales capturadas en

pantalla, diseño de registros audiovisuales de las actividades físicas organizadas con la mediación de dispositivos móviles).

El peso categórico de una coyuntura compleja de difícil lectura con las herramientas tradicionales de la investigación social exige un abordaje capaz de interpretar los procesos de cambio por la intromisión de formas de comunicación digital. La configuración de la sorpresa, la novedad impensada en nuestros marcos interpretativos y comprensivos de la realidad, nos llevó a incursionar en pruebas piloto de las distintas técnicas de investigación recolocadas en otros entornos de acción presencial, virtual e híbrida.

En este viraje de las tareas para la manipulación de otro tipo de materiales de investigación (prácticas corporales reubicadas del espacio virtual, escenas disruptivas, actores con sus cuerpos en las redes sociales, escenarios de trabajo corporal montados en otros encuadres institucionales), cobran importancia las operaciones de ensayos, ponderación de la consistencia de los datos, sus propiedades y características. La obtención de muestras de performances corporales en el laboratorio experimental de la calle y del aula virtual, el diagnóstico permanente de los experimentos de clases de educación física en burbujas de Zoom, o las clínicas deportivas exploratorias *online* durante el curso de la pandemia sugieren un replanteo táctico de la intervención con la investigación acción-reflexión. Su carácter dinámico muestra enorme compatibilidad para atender los cambios constantes de la realidad pandémica que se suceden sobre la marcha.

Continuidades y rupturas

En las prácticas deportivas escogidas como estudios de casos particulares en el contexto de pandemia, se puede advertir un despliegue de distintos tipos de estrategias para mantener la periodicidad y regularidad de las prácticas, y asegurar el cuidado de las tramas sociales. Las organizaciones deportivas, del juego y la recreación asumen una postura preventiva y proteccionista de los grupos para no perder la vida de una

agencia de trabajos dedicadas a los cuerpos ciudadanos. La preocupación por la continuidad de una práctica radica en mantener la estabilidad del orden de la vida cotidiana, el cual se intenta restablecer con la búsqueda de estructuras organizativas lo más parecidas posible a las que los sujetos están acostumbrados en sus ciclos de vida común y ordinaria.

Las formas de resolución de estas brutales encrucijadas existenciales son diversas y se corresponden con las matrices culturales deportivas de las que las agrupaciones de personas disponen en sus concepciones y creencias de vida. Las continuidades de las rutinas y ritmos de vida cotidiana de ciertos grupos de deportistas, o de algunos detractores de las políticas de protección y prevención sanitarias, fueron manifestaciones explícitas de oposición a las normas estipuladas por los distintos decretos de necesidad y urgencia (*Emergencia Sanitaria* —Decreto 260/2020—, *Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio* —Decreto 297/2020— y *Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio* —Decreto 520/2020—). Entre esas actividades, las más habituales eran partidos de fútbol en las ramblas, carreras de *running* por laberintos oscuros en los bosques, fiestas de baile privadas con códigos de acceso encriptados o las salidas a escondidas en bicicleta en horarios fuera del alcance de los ojos gendarmes del Estado.

Las rupturas de los encuadres de realización de las prácticas deportivas urbanas fueron abruptas y en algunos casos se vivieron como traumáticas, porque obligaron a los ciudadanos a una profunda reconversión de sus dinámicas familiares y laborales. Esto alteró drásticamente las formas de interacción social entre las personas, suprimió los encuentros presenciales cara a cara por tiempo incierto e indeterminado, instaló la duda, la inseguridad, y puso a los individuos ante el desafío de enfrentar lo inédito y lo sorpresivo.

Repetición y diferencia

Las matrices culturales del deporte que portan los ciudadanos ponen en juego sus distintos niveles de apertura y cierre en los modos

de concebir las diferencias. En esta estructura de formación deportiva, clasificamos a los ciudadanos con perfiles proclives a la repetición o a la diferencia deportiva. Estos tipos distintos de perfiles del deporte urbano se ponen en juego en las condiciones particulares de producción social que determinó la pandemia. En este ámbito de la acción pudimos observar y analizar las distintas estrategias de elaboración a las que apelaron sus actores sociales, valiéndose de recursos recogidos en su educación recreativa, lúdica y deportiva.

La conjunción de la diada repetición y diferencia expresa momentos instituidos e instituyentes en la realización de las trayectorias corporales de los ciudadanos. Las biografías deportivas urbanas guardan una estrecha relación con la disponibilidad de los capitales culturales (trayectorias motrices con *instagramers*, *youtubers*, *facebookeros*, *streamers*, familiaridad con el uso de las tecnologías de la comunicación para socializar imágenes audiovisuales de técnicas corporales con otros) y materiales (posesión de bienes deportivos, aparatos, subsidios, vínculos en redes sociales, educación deportiva en pantalla, acceso a clubes) de los ciudadanos para persistir en una identidad o modificar sus posiciones, trayectorias, prácticas corporales en un campo de juego. Sus márgenes de maniobra en el contexto de pandemia estuvieron condicionadas por sus formaciones sociales. La versatilidad de los ciudadanos para poner el cuerpo en las condiciones de vida que planteó la pandemia profundizó las distancias sociales entre quienes disponían de saberes adquiridos en las alfabetizaciones motrices digitales y quienes carecían de esta experiencia formativa en sus historias de vida corporal.

Quienes escriben

Rita Lorena Arambuena

Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Diplomada en Género y Deporte por la Universidad de Buenos Aires. Doctoranda en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de La Plata. Becaria doctoral del CONICET, con pertenencia al Instituto de Lingüística, Folklore y Arqueología (ILFyA) de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud (FHCSyS-UNSE). Desde 2016 es miembro de proyectos de investigación, en temáticas vinculadas con mujeres, feminismo, política, género y deporte. Es autora y coautora de distintos artículos académicos y de divulgación en torno de esos tópicos (“¿Y vos de qué trabajas? Identificaciones laborales actuales de futbolistas y actrices de la ciudad de La Plata, Argentina” —*Revista Dos Puntas*, 2025—; “Ser y parecer profesionales: La construcción de la imagen pública de mujeres futbolistas de dos clubes platenses (Argentina)” —*Avatares*, 2025—).

Juan Bautista Branz

Investigador asistente del CONICET en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES) de la Universidad Nacional de San Martín. Jefe de trabajos prácticos en Estudios Sociales del Deporte en la Tecnicatura Superior universitaria en Periodismo Deportivo de la FPyCS de la Universidad Nacional de La Plata. Doctor en Comunicación y licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Nacional de La Plata. Coordinador, junto al Dr. Diego Murzi, del

Programa de Estudios Sociales sobre el Deporte de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES) de la Universidad Nacional de San Martín. Especialista en Deporte, Sociedad y Cultura. Analiza las relaciones entre clases sociales y las formas de sociabilidad de diferentes grupos, vinculadas a la construcción de masculinidades en sociedades contemporáneas. Autor del libro *Machos de Verdad. Masculinidades, Deporte y Clase en Argentina* (2018 y 2019). Compilador junto a José Garriga Zucal y María Verónica Moreira del libro *Deporte y ciencias sociales. Claves para pensar las sociedades contemporáneas* (EDULP, 2013). Director del documental *La vida como hombres* (2022) de la Escuela IDAES/UNSAM. Colaborador en *Anfibia*, *Página 12*, *La Izquierda Diario*, Agencia Télam, *Tiempo Argentino*, *Revista Mascaró* y varios portales periodísticos.

Gabriel Armando Cachorro

Profesor en Educación Física, (FaHCE-UNLP). Magíster en Desarrollo Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México. Doctorando en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesor titular del Seminario de Elaboración de Tesis, Licenciatura en Educación Física (FaHCE-UNLP). Profesor titular de Prácticas corporales, comunicación y subjetividad (FPyCS-UNLP). Profesor de Sociología de la Educación (modalidad virtual) en la UNQ. Director del Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CEIIdEF. IdIHCS-UNLP/CONICET). Coordinador de los libros *Como hacer proyectos de investigación en Educación Física* (2024), *Ciudad, cuerpo y metodológicas de investigación* (2022) y *Estrategias de investigación en Educación Física* (2019).

Julieta Díaz

Profesora en Educación Física por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). Ayudante diplomada ordinaria del Eje Gimnasia

1 (Educación Física 1) en el Profesorado de Educación Física (FaHCE-UNLP). Investigadora categoría DI5 en el Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CEIIdEF. IdIHCS-UNLP/CONICET). Autora de capítulos de libros vinculados al desempeño como integrante de proyectos de investigación desde el año 2012. Autora del capítulo “Gimnasia. Parte 2”, correspondiente al libro de cátedra *Sistematización de experiencias en Educación Física* (2019).

Gisela Sangiao

Magíster en Educación Corporal (FaHCE - UNLP). Profesora en Educación Física. (FaHCE - UNLP). Arquitecta (FAUD - UNMdP). Becaria de investigación en estudios de posgrado (2018-2021). Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física (CEIIdEF) del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (IdIHCS-UNLP/CONICET). Docente de la cátedra Teoría de la Educación Física 2 (PUEF- FaHCE). Se especializa en estudios e investigaciones socioculturales en torno a las prácticas corporales urbanas y los deportes alternativos. Autora de capítulos de libro de esta temática. Coordinadora de los libros *Como hacer proyectos de investigación en Educación Física* (2024) y *Ciudad, cuerpo y metodológicas de investigación* (2022).

Martín Scarnatto

Profesor en Educación Física y especialista en Nuevas Infancias y Juventudes por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). Profesor adjunto en Didáctica Especial 2 y jefe de trabajos prácticos en Didáctica Especial 1, en el Profesorado de Educación Física (FaHCE-UNLP). Investigador categoría DI3 radicado en el Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física (CEIIdEF) del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (IdIHCS-UNLP/CONICET). Miembro

de proyectos de investigación desde el año 2006 en temas vinculados a la enseñanza de la educación física escolar y el estudio de las prácticas corporales urbanas y sus formas de configuración en las culturas juveniles contemporáneas. Docente extensionista en el marco del Programa Educación para la Inclusión, de la Universidad Nacional de La Plata. Coautor del libro *Educación Física: cultura escolar y cultura universitaria* (2009) y coordinador de los libros *Investigar en cuerpo, arte y comunicación. Perspectivas e intersecciones en la producción de conocimiento* (2020) y *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación* (2022); Además es autor de variados capítulos de libros y artículos de revistas.

Nicolás Sosa Chavez

Licenciado en Comunicación Social (FHyCS-UNJu). Es tesista de la Especialización en Comunicación y Juventudes (FPYCS-UNLP). Becario doctoral CONICET (UE CISOR-UNJu) y cursa el Doctorado en Comunicación (FPYCS-UNLP). Su campo de estudios trata sobre Juventudes, Masculinidades y Comunicación/Cultura. Es cocoordinador del grupo de estudios en Juventudes, Masculinidades y Afectos (FHyCS, UNJu). También es diplomado en Comunicación Política (FSOC-UBA) y Masculinidades (FSOC-UBA). Se desempeñó como adscripto de grado en Sociología y en Teoría y Problemática de la Comunicación Social I, (FHyCS-UNJu). Adscripto docente de posgrado en Teoría I y en Perspectivas emergentes en Comunicación/Cultura: Juventudes, Masculinidades y Afectos, ambas materias de la Licenciatura en Comunicación Social (FHyCS, UNJu).

Juan Pablo Villagrán Zaccardi

Profesor de Educación Física (FaHCE-UNLP). Docente de la Licenciatura en Educación Física (FaHCE-UNLP) en la cátedra Seminario de Tesis. Investigador categoría V radicado en el Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CEIIdEF.

IdiHCS-UNLP/CONICET). Docente investigador de escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires. Miembro de equipos de investigación desde 2006. Integrante de los proyectos de investigación “El campo de las prácticas corporales en la ciudad de La Plata” y “Jóvenes, prácticas corporales, espacio público y ciudadanía” y del Programa de incentivos a la investigación SPU/Ministerio de Educación de la Nación. Autor de capítulos de libro de los temas cuerpo, ciudad y prácticas deportivas urbanas. Coordinador del libro *Como hacer proyectos de investigación en Educación Física* (2024) y *Estrategias de investigación en Educación Física* (2019).

Débora Alesia Villordo

Profesora en Educación Física (FaHCE -UNLP). Estudiante de la Licenciatura en Educación Física (FaHCE -UNLP). Especialista en Programación y Evaluación del Ejercicio - Posgrado (FaHCE -UNLP). Ayudante diplomada del eje Natación 1 - (PUEF- FaHCE-UNLP). Investigadora categoría V. Miembro de proyectos de investigación desde el año 2017 en temas vinculados a las prácticas acuáticas y prácticas deportivas urbanas perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CEIIdEF-IdiHCS-UNLP/CONICET). Autora de capítulos de libros y de ponencias referidas al medio acuático en diferentes congresos y jornadas. Instructora y entrenadora nacional en natación. Miembro integrante de la Asociación Federal de Entrenadores de Natación (AFEN). Instructora en gimnasia acuática (Método Speedo). Guardavidas de Cruz Roja. Coordinadora y profesora del natatorio del Complejo Forza. Directora del Instructorado en enseñanza de la natación y prácticas acuáticas avalado por la Cámara de Natatorios y Actividades Deportivas de la provincia de Buenos Aires. Docente titular de Educación Física en escuela primaria y secundaria.

Este libro aborda las formas peculiares de expresión que asumieron diversas prácticas deportivas urbanas durante el período de la pandemia. En la operacionalización de la propuesta se hizo un seguimiento de deportes urbanos en las modalidades de participación presencial, virtual e híbrida que nos permitió ver procesos de permanencia y cambio en sus estructuras organizativas. En este procedimiento de indagación de las formas de experimentación de las ciudadanías con sus cuerpos, se escogieron los siguientes casos particulares para el abordaje: calistenia, natación, fútbol, actividad física, reeducación del movimiento, gimnasia y esgrima. El trabajo de investigación de esta obra intenta objetivar en estas muestras heterogéneas de propuestas corporales ciudadanas, los procesos de permanencia y cambio en los modos de realización de las prácticas deportivas urbanas prestando especial atención a las complejas composiciones de los tiempos y espacios. Estas coordenadas temporales y espaciales han sido cruciales en la integración de los momentos de los encuentros del tradicional cara a cara y aquellos contactos entre cuerpos mediados por los dispositivos de conexión que ofrece la cultura electrónica.